

EL CICLISMO COMO PRÁCTICA DEPORTIVA QUE CONFIGURA SUJETOS.

EDWIN GIOVANNY ORTIZ RIVEROS

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
MAESTRÍA EN DE EDUCACIÓN
ÉNFASIS EN EDUCACIÓN SUPERIOR, CONOCIMIENTO Y COMUNICACIÓN
GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR,
CONOCIMIENTO Y GLOBALIZACIÓN
BOGOTÁ D.C.**

2019

EL CICLISMO COMO PRÁCTICA DEPORTIVA QUE CONFIGURA SUJETOS.

EDWIN GIOVANNY ORTIZ RIVEROS

Requisito para optar el título de magister en educación

DIRECTOR:

CARLOS EDILBERTO ORDOÑEZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

MAESTRÍA EN DE EDUCACIÓN

ÉNFASIS EN EDUCACIÓN SUPERIOR, CONOCIMIENTO Y COMUNICACIÓN

GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR,

CONOCIMIENTO Y GLOBALIZACIÓN

BOGOTÁ D.C.

2019

Yo Edwin Giovanni Ortiz Riveros declaro que esta investigación es de mi entera autoría, excepto donde se indique lo contrario y fue elaborado como requisito de grado, para obtener el título de magister en educación, en la facultad de posgrados de la universidad pedagógica nacional, en la línea énfasis en educación superior, conocimiento y comunicación, grupo de investigación en educación superior, conocimiento y globalización y no ha sido sometido para su calificación en ninguna otra institución.

Firma:

EDWIN GIOVANNY ORTIZ RIVEROS

Fecha:

AGRADECIMIENTOS

Al excelente equipo de trabajo de docentes del programa de maestría de la universidad pedagógica nacional, facultad de educación, al brindarme la posibilidad de realizar esta investigación y suministrarme las herramientas conceptuales, históricas y filosóficas, necesarias para desarrollar este proceso investigativo.

Al profesor Carlos Ordoñez, en su calidad como director de esta investigación, por confiar en mí como persona y como profesional, y brindarme sus conocimientos y paciencia en la construcción de esta propuesta investigativa, y lograr llenar mis expectativas en el atractivo campo de la educación y pedagogía.

A mi familia, en especial a mi hijo Miguel Ángel Ortiz, quienes fueron el motor y fundamento emocional, que me inspiraron y motivaron asumir y lograr este reto investigativo a lo largo de todo el programa de formación y consolidación de esta propuesta.

Finalmente a DIOS nuestro señor, como fundamento esencial de mi vida espiritual y terrenal quien me acompañó y fortaleció en tan difícil proceso, pero al mismo tiempo en permitirme vivir esta hermosa experiencia.

**FORMATO****RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE****Código: FOR020GIB****Versión: 01****Fecha de Aprobación: 10-10-2012****Página 1 de 5****1. Información General**

Tipo de documento	Tesis de Grado de Maestría de Investigación.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	El ciclismo como práctica deportiva que configura sujetos
Autor(es)	Ortiz Riveros Edwin Giovanni
Director	Ordóñez Pachón Carlos Edilberto
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019, 141 p.
Palabras Claves	ACTIVIDAD DEPORTIVA; CICLISMO; DISPOSITIVO; DISPOSITIVO DISCIPLINARIO; DISPOSITIVO DE SEGURIDAD; PRÁCTICAS DE CUIDADO DE SÍ; PRÁCTICA DEPORTE DE ALTO RENDIMIENTO; PRÁCTICA DEPORTE RECREATIVO; PRÁCTICA DEPORTIVA CUIDADO DE SÍ.

2. Descripción

El deporte es una actividad que ocupa un lugar importante en los procesos sociales, por cuanto su significación, su sentido, puede ser elaborado desde distintos discursos e incorporarse a distintos

modos de ordenamiento de la sociedad, de modo que esta actividad puede ser configurada como una práctica por distintos dispositivos.

A su vez, las distintas prácticas deportivas constituyen escenarios en los que los sujetos son incorporados en los dispositivos correspondientes, esto es, las prácticas propias de cada dispositivo, permiten que los sujetos se instalen en los lugares que ese dispositivo confiere a los sujetos, –en las formas de participación social vigentes–, de modo que en ellas asumen un modo de vida que incluye una forma de dar sentido a las actividades que realizan y, específicamente, de dar sentido a su cuerpo y de interpretarse a sí mismos.

En este trabajo se buscó identificar rastros, indicios, de la forma como distintos sujetos interpretan y organizan la actividad deportiva que llevan a cabo, en el supuesto de que estos elementos permiten caracterizar la práctica que los convoca y que, por lo menos en parte, los configura. Se plantea que los sujetos, al llevar a cabo distintas rutinas, afianzar hábitos y buscar determinados resultados, se incorporan en una práctica que está en sintonía con discursos y ordenamientos vigentes en la sociedad.

3. Fuentes

- AGAMBEN, G. (2006). El tiempo que resta. Comentario a la Carta a los Romanos. Madrid: Trotta.
- ALFONSO R. (2012). Deporte y educación física en Colombia: inicio de la popularización del deporte 1916-1942. Magíster en historia. Pontificia universidad javeriana, Bogotá, Colombia.
- ALLAN C. (2014). El ciclismo es una vida saludable. Recuperado de <http://www.medcentro.org/prensa/01%20Press%20Release/MBR%20-2014-2015%20Digital.pdf>.
- ELIAS, N. & DUNNING, E. (1992). Deporte y ocio en el proceso de la civilización. México: Fondo de Cultura Económica.
- EMILIOZZI M. V. (2017). El cuerpo de la educación física, educación corporal.
- FOUCAULT M. (2007). Nacimiento de la biopolítica. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (1976). Historia de la sexualidad, Tomo 2, El uso de los placeres. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

- _____ (1986). Vigilar y Castigar. México: Siglo XXI editores.
- _____ (1987). Hermenéutica del Sujeto. Madrid: La Piqueta.
- _____ (1990). Tecnologías del Yo. Barcelona: Paidós.
- _____ (2006). Seguridad, territorio y población. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LANDA, M. I. (2008). Jornadas de cuerpo y cultura de la universidad nacional de la plata, Modernidad, Educación Física y Poder: El cuerpo disciplinado, corregido y cultivado.
- LEY 181 DE 1995 por el cual se dictan disposiciones para el fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la Educación Física.
- LOPEZ, M. (2008). Filosofía con niños y jóvenes. La Comunidad de indagación a partir de los conceptos de acontecimiento y experiencia trágica. Buenos Aires, Noveduc.
- MARITZA CHICA (2009). Estrategia pedagógica para la formación integral de los ciclistas de alto rendimiento deportivo. Universidad de la cultura física y el deporte, Guayaquil- Ecuador.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2010). Lineamientos curriculares para educación física recreación y deporte.
- _____ (2010). Orientaciones Pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte.
- MONTERO, E. (2004). Psicología clínica del deporte. Papeles del Psicólogo, vol. 31, núm. 3, septiembre-diciembre, 2010, pp. 259-268.
- OZOLIN, E. (1983). Teoría general del entrenamiento deportivo. Efdeportes. Revista Digital. Buenos Aires. N° 129. Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd129/el-entrenamiento-deportivo-conceptos-modelos-y-aportes-cientificos.htm>.
- RAMOS, J. 2017. Ser ciclista es incorporarse a una sociedad que valora la autonomía. Recuperado de <https://www.elespectador.com/vivir/ser-ciclista-incorporarse-una-sociedad-valora-autonomia-articulo-674656Trombadori>.
- THOMPSON, J. (2002). el deporte como espectáculo. Recuperado de https://periodeportivoexesma.files.wordpress.com/2013/05/ficha_de_catedra_el_deporte_como_espectaculo.doc.
- TRUJILLO, B. (2015). El desempeño de la bicicleta en los campos de: la salud, la movilidad urbana y la recreación. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150303/economia-bicicleta-va-sobre-ruedas/1106000.shtml>.
- UNICEF. (1995). El deporte para el desarrollo y la paz. Recuperado de <https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/Deporte06.pdf>.
- VIGARELLO, G. (2008). Lo sano y lo malsano. Historia de las prácticas de la salud desde la Edad.

4. Contenidos

El documento está organizado en cinco capítulos: en los primeros tres se caracterizan respectivamente los dispositivos disciplinario y de seguridad y la práctica propia del cuidado de sí, incluyendo en cada uno una propuesta de tipificación de la práctica deportiva correspondiente; en el capítulo cuatro se hace una aplicación de los esquemas previos, con el propósito de diferenciar distintas modalidades de práctica de esta actividad deportiva; en el capítulo cinco se presenta el trabajo de campo, sus propósitos, el procedimiento, el instrumento, los sujetos, los principales resultados de la aplicación del esquema de análisis; finalmente se se exponen las conclusiones.

5. Metodología

Se analizan los enunciados de un grupo de personas que han incluido el ciclismo como una de sus actividades deportivas, con determinados intereses, y en los cuales se pueden rastrear elementos del discurso educativo oficial y de propuestas de compromiso con fines específicos que circulan en la sociedad en comunicaciones difundidas a través de los medios de comunicación, en el discurso educativo oficial o que constituyen reflexiones propias de los sujetos sobre su forma de reflexionarse consigo mismos.

Se establecen relaciones entre las estrategias propias de los dispositivos disciplinario, de seguridad y las del cuidado de sí.

6. Conclusiones

El análisis de los enunciados de los sujetos permite identificar rastros de los dispositivos que configuran las prácticas, tanto en los reportes de las rutinas; de los hábitos, de la organización de la actividad, de la motivación y del compromiso de los sujetos, lo mismo que la manifestación de la satisfacción al realizar la actividad permiten, al menos tentativamente, establecer el tipo de práctica

que realizan, de cara a las propiedades generales de los dispositivos considerados o de las estrategias del cuidado de sí.

En particular, se considera la forma como se configura el sujeto a través de la relación con otros, con la institucionalidad y, en general, con el ordenamiento de la sociedad.

Panorámicamente se identifican formas diferentes de asumir la actividad deportiva, en particular, se aprecia que el ciclismo es un escenario en el que se reflejan los condicionamientos derivados de la forma como los dispositivos actúan sobre las distintas actividades que realizan los sujetos en diferentes coyunturas.

Elaborado por:	Ortiz Riveros Edwin Giovanni		
Revisado por:	Ordóñez Pachón Carlos Edilberto		
Fecha de elaboración del Resumen:	06	06	2019

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
EL DEPORTE COMO UN ESCENARIO DE CONFIGURACIÓN DEL SUJETO Y COMO POSIBILIDAD DE CUIDADO DE SÍ.....	1
CAPÍTULO 1	6
1.0 LOS LAZOS INVISIBLES DEL CUERPO DISCIPLINADO	6
1.1 CARACTERIZACIÓN DEL DISPOSITIVO DISCIPLINARIO.....	10
1.1.1 El manejo del espacio	10
1.1.2 El uso del tiempo	12
1.1.3 La consolidación de las pautas de acción	13
1.1.4 La articulación de las fuerzas.....	13
1.1.5 La evaluación como condición que permite identificar los comportamientos por ajustar o fortalecer	14
1.1.6 La vigilancia como medio para adecuar el comportamiento a la máquina social	15
1.1.7 Las recompensas por los desempeños: la gratificación o la sanción	17
1.1.8 La sujeción invisible	18
1.1.9 Las prácticas corporales en la institución educativa.....	19
1.2 LA PRÁCTICA DEL DEPORTE DE ACUERDO CON EL DISPOSITIVO DISCIPLINARIO.....	22
CAPITULO 2	28

2.0 LOS CUERPOS GOBERNADOS	28
2.1 ¿POR QUÉ HABLAR DE GOBERNAR?	28
2.2 LA CONDUCCIÓN DE LOS CUERPOS	37
2.2.1 El deporte como tecnología de cualificación de la población	40
2.2.2 El deporte como tecnología que interviene sobre el deseo de los sujetos	42
3.0 HACIA UN ENCUENTRO CONSIGO MISMO	47
3.1 LA CONFRONTACIÓN DE LOS DISPOSITIVOS	47
3.1.1 Las tecnologías propias del cuidado de sí	49
3.1.2 La posición asumida por el sujeto	51
3.1.3 La experiencia del sujeto como exploración de opciones	52
3.1.4 El sujeto como instancia de elaboración Ética	53
3.1.5 La búsqueda de la verdad como meta del sujeto	56
3.1.6 El otro como parte del proceso de subjetivación	58
3.2. LA EXPERIENCIA DEL CUERPO	60
3.2.1 El deporte como línea de fuga	61
CAPÍTULO 4	63
4.0 EL CICLISMO COMO PRÁCTICA DEPORTIVA	63
4.1 LAS PRÁCTICAS QUE SE CONVIERTEN EN OBJETO DE ANÁLISIS	63
4.1.1 Cómo entender el ciclismo	65
4.2 EL CICLISMO COMO PRÁCTICA DEPORTIVA DE ALTO RENDIMIENTO ..	69
4.2.1 El proceso de formación del deportista	70

4.2.2 Las instancias administrativas	71
4.2.3 El otro como configurador del sujeto	73
4.2.4 Las carreras como escenario de formación.....	74
4.2.5 El producto final	75
4.3 EL CICLISMO FUNCIONAL	77
4.3.1 El ciclismo como una solución a los problemas de la movilidad	78
4.3.2 El ciclismo recreativo como discurso de promoción del bienestar de la población	79
4.3.3 El ciclismo como práctica orientada a la conservación y el mejoramiento de la salud.....	81
4.3.4 El ciclismo como práctica orientada al uso productivo del tiempo libre.....	82
4.3.5 El ciclismo como práctica orientada a la formación integral.....	82
4.3.6 El lugar del ciclismo funcional dentro de las dinámicas económicas.....	83
4.3.6 El ciclismo recreativo como práctica transitoria.....	84
4.3.7 La práctica deportiva en el caso del ciclismo funcional	85
4.4 EL CICLISMO COMO UN ESCENARIO DE AUTO FORMACIÓN	86
4.4.1 El ciclismo como una toma de distancia.....	87
4.4.2 La disciplina y la motivación.....	89
4.4.3 El otro como espejo de sí.....	90
CAPITULO 5	91
5.0 EL ABORDAJE DE LA IVESTIGACIÓN	91
5.1 MÉTODO.....	91

5.1.1 Tipo de investigación.....	91
5.1.2 El procedimiento.....	91
5.1.3 Los sujetos	93
5.2 RESULTADOS	96
5.3 ANÁLISIS.....	119
5.4 CONCLUSIONES.....	130
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	139

INTRODUCCIÓN

EL DEPORTE COMO UN ESCENARIO DE CONFIGURACIÓN DEL SUJETO Y COMO POSIBILIDAD DE CUIDADO DE SÍ

Este trabajo se pregunta por el sentido que adquieren las prácticas deportivas en la sociedad actual, por la forma como se significa el cuerpo y la posible experiencia que tienen las personas de él. Al respecto, se requiere una perspectiva que permita explorar la forma como ocurre este proceso de configuración de la actividad deportiva. En ese sentido, se recurrirá al trabajo de Michel Foucault sobre las condiciones que dan lugar a diferentes ordenamientos sociales vigentes en la actualidad y a las características de estos.

Deleuze (1966) presenta a Foucault como un analista del pensamiento y de las estrategias de ejercicio de poder que configuran la dinámica de la sociedad en coyunturas históricas en las que distintas construcciones simbólicas y ordenamientos de las prácticas actúan como condiciones de posibilidad para la emergencia de una racionalidad. La racionalidad emergente es la que configura los sentidos que orientan la acción social, ella da lugar a instancias ordenadoras del funcionamiento de la sociedad en distintos ámbitos, de articulación entre las prácticas y los sentidos vigentes.

En ese sentido, se propone la noción de dispositivo como instancia que articula los saberes que circulan en una coyuntura histórica determinada y las estrategias mediante las cuales se orienta el curso de la acción en la sociedad, lo que incluye las intervenciones orientadas a configurar tanto la subjetividad de sus miembros como la interacción entre ellos; esta instancia corresponde a la racionalidad que emerge en una coyuntura histórica concreta, resultante de la dinámica entre los discursos y las prácticas sociales, pero que, por

supuesto no se caracteriza por la coherencia completa entre los elementos involucrados, sino que presenta rupturas, relacionadas en muchas oportunidades con líneas de fuga que introducen los sujetos involucrados en el dispositivo (Deleuze, 1996).

Se insistirá en un modo de concebir el dispositivo afín a la propuesta por Agamben (2006), quien se refiere a él como “un conjunto de praxis, de saberes, de medidas, de instituciones, cuyo objetivo es administrar, gobernar, controlar y orientar, en un sentido que se le brinde utilidad a los comportamientos, los gestos y los pensamientos de los hombres.” (p34). Se tiene, entonces, que en general, los dispositivos son instancias que ordenan las prácticas sociales en la dirección de la racionalidad que articula los sentidos en juego en la sociedad. Las prácticas son configuradas por la acción de estrategias que las adecuan a los saberes vigentes y las fuerzas que operan en cada coyuntura,

Por otra parte, se plantea que es dentro de los dispositivos vigentes que ocurren los procesos de constitución de los sujetos: la configuración de ellos se llevará a cabo en medio de la aplicación de las tecnologías que se aplican para ordenar la sociedad y de los saberes aceptados en una coyuntura.

En ese marco, el cuerpo aparece como una construcción que corresponde a la racionalidad de los dispositivos propios de una coyuntura, en tanto las prácticas que lo constituyen corresponden a las que caracterizan al dispositivo.

Desde esta perspectiva, la orientación que se da a las prácticas deportivas hace parte de las estrategias de ejercicio de poder que están en juego en un momento histórico particular, de tal forma que las configuraciones específicas corresponden a tecnologías de control y conducción de las poblaciones o a modos que el sujeto tiene de asumir el cuidado de sí.

De acuerdo con esto, las prácticas deportivas de la actualidad hacen parte de los dispositivos propios de la coyuntura por la que atraviesa la sociedad; en este sentido, resulta

pertinente explorar cómo están articuladas, qué funciones cumplen, cómo generan en los sujetos un sentido del cuerpo y, en general, cómo configuran los sujetos que intervienen en la sociedad y ratifican o no el ordenamiento vigente. Por ejemplo, cuando el “entretenimiento deportivo” es una actividad reconocida en la sociedad, cabe preguntar qué lugar se le da, cómo encaja en el conjunto de las prácticas sociales, qué funciones cumple, en cuáles estrategias de orientación del comportamiento de los sujetos se incorpora, cómo es que los sujetos pueden asumirlo atribuyéndole un sentido que ratifica el ordenamiento social o que lo cuestiona.

Se asume que las actividades corporales y motrices tienden a asimilarse a lo deportivo en busca de su espacio social y que la significación de estas es múltiple, de modo que el término "deporte" se considera polisémico Cagigal, Diem, Ortega Gasset & Volpicelli (1992). Se construye así un panorama en relación con el fenómeno del cuerpo y de las prácticas que lo configuran, lo que permite dar paso a esta investigación.

Con el propósito de tener una aproximación más cercana a la forma como los sujetos son configurados en medio de las prácticas deportivas, se llevará a cabo el análisis de la práctica deportiva del ciclismo, de modo que la exploración del sentido que los practicantes de este deporte le dan permita hacer una aproximación a la forma como actúan distintos dispositivos en la configuración de los cuerpos y, en general, de los sujetos.

Inicialmente la actividad deportiva se entenderá como un hacer al que se dedican los sujetos, en la cual se puede evidenciar la acción del dispositivo de disciplina, del dispositivo de seguridad o las prácticas de cuidado de sí que implican un compromiso personal, autónomo, con los procesos de subjetivación.

En particular, esta investigación busca establecer en qué dispositivo se inscribe la actividad ciclística que llevan a cabo los sujetos entrevistados, de acuerdo con la forma como

ellos asumen esta actividad y según los sentidos que le atribuyen se hablará de un tipo de práctica.

Al respecto se tratarán de identificar elementos discursivos que dan forma a las actividades realizadas y a la realidad del cuerpo y que tienen que ver con el posicionamiento del sujeto en la sociedad. En este sentido, se trata de establecer la relación de enunciados con discursos asociados al deporte que circulan en el medio y que configuran las motivaciones, expectativas y organización de las acciones de sujetos específicos que llevan a cabo actividades deportivas.

En ese sentido, se entiende que el análisis de los dispositivos considerados permite profundizar en la de la forma como los sujetos adoptan una propuesta deportiva que se hace a una población y que genera participación en la sociedad colombiana; para ello se analizará qué discursos asocian algunos sujetos con la práctica del ciclismo, y se visualizará la diferencia de referentes a los que aluden los sujetos cuando hablan sobre su actividad deportiva.

Para ello se hará un análisis directo de los enunciados de un grupo de personas que han incluido el ciclismo como una de sus actividades, con determinados intereses, y en los cuales se pueden rastrear elementos del discurso educativo oficial y de propuestas de compromiso con fines específicos que circulan en la sociedad en comunicaciones difundidas a través de los medios de comunicación, en el discurso educativo oficial o que constituyen reflexiones propias de los sujetos sobre su forma de reflexionarse consigo mismos.

Se prestará especial atención a construcciones que no se inscriben en la institucionalidad vigente, de tal modo que se pueda decidir si cierto ejercicio del ciclismo emprendido por iniciativa de los sujetos constituye para ellos un escenario de autoafirmación en tanto se establece, a partir de prácticas de libertad, una forma alternativa a la práctica deportiva regida por esquemas disciplinarios, por la competitividad propia del deporte de alto

rendimiento o del deporte show, a partir de la configuración del propio cuerpo siguiendo principios establecidos por el mismo sujeto en busca del perfeccionamiento y el disfrute de sí mismo.

El documento está organizado en cinco capítulos: en los primeros tres se caracterizan respectivamente los dispositivos disciplinario y de seguridad y la práctica propia del cuidado de sí, incluyendo en cada uno una propuesta de tipificación de la práctica deportiva correspondiente; en el capítulo cuatro se hace una aplicación de los esquemas previos, con el propósito de diferenciar distintas modalidades de práctica de esta actividad deportiva; en el capítulo cinco se presenta el trabajo de campo, sus propósitos, el procedimiento, el instrumento, los sujetos, los principales resultados de la aplicación del esquema de análisis; finalmente, se exponen las conclusiones.

CAPÍTULO 1

1.0 LOS LAZOS INVISIBLES DEL CUERPO DISCIPLINADO

“La disciplina es una anatomía política del detalle

(Foucault, Vigilar y castigar 1989)”

Durante los siglos XVII y XVIII, en el mundo occidental, se asiste a transformaciones sociales y económicas significativas relacionadas con el crecimiento de los centros urbanos, la emergencia de la ciencia, la introducción de máquinas y la organización de unidades productivas en talleres y fábricas; estas transformaciones hacen requerimientos organizacionales en distintos escenarios y la introducción de pautas de comportamiento afines a criterios de utilidad.

A propósito de estas condiciones en que transcurre este fenómeno social, Foucault (1989), en su obra Vigilar y castigar, muestra una perspectiva a partir del estudio del ordenamiento de las prácticas sociales en esos siglos, en relación con las problematizaciones específicas ante los procesos vigentes en ese contexto social, como la salud pública, el control de la circulación de las personas, el manejo de la delincuencia, la formación y organización de los trabajadores, la atención de la infancia, y focaliza, en particular, la forma como los sujetos son incorporados en las actividades de los hospitales, las cárceles, las fábricas y las escuelas.

En ese contexto, se estima el aprovechamiento al máximo de las fuerzas del cuerpo, de sus habilidades, de sus destrezas, y se le da la importancia en términos de utilidad; es así como el cuerpo se torna blanco de control y de un tipo de ejercicio de poder que busca incidir sobre cada movimiento, con el fin de articular el comportamiento de los sujetos en máquinas sociales, para lo cual se establecen reacciones automáticas y oportunas ante las señales, estímulos u

órdenes. La articulación en un sistema de las estrategias que buscan dar respuesta a estos requerimientos es lo que se conocerá como dispositivo disciplinario.

Foucault muestra que en esta coyuntura histórica, la consolidación de técnicas y prácticas de vigilancia sistemática y sanciones exactas sobre el desempeño de los sujetos, da lugar a que el cuerpo sea transformado y moldeado para ser incluido en aparatos sociales (hombre-máquina), y concomitantemente se dé el nacimiento de un arte del cuerpo. Foucault (1989) afirma: “El momento histórico de la disciplina es el momento en el que nace un arte del cuerpo” (p.141).

Se tiene que la disciplina surge cuando se le da valor político y económico al cuerpo en términos de rentabilidad, al ser posible un alto nivel de aprovechamiento de la multiplicidad de sus fuerzas, y cuando se tiene la capacidad de controlarlo mediante acciones específicamente orientadas a alcanzar logros productivos y transformarlo minuciosamente en una máquina. Este tipo de abordaje de los cuerpos se diferencia de anteriores métodos de sujeción y control, como la esclavitud (dominio caracterizado en su mayor parte por castigo físico), la domesticidad (control continuo no analítico sobre el desempeño de los sirvientes), el vasallaje (relación de dominación extremadamente codificada sobre los siervos) y los ascetismos (renuncias, privaciones y control de los impulsos por los monjes), en que la disciplina se caracteriza por lograr de forma sutil y detallada el encauzamiento de la conducta, sin entrar en conflicto con los propósitos del sujeto.

Desde esta perspectiva se aprecia que entre los siglos XVII y XVIII, en líneas generales, el cuerpo no se mira como una totalidad, sino que se trata de trabajarlo en sus partes, de establecer una escala de control de parte por parte en el que no se desperdicie esfuerzo alguno, en el que sus gestos, actitudes, acciones, se realicen con rapidez y lo lleven a una economía y eficiencia

de sus movimientos; un cuerpo que responda de manera automática a una función determinada, en el que no exista desperdicio de su energía.

La disciplina se incorpora sutil y casi invisiblemente en la cultura como dispositivo, en el que toman como blanco los movimientos del cuerpo, en tanto estos resultan maleables, fáciles de controlar, para luego poder incorporarlos en un máquina de producción, de modo tal que se logre aprovechar al máximo las facultades físicas de los sujetos, y así poder obtener el rendimiento productivo que se establezca.

De este modo, la perspectiva propuesta por Foucault permite la identificación del funcionamiento del dispositivo disciplinar, que hace visible y permite empezar a hablar de ciertos modos de configuración de los sujetos –incluidos sus cuerpos– según un conjunto de prácticas y discursos que se articula con la racionalidad propia de las prácticas de encauzamiento de la conducta vigente en ese momento.

Según Foucault (1989), el dispositivo disciplinario se integró con desarrollos provenientes de múltiples escenarios cerrados en los que se aplicaban ciertas técnicas, en los que se habían adoptado y sistematizado que aportaban a la consecución de metas de manejo de los sujetos, como monasterios, batallones, hospitales, instituciones formadoras o educadoras, entre otros, donde había sido factible introducir técnicas de control minucioso, en la perspectiva del encauzamiento de la conducta, para un máximo aprovechamiento de las capacidades de los sujetos.

Pero la invención de esta nueva anatomía política no se debe entender como un repentino descubrimiento, sino como una multiplicidad de procesos con frecuencias menores, de origen diferente, de localización diseminada, que coinciden, se repiten, o se imitan, se apoyan unos sobre otros, se distinguen según su dominio de

aplicación, entran en convergencia y llegan poco a poco a un método general.

(Foucault, 1989, p.147)

A estas prácticas corresponden discursos y saberes que también se desprenden de las orientaciones vigentes entonces. En este sentido, Foucault (1989) señala que durante el siglo XVIII se transforma la concepción de la formación militar. En la primera mitad del siglo, el discurso del honor y la gloria se establece en la vida del soldado para convertirlo en un sujeto de carácter, de virtud, capaz de entregar su vida por su patria, en el que a semejanza del soldado espartano o griego, que nace para morir en el campo de batalla, en que se configura a partir de métodos discursivos de carácter motivacionales, en el que se trabaja en su mayor parte la mente, y así lograr un cuerpo con temple al espíritu y al alma, en donde hacer parte de la milicia es un honor personal e inclusive familiar y socialmente reconocido.

En la "segunda mitad del siglo XVIII el soldado se ha convertido en algo que se fabrica; de una pasta informe, de un cuerpo inepto, se ha hecho la máquina que se necesitaba; se han corregido poco a poco las posturas; lentamente, una coacción calculada recorre cada parte del cuerpo, lo domina, pliega el conjunto, lo vuelve perpetuamente disponible, y se prolonga, en silencio, en el automatismo de los hábitos; en suma, se ha "expulsado al campesino" y se le ha dado el "aire del soldado"
(Foucault, 1989, p. 82)

En este caso se aprecia una confianza en la capacidad para moldear los hábitos, lo que se puede atribuir a la adopción de una nueva perspectiva en relación con el comportamiento del hombre. Al establecer como meta un cuerpo activo, ágil, saludable, fluido en la ejecución de cualquier movimiento, se considera que es posible elaborar los gestos, las posiciones de acuerdo con señales externas, a partir de entrenamientos claramente diseñados.

1.1 CARACTERIZACIÓN DEL DISPOSITIVO DISCIPLINARIO

1.1.1 El manejo del espacio

El dispositivo disciplinar logra tener mayor control de los sujetos cuando establece técnicas de ubicación y distribución de los sujetos en el espacio para granizar su eficiencia en los escenarios donde se realizan diferentes actividades; por ejemplo, “la clausura” establece un límite físico, mediante los modelos de infraestructura o escenarios físicos, como por ejemplo: la puerta y el vigilante establece una privación de libertad, cuando esta solo se abre tanto para entrar o salir cuando se cumpla un horario establecido por el dueño, semejante al modelo de los conventos, colegios, cuarteles, etc.

El cuerpo es visto en términos económicos cuando se establece un gran despliegue de actividades en escenarios que minimicen el gasto y aumenten la rentabilidad, espacios en los que el cuerpo permanezca aplicado a su ejercicio productivo, en los que no se pierda tiempo por efectos de distracciones o turbaciones sus tareas productivas, en los que exista una correlación del cuerpo y el gesto.

La división de zonas o espacios se lleva a cabo con finalidades de clasificar a los individuos, no permitiendo en muchos casos las distribuciones por grupo, para evitar pluralidades confusas, cuyas características permite ubicar y encontrar (vigilar) con mayor precisión la especificidad de medir las cualidades y garantizar una mejor producción y por ende establecer con mayor eficiencia las tareas que se les asignen, como los emplazamientos funcionales que establece también una distribución y clasificación en el que evita el desorden que perjudica el control.

Según Foucault: En un hospital se ubica físicamente y a los pacientes para dar orden y control al funcionamiento de este escenario; allí se evalúan, seleccionan, distribuyen y organizan los sujetos según las condiciones de los mismos: a un lado los enfermos, en otro lado los de recuperación, en otra los infectados, entre otros, con la finalidad que no se perjudiquen mutuamente; por lo que se establecen lugares específicos que responda a cada necesidad.

En el caso de las fábricas, se distribuye la zona administrativa en la planta superior para visualizar las hileras de producción en la planta inferior, como en las antiguas fábricas textiles, con la finalidad de que el dueño vigile que se realicen las labores que se mandan, y generar en los empleados una sensación de estar vigilados para que no se desvíen de su función.

Por su parte, en los colegios, desde el siglo XVIII, se establece una organización espacial minuciosa en las aulas, los estudiantes se clasifican y ubican según la edad, el sexo e inclusive la capacidad; se hacen formaciones en las que se separan niñas de niños en hileras para evitar el desorden, manejando una distancia considerable de modo que los docentes no pierdan el control.

Allí, la disciplina también establece el “rango”, una técnica que permite mayor control espacial de los sujetos, interpretado como la posibilidad de controlar sus cuerpos con mayor eficiencia. Este se relaciona con el desempeño en los niveles previos de formación: al término de cada entrenamiento se lleva a cabo un examen, a partir del cual se le indica al sujeto si ha alcanzado un nuevo nivel de desempeño y la conformidad de su aprendizaje con el de los demás; las facultades de cada aprendiz llevarán al establecimiento de las series de aprendizaje, de los ejercicios o ejecuciones que sean acordes o le convengan a cada uno según su nivel, su antigüedad o su grado.

1.1.2 El uso del tiempo

El uso de tiempo es fundamental para la producción, es decir el tiempo es utilidad, el desperdicio o mal utilización del mismo equivalente a pérdidas, el dispositivo debe velar por la eficiente y estricto uso del mismo, situación en la que no se puede dar espacio a la pérdida del mismo con actividades sin control o falta regulación,

Según Foucault, en este caso se incorporan técnicas heredadas de las comunidades monásticas, tales como el establecimiento del ritmo para llevar a cabo acciones repetitivas, la regulación de ciclos y las exigencias estrictas de horarios. Estas son adoptadas en especial por las instituciones escolares, fabricas, batallones, hospitales y órdenes religiosas, convirtiéndose en una de las que más contribuyen a la eficiencia y la rentabilidad.

En estas instituciones el uso del tiempo es fundamental para los propósitos que se buscan en cada una de ellas, en los colegios y en otras instituciones el horario establece unas condiciones en tiempo y espacio para funciones productivas; por lo que se utilizan técnicas que descomponen al mismo y establecen segmentos en la duración de la aplicación de un ejercicio o tarea, para luego establecer una progresión de complejidad en el que se organicen sucesiones de elementos de los simples a los complejos

A esto Foucault cita varios ejemplos que evidencian el rendimiento o el buen uso del tiempo de un sujeto, cuando se logra la eficiencia y fluida ejecución de una tarea en un corto y determinado tiempo; ejemplo: la eficiente escritura en el colegio a partir de tener una buena postura para escribir rápido, en el caso del soldado la eficiencia en cargar y disparar un arma antes que el enemigo, la coordinación con alta precisión de las marchas militares; puesto que la disciplina define las relaciones entre el cuerpo y el objeto, la técnica y la repetición progresiva y sistemática permite obtener una gran ventaja en la ejecución de una tarea específica, que se establece a partir del adoctrinamiento "individual", como un periodo ideal

de incorporar las técnicas disciplinares, siendo el manejo del y aprovechamiento del tiempo fundamental en la eficacia de lograr el propósito que se busque.

1.1.3 La consolidación de las pautas de acción

Un cuerpo es más disciplinado cuanto más tiempo ha sumado a su preparación, cuando un cuerpo nuevo realiza una tarea por primera vez, es tosco, burdo, lento, con grandes márgenes de error, pero el dispositivo progresivamente lo va llevando a un alto nivel de desempeño en el que pasa de ser un aprendiz a un experto. El cambio se logra mediante la ejercitación, cuantas más repeticiones de movimientos ha realizado, un cuerpo que responda de manera oportuna parte de ser consciente a ser inconsciente o automático, se busca que haya activación para responder al estímulo, el sonido de un pito, un gesto de otro, que corresponde a una orden, de manera rápida y eficiente; es por esto que la eficiencia es sinónimo de la ejercitación.

1.1.4 La articulación de las fuerzas

En el caso del dispositivo disciplinar se trata de garantizar la potenciación de las fuerzas por la articulación de estas en máquinas sociales.

La disciplina ya no solo es un arte de distribución de los cuerpos, de extraer de ellos su productividad y acumular tiempo, sino que el cuerpo se constituye como pieza de una máquina, en la que se logre componer o sumar fuerzas para obtener un aparato eficaz; es decir que la disciplina debe permitir que en la individualidad del ejercicio de un sujeto se articule un tiempo compuesto con otros sujetos (trabajo en equipo), y así aumentar las "composiciones de fuerza", como la unión de cuerpos disciplinados que logre sumar su potencial y esfuerzos para lograr una exigencia o tarea.

En busca de esas metas se dará una gran importancia al ejercicio como un conjunto de movimientos repetitivos en que logre transformar un cuerpo inútil a un cuerpo útil y productivo, los ejercicios parten del desempeño y la capacidad física; de este modo se establece una condición favorable a la construcción de la conducta en la que no solo respondan los sistemas orgánicos sino también el comportamiento.

El método, que está implícito en la cotidianidad de la vida en los escenarios señalados, consiste en ubicar física y comportamentalmente a los sujetos en cuadros que articulan diferentes operaciones en un mismo proceso; de este modo, la disciplina no solo vela por el potencial individual, sino que garantiza la unificación de los esfuerzos a partir de las articulación entre las acciones realizadas por varios sujetos, por lo que, el aparato de producción se va haciendo más importante y más complejo a medida que aumenta la división del trabajo y el número de obreros, lo que hace que las tareas de control sean más necesarias y, entonces, vigilar pase a ser una función definida que haga parte de la producción y sea requerida como acompañamiento durante toda el proceso productivo.

1.1.5 La evaluación como condición que permite identificar los comportamientos por ajustar o fortalecer

En la disciplina, los sujetos son formados, construidos, o acondicionados mediante técnicas orientadas a enderezar la conducta y a no permitir que se reduzcan las fuerzas o que estas lleguen a la inutilidad. Las técnicas deben garantizar el encauzamiento de los cuerpos, el crecimiento de las capacidades individuales, como pequeñas células que cumplan una función en un sistema; para alcanzar este propósito se utilizan instrumentos de inspección y evaluación mediante los cuales se puedan disponer los resultados en un cuadro comparativo, para determinar la capacidad relativa del sujeto.

El examen es un instrumento que permite establecer si el desempeño de los sujetos cumple los criterios establecidos, que clasifica, y que establece un lugar para cada sujeto al hacer comparable su desempeño con el de otros sujetos. En este sentido, la evaluación adquiere una característica central en el dispositivo disciplinario: está basada en la competencia, una estrategia que expresa los resultados obtenidos por cada sujeto mediante la comparación con el desempeño de otros, lo que los lleva a querer estar por encima de los demás en toda oportunidad.

En general, cuando el instrumento ubica a los sujetos en diferentes niveles de desempeño mediante parámetros comparativos preestablecidos, el evaluador está en condiciones de interpretar el resultado, de evidenciar la eficacia de las técnicas aplicadas, y de establecer nuevas estrategias para llegar a los resultados esperados.

1.1.6 La vigilancia como medio para adecuar el comportamiento a la máquina social

Para llevar a cabo las adecuaciones del comportamiento, se establece la vigilancia jerárquica como una continua presión que vela por el cumplimiento de la tarea en el tiempo y el espacio establecidos; esta función se le asigna a un actor que debe responder ante quien posee un mayor poder en la estructura dominante; él tendrá la capacidad, la preparación y autoridad moral y legal de establecer, de ser necesaria, una sanción.

“El poder disciplinario es el poder que se ejerce de modo efectivo pero invisible, es el poder que nos lleva a introyectar la norma, es el poder que nos lleva a disciplinarnos a nosotros mismos, a normalizarnos a nosotros mismos. Este poder funcionar efectivamente, no necesita imponerse (Castro, 200, P23)”.

La táctica del supervisor para tener mayor control de los sujetos lo lleva a establecer técnicas de control, como un lugar, una zona, un edificio, un discurso, hoy en día una cámara, en el que se pueda visualizar el comportamiento del estudiante, del trabajador, preferiblemente, sin que él sepa si está siendo observado o no; una maquina sistemática que establece la sensación de continua vigilancia, así se reduce el número de vigilantes en contraste con el número de los disciplinados, permite intervenir en cada instante de ser necesario, se efectúa como una técnica preventiva aún no represiva, que da al espíritu un poder sobre el espíritu, establece una barrera psicológica y física de control, brinda de manera minuciosa una continua sensación de vigilancia sobre los sujetos, un verdadero esquema dominador de control y poder eficiente, donde los sujetos actúan porque se sienten continuamente vigilados.

El instructor, el profesor, el capataz, el comandante son los sujetos que ocupan un determinado lugar en la cadena jerárquica cuya función es velar por la adaptación de los sujeto al dispositivo disciplinar.

Gracias a la vigilancia jerárquica establecida por el poder disciplinario se establece un control integrado que busca no solo mantener el orden sino velar por la “fabricación” de individuos aptos para el ejercicio productivo, situación que hace que se establezca un orden organizacional en la escala de poder y se configuren no solo técnicas sino normas que regulen y encausen la conducta; estos poderes parten, entonces, de quienes ejercen el poder establecido desde la condición jerárquica y su funcionalidad, por lo que se establece la relación entre el experto y el novato, pero aún más específico entre el maestro y el alumno.

Para establecer un compromiso mayor con los ejercicios, que permita lograr igualar o superar los parámetros propuestos, se introducen señales informativas sobre el desempeño del aprendiz, por ejemplo “el tú puedes”, “lo haces bien”, “ya lo vas a lograr”, “más rápido”, en

calidad de elementos motivacionales, estas intervenciones son parte de la estrategia del supervisor para que los sujetos apliquen sus facultades y aprovechen sus fuerzas.

1.1.7 Las recompensas por los desempeños: la gratificación o la sanción

La disciplina logra establecer dos posibilidades de consecuencias cuando se establece la construcción o fabricación de un cuerpo, la gratificación o la sanción, que a su vez establecen una condición que permite su mantenimiento o transformación.

La eficiencia del cuerpo se establece a partir de la calidad con que cumple su función y, al estar continuamente evaluado se puede ejercer sobre él control, mediante la sanción o la validación. De este modo los resultados genera ganancias o pérdidas, y el profesor, el instructor, el capataz, está en condiciones de ejercer presión a partir de la retribución, corrección, normalización o de ser necesario la exclusión.

La sanción es una acción que busca ofrecer retroalimentación al sujeto sobre la mala calidad de su desempeño y, adicionalmente, asociar una consecuencia proporcional a la falta, con la finalidad de que el sujeto se encause al dispositivo y, por ende, mejore su productividad. Pero más allá, el arte de la sanción busca generar límites dentro de los cuales el sujeto establece su comportamiento evitando consecuencias y buscando la gratificación.

Por lo anterior, la sanción constituye un conjunto de técnicas normalizadoras detalladamente establecidas, muchas de ellas establecidas desde la discursividad propia de las instituciones, que afianza un sistema de normas y reglas, que condicionan y limitan la conducta de los cuerpos disciplinados, estableciendo el criterio de la normalidad.

La sanción normalizadora con fines de control es un pequeño mecanismo penal que otorga consecuencias a quienes no respondan a la exigencia del dispositivo, orientado a reducir

la conducta desviada, con una intensidad correctiva proporcional a la falta o infracción cometida.

Este modo de operar representa una gran diferencia con otras estrategias de control basadas en el miedo, como podría ser el caso de la esclavitud, ya en el dispositivo disciplinar, la adecuación del comportamiento, la eficacia del dispositivo se logra principalmente mediante la gratificación relacionada con la satisfacción de adecuarse a los requerimientos, en el que el sujeto obtiene ciertos beneficios y privilegios al cumplir o lograr una meta productiva al ubicarse sus condiciones por encima de otros, por ejemplo un mejor salario, una condecoración, un estatus social, una beca, etc.; así, el dispositivo premia la eficiencia e invita a mantenerse en un lugar de reconocimiento y por ende de poder, se trata de una retribución no solo material sino social.

Cuando un cuerpo no logra ubicarse dentro del margen aceptado o propuesto, se lleva al sujeto a realizar ejercicios correctivos o normalizadores en los que a partir de las consecuencias, este opte por aumentar más su preparación o cumplimiento de las indicaciones o tareas dadas por el superior; la corrección busca generar una transformación, un mejoramiento del cuerpo, en términos de aumentar la eficiencia, aprovechar más el tiempo, fortalecer sus posibilidades; todo mediante métodos y técnicas de motivación y reparación en que el sujeto siente las consecuencias de la desviación del comportamiento o del mal rendimiento, que lo califican como el raro, el loco, el pobre, el indisciplinado, el flojo, el inútil, y lo ubican en un lugar relegado, como la exclusión, el anonimato, etc.; todo ello como método de presión que busca encauzar y reafirmar la conducta adecuada.

1.1.8 La sujeción invisible

El dispositivo disciplinar establece las sujeciones como lazos invisibles, ya que se garantiza el cumplimiento los sujetos mediante el establecimiento de hábitos controlados y

mantenidos por mecanismos incorporados en la cultura que logran encauzar los esfuerzos de los sujetos desde una lógica de aprovechamiento para el sistema, logrando invisibilizar el control y la vigilancia sobre los mismos mientras realizan prácticas rutinarias a lo largo de su vida. A partir de la incorporación del sujeto en la institucionalidad, apropia las conductas, hábitos, conocimientos, destrezas que le permiten cumplir funciones productivas, con el fin de obtener las recompensas que le garanticen su existencia; y su ubicación en un lugar en el cuadro social.

En estas condiciones, el cuerpo está controlado por la continua vigilancia del sistema productivo, que hace parte de la realidad del sujeto; este es el medio en el que vive y convive; el dispositivo es la atmósfera vigente en todo momento y lugar, está implícito en las *normas* y *reglas* de comportamiento, difundido desde los discursos sociales, que establecen un estado de sujeción constante, que conduce al sujeto a un comportamiento y desempeño productivo.

1.1.9 Las prácticas corporales en la institución educativa

De acuerdo con la investigación de Foucault, la escuela puede ubicarse como uno de los escenarios fundamentales del dispositivo disciplinar, lo que lleva a apreciar cómo esta introduce criterios de eficiencia en la actividad de los sujetos en formación, al buscar el cumplimiento de reglas preestablecidas, mediante el sometimiento de la conducta a pautas de comportamiento avaladas por el discurso oficial, mediante la introducción de prácticas de vigilancia, control y moldeamiento.

Desde la perspectiva del dispositivo disciplinario, la conducción de los cuerpos en la escuela establece un compromiso fundamental con la eficiencia de las organizaciones sociales y permite, en términos económicos, formar la mano de obra para las unidades productivas.

Se considera que la escuela recibe a los nuevos sujetos que se caracterizan por cierto grado de indisciplina y emprende procesos de encauzamiento que se orientan a alcanzar un alto nivel de docilidad; estos sujetos se forman a partir de acuerdo a sus posibilidades de crecimiento y entendimiento, hacia resultados con fines a las normativas y exigencias de las políticas establecidas en su momento.

En la escuela moderna se adoptan unas técnicas tradicionales de control físico y psicológico en los alumnos, en el que logra establecer normas a partir de la orientación de un maestro y bajo los parámetros de modelos sociopolíticos, llevados a los manuales escolares, en busca de soluciones a necesidades específicas de la época, como procedimientos higiénicos del cuerpo para hombres y mujeres, formas de vestir acordes a la permitido o aceptado en un determinado lugar, formas de comportamiento en la mesa; pero en especial los manuales establece unas prácticas en pro de la creación de hábitos mediante la continua repetición de ejercicios físicos y comportamentales en el que mediante la técnica apropiada el estudiante apropie y evidencie su disciplina.

En concordancia con estos esquemas, la institución escolar se afianza en Colombia a partir de la realidad ideológica de la Nueva República, cuyo fin es la prevalencia de una raza apta para el progreso, en donde no podían permitir que la inadecuada cultura tradicional de los nativos diera lugar al desperdicio del tiempo y los recursos, llevando la sociedad a la decadencia; para atender a estos requerimientos se ubica a la escuela como institución estratégica, en ella se implementarán prácticas que permitan aprovechar las capacidades y organizar la actividad en función de su utilidad.

En este contexto, un área fundamental de los programas académicos o planes de estudio en la escuela, desde los inicios de la misma, es la que aborda directamente al cuerpo, es la de

educación física, recreación y deporte, explícitamente orientada a garantizar la incorporación de los sujetos al funcionamiento del dispositivo.

Esta área se ha mantenido como componente fundamental del currículo escolar, ya que permite generar transformaciones comportamentales de los alumnos a partir de someterlos a ejercicios físicos, para así lograr potencializar sus fuerzas y adecuarlos a fines estratégicos (anteriormente prepararlos para la guerra), por lo que muchos de los comandos metodológicos se asimilan a la doctrina militar. Ainsstein (2006) afirma: “la educación física, se configura como una práctica de intervención racional-pedagógica destinada a completar la formación integral del sujeto moderno por vía de los ejercicios físicos” (p. 97-98).

El ejercicio corporal en la institucionalidad de la escuela representa el equivalente al ejercicio de la milicia, ya que su búsqueda es la activación del cuerpo para responder a los estímulos y por ende mecanizar los sujetos con fines inicialmente de control y luego de producción, por lo que la educación física permitía establecer prácticas aplicadas desde la escuela, mediante la implementación de dos a tres horas diarias, en las que el ejercicio inicialmente es aprovechado como un método sancionatorio, normalizador, por sus efectos de fatiga, y dolor, establecía un control de los sujetos.

La gimnasia, anteriormente también llamada *canestenia*, brinda un sometimiento eficaz cuando se establece una continua repetición de mandos, en el que se une las capacidades físicas de la fuerza, la resistencia, la flexibilidad para dar elegancia y porte a los movimientos, en donde los gestos deben ser precisos y acorde a la exigencia; la ubicación del cuerpo con respecto a un espacio logra organizar formaciones en hileras, escuadras, o en círculo; esta modalidad, que permite llevar el cuerpo al máximo desempeño en cuanto al movimiento, comienza a ocupar un espacio importante en la cultura de la institución de la escuela, cuando

estas formaciones brindan una atractiva vistosidad e incurre en el control coordinado de los cuerpos disciplinados.

En el caso colombiano, las prácticas corporales propias de la educación física, lo mismo que las primeras modalidades deportivas que se integrarán el dispositivo de formación, se importan de otros países; ellas se destinan a fijar unas técnicas, con fines de que el ejercicio físico logre con mayor aceptación moldear la conducta y el espíritu.

En relación con el deporte, en Colombia la escuela adopta elementos específicos del discurso desde finales del siglo XIX, logrando una culturización de prácticas asociadas a disciplinas deportivas, que prevalecen en estos tiempos; se trata de la introducción de un discurso escolar que ha logrado aportar a la utilización de los cuerpos con el fin de aumentar la competencia y, consecuentemente, su productividad; en medio de esta institucionalidad se afianza el deporte escolar, mediante una serie de modalidades competitivas a partir del uso del cuerpo, que lleva a la transformación de un sujeto débil a uno fuerte y altamente productivo en lo físico.

1.2 LA PRÁCTICA DEL DEPORTE DE ACUERDO CON EL DISPOSITIVO DISCIPLINARIO

Foucault proporcionó una radiografía del dispositivo disciplinario que sirve como esquema del orden y la racionalidad vigente en determinadas prácticas sociales; en lo relacionado con la actividad deportiva, esta aproximación permite su análisis desde la perspectiva del aprovechamiento de las fuerzas, lo que hace visible la relación con concepciones que la asumen como escenario productivo, con la elaboración de productos comercializables, como espectáculo, de modo que en el deporte así configurado se evidencia

la incidencia de la disciplina orientada a un tipo de formación del atleta, según una finalidad determinada.

En relación con el dispositivo disciplinar, el entrenamiento deportivo se ve como un conjunto de prácticas corporales, orientadas a moldear movimientos, someterlos a procesos de condicionamiento temporal, distribución en formaciones de conjunto según las habilidades e incorporación en máquinas orientadas a maximizar los resultados de un equipo, de acuerdo con un conjunto de reglas y normas que permiten aprovechar las fuerzas de cada sujeto, bajo el evidente sentido de búsqueda del máximo rendimiento, promovido por la gratificación y mediante competencia.

Es por su inclusión en esquemas competitivos por lo que en el deporte se identifican aspectos propios de las dinámicas en la que se evidencia el sometimiento del cuerpo a condiciones exigentes y extremas mediante técnicas que lo lleven a los umbrales y estándares más altos de los mismos parámetros biológicos, teóricos científicos, con la intención de construir máquinas altamente efectivas.

Es por esto que se aplican métodos y técnicas que permitan multiplicar y perfeccionar las destrezas de los participantes: se establecen espacios que gocen de elementos, máquinas, laboratorios, organizados de modo semejante a las fábricas, se aplican exámenes, se introducen ejercicios con numerosas repeticiones sistemáticas de movimientos, se realizan entrenamientos que lleven al límite al hombre en su configuración de fuerza corporal y fuerza mental, se arman equipos que, como máquinas, deben ser minuciosamente perfectos para alcanzar el objetivo de vencer al adversario.

Cuando inicialmente un sujeto es conducido a estas prácticas deportivas de acuerdo con las técnicas propias de la disciplina, se ubica como un cuerpo dócil para su adecuación al dispositivo y, de este modo, logre incorporar en sus ejecuciones los elementos necesarios para

desempeñarse acorde a las exigencias establecidas para una práctica específica, lo que conlleva la continua evaluación que se realiza desde la institucionalidad, que identifica y perfila a los sujetos según sus características físicas y biomecánicas y les permite avanzar en su perfeccionamiento y clasificarse para participar en competencias.

Después de ser ubicado en el dispositivo disciplinar, en este caso, en el discurso y las prácticas propias del deporte de rendimiento, el atleta se cultiva en un proceso que va de lo simple a lo complejo, al tiempo que la disciplina establece una relación fundamental en los modos de vida del deportista, ya que define toda práctica a que le permita adquirir los hábitos comportamentales, alimenticios y actitudinales para su adecuación, perfeccionamiento y óptimo rendimiento.

El cuerpo es sometido a técnicas orientadas a la productividad que establece la eficiencia a partir la continua repetición de ejercicios que automaticen los movimientos y fortalezcan los sistemas orgánicos, en el que su mente este activa y responda a las indicaciones del entrenador. En particular, los cuerpos jóvenes que presentan niveles óptimos de funcionamiento se convierten en blancos del dispositivo para este propósito, ya que sus sistemas se alinean a los propósitos perseguidos con mayor facilidad que un cuerpo antiguo.

Ozolin (1993) define el perfeccionamiento como un proceso de adaptación del organismo a todas las cargas y condiciones funcionales crecientes, en el que las capacidades corporales como la fuerza la velocidad, la resistencia y la flexibilidad lleguen al máximo de su desempeño en la ejecución coordinada de un movimiento o desempeño de una función.

En este caso, el uso del tiempo, el rango, la evaluación, la clasificación son evidentes en la producción de deportistas; todo bajo la orientación y supervisión de entrenadores, técnicos, profesores, actores idóneos y que están arriba en la cadena jerárquica cuya función es velar por la eficiencia de un producto altamente competitivo.

Así, al hablar de deporte, cuando este hace parte de una tecnología disciplinar, se hace referencia al deportista o atleta competitivo visto como un producto que se fabrica a partir del encauzamiento de un cuerpo hacia los procesos productivos que realiza una máquina social, el equipo, orientada a la consecución de triunfos en campeonatos.

En este caso, mediante las técnicas y principios del entrenamiento se somete al cuerpo con relación a objetos como balones, raquetas, espadas, bicicletas, etc., equipos y elementos que se toman establecen como una prolongación de las extremidades, durante sesiones de trabajo que consisten en ejecuciones de movimientos generales o específicos, del cuerpo humano y en repeticiones cuyo propósito es la automatización de los movimientos y la optimización de las funciones relacionadas, de tal forma que se superen marcas de ejecución y tiempo, de acuerdo con las posibilidades del organismo establecidas según el rango de edad. Mediante la gratificación progresiva se estimula al deportista a buscar el perfeccionamiento, al tiempo que el no cumplimiento de las normas y del proceso disciplinar establece sanciones normalizadoras que excluyen o relegan al deportista, si no adopta el estricto cumplimiento de su proceso de perfeccionamiento.

Los cuerpos que se han formado de esta manera se integran en equipos clasificados en determinadas categorías, dentro de las cuales se organizan torneos en los que cada uno de ellos compite por sobreponerse a los demás. El éxito alcanzado consiste en el prestigio social dentro del escalafón de los equipos vinculados a las ligas, éxito que está asociado a recompensas económicas obtenidas a través de contratos comerciales, individuales y colectivos.

Desde una perspectiva global, se tiene que el discurso de las disciplinas deportivas tiene incidencia en otros campos de los poderes públicos y culturales, no en vano las instituciones incorporan técnicas, métodos y formas de disciplinar y alcanzar el control sobre el cuerpo, con

finalidades de rendimiento: el trabajo en equipo, la motivación, la organización sistemática, el examen, la competitividad, etc. también se orientan a la productividad.

Se tiene, entonces, que en el caso del orden social actual, el deporte es incorporado en la racionalidad propia de ese orden, y que las fuerzas económicas propias del sistema capitalista configuren al deporte a imagen y semejanza de la organización fabril (división del trabajo, organización jerarquizada, sentido de equipo y de la obediencia). El deporte coincidirá o actuará entonces como vehículo del ideario del capitalismo industrial. Así, no sólo está legitimado ideológica y socialmente, sino que, a la vez, legitima al resto de las actividades corporales y motrices propias del tiempo libre y también las vinculadas con la vida laboral.

El deporte, visto como práctica corporal promovida por el capitalismo desde el deporte competitivo, permite tener un punto de análisis en esta investigación, en que se configura una realidad promovida por diversos discursos, en el que se ubica una modalidad deportiva, en este caso el ciclismo, como práctica inherente del dispositivo en el que lleva al cuerpo a condiciones extremas de su funcionamiento con fines que encajan al dispositivo disciplinar en el orden de la rentabilidad que se busca.

Los discursos sobre el deporte, en tanto parte de un dispositivo de la sociedad con una racionalidad determinada, actúan sobre los sentidos que circulan en la sociedad, en el imaginario social, y establecen pautas motivacionales de los sujetos, con sus consecuentes exigencias de comportamiento. Para los sujetos, las exigencias adquieren entonces una apariencia "natural", que los invitan a moverse en la dirección de alcanzar un propósito.

El producto o el atleta, es la meta a la que se llega tras años y años de trabajo, de análisis de resultados, de innumerables sesiones de trabajos rutinarios, de aciertos y desaciertos, de una continua evaluación para que el resultado final sea el éxito deportivo en los torneos, para lo cual el sujeto debe estar dispuesto a que no exista ningún error que se convierta en factor

determinante en un resultado negativo, ya que de ello depende que se alcance la gloria de imponerse o el fracaso.

En esta práctica, con su exigencia de parámetros de comportamiento que superan los estándares del sujeto común, la práctica deportiva es una dinámica en la que pareciese que lo humano se pierde y donde la máquina adquiere el lugar preponderante, que exige trascender los límites biológicos, psicológicos, un perfecto escenario de productividad para el deporte espectáculo, gracias a la eficiencia dispositivo disciplinar.

CAPITULO 2

2.0 LOS CUERPOS GOBERNADOS

2.1 ¿POR QUÉ HABLAR DE GOBERNAR?

La organización fabril inicial en los albores del capitalismo ocurre en medio de un aumento demográfico importante y un crecimiento sostenido de los mercados; en este contexto, para apreciar y manejar los procesos sociales, se asume una perspectiva que toma los procesos de la población como el asunto por analizar y por mantener dentro de ciertas condiciones, entre otras razones, para garantizar niveles básicos de organización que sustenten el orden estatal.

Otra condición que favorece la emergencia de una nueva forma de comprender la dinámica social es la constitución de las ciencias del hombre que, como plantea Foucault (1966), lo posicionan como sujeto y como objeto de conocimiento, y permiten entenderlo como trabajador, como ser vivo y como ser hablante; de este modo, el saber es otro componente que participará en la configuración del dispositivo que da lugar a los procesos de constitución de los sujetos. En particular, este autor destaca el papel de la economía política como un campo de saber que estudia la dinámica de generación y circulación de valores y que remite, según Foucault (2007) a una reflexión general sobre la organización, la distribución y la limitación de los poderes en una sociedad. Es en este marco que se hablará de gobierno.

Así, se tiene que en el dispositivo disciplinar las estrategias se orientan al control minucioso de la conducta con el fin de aumentar la productividad del cuerpo individualmente considerado, mientras las condiciones en las que se requieren perspectivas más amplias, más abarcadoras, resultan necesarias estrategias de control que permitan una mayor movilidad, y un manejo de los sujetos en masa, pero con incidencia sobre cada uno de ellos.

Los estudios de Foucault sobre el devenir de las sociedades europeas le permitieron proponer que en el siglo XVIII se establece un poder sobre la vida que tiene una racionalidad de orden y control a fines de direccionar la conducta, los esfuerzos, y las vivencias de los sujetos; se trata de estrategias que buscan el crecimiento del bienestar común, por lo que también se define a este modo de ejercicio de poder como “biopolítica”. La biopolítica es la denominación o nombre que Michael Foucault da a una forma específica de prácticas que actúan sobre la vida, y que se orientan a la gestión de los procesos de la población, para lograr la prevalencia y fortalecimiento del Estado.

Al fortalecimiento del Estado contribuirá a la economía política, como saber derivado de la reflexión general sobre la organización idónea de la sociedad que hace visible la operación de mecanismos intangibles que gobiernan la producción y circulación de bienes y la vigencia de leyes del funcionamiento del sistema socioeconómico. En estas condiciones, el conocimiento de las leyes “naturales” que condicionan los procesos económicos deberán ser la base para estructurar las prácticas relacionadas con los aranceles aduaneros, la recaudación fiscal, la dinámica del mercado y, en general, la producción, de modo que se aprovechen al máximo los recursos ligados a la producción y se garantice obtener ganancias y, a largo plazo, para el enriquecimiento de la nación.

Según Foucault (2007), en esta coyuntura, “gobernar significará ocuparse de los individuos en tanto seres que trabajan y comercian.” (p.250). pero se aclara que para las prácticas de gobierno que se estructuran en esta coyuntura, el blanco de intervención son las poblaciones, o más exactamente, los procesos de esas poblaciones y que la concepción misma de individuo se elabora en términos de elemento que hace parte de la población, caracterizado como un caso en un cruce de variables dentro de la totalidad. Al ordenamiento de la población se orientarán intervenciones que preparen y atiendan las necesidades de los segmentos de la misma.

Inicialmente el autor diferencia este nuevo escenario del que fue propio del poder autoritario de los monarcas que tenían la potestad de decidir sobre la muerte de sus súbditos, y posteriormente plantea que se trata de un modo de ejercicio de poder que se proyecta sobre el ciclo de vida de los sujetos con miras a promover su cualificación y a mejorar sus condiciones de vida, de modo que el Estado cuente con una población preparada para ser más productiva, por lo que los discursos como la higiene pública, los métodos de enseñanza, los modelos económicos, los programas sociales, entre otros, orientan prácticas relacionadas con el ordenamiento y el bienestar de la población. En este contexto, se atribuye a los gobernantes la función de administrar, no solo con fines de control sino principalmente de crecimiento¹.

Foucault (2007), caracteriza el Estado que se configura en estas condiciones y plantea que se trata de una institución en la que “el gobierno se confunde con la administración, un gobierno que es enteramente administrativo y una administración que, para sí y detrás de sí, tiene el peso íntegro de una gubernamentalidad.” (p. 65).

Esta aproximación también generará una reformulación del problema del derecho; se requiere adecuar el derecho público a las dinámicas de la población, para ello, se tratará como dice Foucault (2007): “poner límites jurídicos al ejercicio de un poder público”, es decir, se

¹ Foucault se refiere a la creación de una forma de gobierno que tiende a su propia gestión interna y que dará lugar a la organización del mecanismo de seguridad llamado “policía”; la policía será entendida como una agencia del Estado que tiene a su cargo gestionar los procesos de la población: por garantizar que sus necesidades se satisfagan, de modo que se cuente con sujetos para ser incorporados en distintos lugares de la sociedad, y que ellos cumplan con las especificaciones propias del orden vigente.

Este autor aclara que “la policía es toda gestión del cuerpo social. Este término «cuerpo» no ha de entenderse de manera simplemente metafórica, pues se trata de una materialidad compleja y múltiple; la policía, como conjunto institucional y como modalidad de intervención tiene a su cargo el elemento físico del cuerpo social, en cierto modo, la materialidad de esa sociedad civil de la cual en la misma época se trataba de concebir su condición jurídica.” (Foucault, 2007, p. 34)

buscará establecer un gobierno ya no represor y autoritario que pasa por encima del pueblo, sino un gobierno con unos límites relacionados con el dominio de un saber, y referido a criterios morales.

Se aprecia que ha ocurrido un cambio en la elaboración de la noción de poder público, relacionado con la forma de pensar la sociedad y su conducción: el fundamento de las intervenciones no será ya la voluntad colectiva, sino la utilidad colectiva, cuya directriz será el principio de utilidad de la mayoría, de modo que esta se convierte en el criterio para valorar las intervenciones de las instancias que están encargadas de orientar los procesos sociales.

En estas condiciones, el ejercicio de poder incorporará el reconocimiento de la libertad de los sujetos, pero ella no será concebida como el ejercicio de una serie de derechos fundamentales, sino como la independencia de los gobernados frente a los gobernantes.

Según Foucault, los supuestos que se aceptan en relación con los criterios que deben orientar las intervenciones y los saberes sobre los factores económicos que configuran los procesos poblacionales confluyen; así, por el lado del poder público se hará referencia a la utilidad y por el lado del mercado al intercambio; estas dos consideraciones se articularán en la categoría interés. Se tiene, entonces, que gobernar requiere actuar sobre los intereses de los sujetos.

“El gobierno propio de esta razón gubernamental es algo que manipula intereses. Los intereses son el medio por el cual el gobierno puede tener influjo sobre todas esas cosas que para él son los individuos, los actos, las palabras, las riquezas, los recursos, las propiedades, los derechos, etc.” Pero, se requiere aclarar que “el interés es un interés plural, un juego complejo entre los intereses individuales y colectivos.” (Foucault, 20007, p. 65)

Estas transformaciones son el punto de partida para el establecimiento de regímenes liberales, que tienen como premisa la aceptación del principio de que en alguna parte debe haber una limitación del gobierno; la economía política, por su parte, ofrecerá los referentes para establecer ese punto en el que debe limitarse el gobierno y para llevar a cabo el cálculo de los efectos de sus intervenciones.

Respecto de la emergencia de regímenes liberales, Foucault aclara que

“El término liberal corresponde a una práctica gubernamental que no se conforma con respetar tal o cual libertad, garantizar tal o cual libertad, sino que es consumidora de libertad, en la medida en que solo puede funcionar si hay efectivamente una serie de libertades: libertad de mercado, libertad del vendedor y el comprador, libre ejercicio del derecho de propiedad, libertad de discusión y eventualmente libertad de expresión, etc. Por lo tanto, la nueva razón gubernamental tiene necesidad de libertad, el nuevo arte gubernamental consume libertad. Es decir, está obligado a producirla. El nuevo arte gubernamental se presentará entonces como administrador de libertad... El liberalismo plantea simplemente lo siguiente: voy a producir para ti lo que se requiere para que seas libre, voy a procurar que tengas la libertad de ser libre (Foucault, 20007, p.84).”

Pero el énfasis en los intereses va a dar lugar a una relación problemática entre la producción de la libertad y aquello que, al producirla, amenaza con limitarla y destruirla, siendo el mismo reconocimiento de los intereses una de las condiciones que podría dar estos resultados indeseados. Al respecto, en su análisis del nuevo ordenamiento de la sociedad Foucault pregunta “¿Cuál va a ser entonces el principio de cálculo de ese costo de producción de la libertad?” y

propone como respuesta: “El principio de cálculo de ese costo es lo que llamamos seguridad.” (Foucault, 20007, p.86).

De acuerdo con esto, para garantizar las libertades que el orden social requiere, se establece el dispositivo de seguridad: un conjunto de estrategias, de saberes, y relaciones de poder que se articulan desde el siglo XVIII sobre lo viviente en Occidente. El siglo XVII había visto la configuración del cuerpo como “máquina”, las intervenciones orientadas al aumento de las aptitudes, de sus fuerzas el crecimiento paralelo de su utilidad; en el nuevo escenario se añaden estrategias de conducción del comportamiento hacia la integración del individuo en ordenamientos afines al orden económico y político, desde una proyección de los procesos sociales dentro de ciertos márgenes de error; todo ello queda asegurado por procedimientos de poder propios de las prácticas de policía y los del dispositivo de seguridad.

En el dispositivo de seguridad el orden resultante es producto del establecimiento de límites al comportamiento de los individuos, en las esferas económica, política y cultural, que incidan sobre las probabilidades de que ocurran ciertos fenómenos y que estos se mantengan dentro de ciertos límites –el mantenimiento del comportamiento poblacional dentro de ciertos parámetros–, de acuerdo con el cálculo de riesgos, y de la relación costos-beneficios de las intervenciones orientadas al control.

Adicionalmente, la racionalidad vigente orienta la mirada de los gobernantes hacia los procesos subjetivos. Al dispositivo de seguridad se incorporarán reflexiones sobre la forma de intervenir sobre los aspectos motivacionales que inciden sobre los intereses de los individuos. Se reconoce que la estabilidad y fortalecimiento del Estado parte también del impulso, de la natural búsqueda de los individuos tienen por su felicidad, dinámica en la que canaliza sus esfuerzos, sus conocimientos, su tiempo, en la ejecución de un trabajo para obtener una retribución por el mismo y poder acceder a una ganancia material y simbólica que le genere

bienestar; permitiendo generar unas condiciones elementales a través de la distribución de los valores, siendo lo deseado lo que más se dificulta obtener y por ende lo más costoso.

El análisis de esta aproximación permite comprender que “por primera vez en la historia política de Occidente, la felicidad de los individuos se convierte en una necesidad para el Estado, que ahora se ocupará de velar por el cuidado y potenciamiento de los cuerpos. Nacimiento, entonces, de una nueva tecnología política que hará del individuo un objeto privilegiado de las artes de gobierno, al mismo tiempo que buscará consolidar el poder del Estado como un todo.” (Foucault, 20007, p. 250)

En estas nuevas condiciones, se tiene que, con base en el saber sobre los factores contextuales que inciden en la población y en la consideración de las disposiciones de los individuos (derivada de sus procesos subjetivos) a comportarse de un modo afín a lo requerido por el orden social, se actuará sobre el orden colectivo.

Así, la consolidación de la población como Estado será vista como el resultado de todo un conjunto de políticas y manejo de los factores históricos, culturales, geográficos y económicos, basados en las características y actitudes de su pueblo, al identificar y construir las formas de gobierno sobre el colectivo, en el que también puedan dominar y canalizar los *deseos* de los individuos dentro de un margen que no desestabilice la salud pública, mediante la regulación y construcción de técnicas de gobierno que propicien prácticas seguras y modos aceptados, en el que el cuerpo funcione y se relacione con su entorno de una manera en el que el individuo pueda elegir diferentes posibilidades de acciones que establece dentro de sus posibilidades socioeconómicas- y políticas, y así cumplir o más bien vivir adecuadamente en los procesos culturales, que se establecen para garantizar no solo la prevalencia sino la convivencia.

Entonces, el valor de cada ser humano ya no es solo una condición natural sino una decisión política, en la que el Estado establece un escenario o un medio ordenado y adecuado para que cada uno se incorpore como ciudadano y aporte desde su trabajo y vivir a los propósitos colectivos, por lo que la política dirigida a la vida, establece técnicas y medios que lleven a la conducción de la misma, al propiciar tendencias mediante el manejo y conducción de la necesidad y el deseo de los sujetos. Se genera así un escenario de participación social soportado por las tensiones propias de la sociedad, entendidas como cultura, y que permite desplegar y comunicar desde las instituciones un modo de actuación del gobierno en el que los sujetos encuentren unas posibilidades de participación, mediante una elección de prácticas aparentemente libres, sin embargo propiciadas por el sistema dentro de unos márgenes previamente calculados, con miras a la estabilidad del Estado.

En este marco, la reflexión sobre los modos de ejercicio de poder, de incidir en la disposición de los individuos a comportarse de determinadas maneras, cambia, por cuanto se reconoce la importancia de contar con la adhesión de la voluntad de ellos a los fines de sostenimiento del Estado, de tal modo que la administración de sus procesos, la orientación de la experiencia de sí que ellos tienen, la subjetivación, se reconoce como un asunto de gran importancia.

Se dirá, entonces, que el Estado se gubernamentaliza, esto es, que se fundamenta en una reflexión sobre las mejores estrategias de conducción de la población, las cuales estarán directamente relacionadas con la posibilidad de contar con el compromiso de cada individuo para apoyar el fortalecimiento del Estado (Foucault, clase del 10 de enero). Se ha alcanzado entonces una condición en la que las estrategias se dirigen a la totalidad y a cada uno de sus integrantes (Foucault, 1990).

Ser sujeto en estas condiciones se soporta en el supuesto de la actuación libre, en los términos señalados, como posibilidad de decidir si se actúa de un modo u otro, pero sin que necesariamente se establezca una discusión crítica sobre las condiciones que inciden sobre estas decisiones, por lo cual, ser sujeto también consiste en ser conducido.

Consecuentemente, las estrategias de gobierno tendrán en cuenta, entre otros aspectos, la opinión pública y los modos de orientarla hacia determinadas significaciones, eventualmente mediante la publicidad. Igualmente, se promoverá la conciencia de que los riesgos que acompañan el devenir de los individuos son un asunto que concierne a cada uno, con lo que cada uno habrá de comprometerse con planear su devenir. Así ser sujeto también implica una forma de interpretar la forma de vivir, de darse forma durante la vida, pero sin que necesariamente se vea la relación con las tecnologías externas de gobierno.

A esta reflexión corresponde la concepción de dispositivo propuesta por Agamben (2006), quien lo presenta como “un conjunto de praxis, de saberes, de medidas, de instituciones, cuyo objetivo es administrar, gobernar, controlar y orientar, en un sentido que se le brinde utilidad a los comportamientos, los gestos y los pensamientos de los hombres.”

El documento está organizado en cinco capítulos: en los primeros tres se caracterizan respectivamente los dispositivos disciplinario y de seguridad y la práctica propia del cuidado de sí, incluyendo en cada uno una propuesta de tipificación de la práctica deportiva correspondiente; en el capítulo cuatro se hace una aplicación de los esquemas previos, con el propósito de diferenciar distintas modalidades de práctica de esta actividad deportiva; en el capítulo cinco se presenta el trabajo de campo, sus propósitos, el procedimiento, el instrumento, los sujetos, los principales resultados de la aplicación del esquema de análisis; finalmente se exponen las conclusiones.

2. 2 LA CONDUCCIÓN DE LOS CUERPOS

Los discursos que hacen énfasis en el arte de gobernar dan lugar a políticas dirigidas a prácticas corporales que se establecen mediante relaciones de comportamiento en las poblaciones conducidas mediante técnicas del dispositivo de seguridad y que corresponden a articulaciones entre propuestas derivadas del saber (discursos jurídicos, médicos, religiosos y políticos), el poder y la subjetivación y que buscan establecer un margen de control de carácter liberal.

Ahora el cuerpo aparece como propósito fundamental en la construcción de un Estado, como cuerpo gobernado y políticamente formado en el que se consolide para una nación fuerte, una raza altamente preparada para el crecimiento social y económico, en el que se articule perfectamente a las condiciones de adversidad, o todo lo que lo amenace para destruirlo; se ubica como foco de análisis en la construcción de políticas que no solo cuiden, sino que fortalezcan la condición planeada de población y les permita a los sujetos surgir y crecer en sociedad.

Se menciona, por ejemplo, que la continua amenaza de invasiones, las epidemias, los malos hábitos, que podían atentar contra la estabilidad de una nación, entre otras agentes, dio lugar a políticas como los procesos educativos, para establecer conocimientos, hábitos y formas de pensamiento afines a la prevención y promoción de la salud pública; se trata desde entonces de políticas que circulan en las esferas educativas, económicas, médicas, y científicas con el propósito del autocuidado, el progreso y el desarrollo en referencia con otras naciones.

En otro caso, el discurso se orientó a combatir las epidemias a partir de normativas de sanidad o higienización, en las que los cuerpos de control, entendidos como unidad sistemática que vela por la estabilidad de la población a nivel de prevención y atención de enfermedades y

de la salud de la población, llevaron a cabo campañas de prevención y capacitación en atención básica en los colegios, hospitales y otros escenarios que congregan a los habitantes, con fines de establecimiento de prácticas, que buscan establecer entre los asistentes a esos centros hábitos que eviten su propia decadencia.

En el dispositivo de seguridad, se asume que la participación en los cuerpos colectivos en las dinámicas sociales es fundamental para el crecimiento de la población; se busca que sectores cada vez más amplios de la sociedad logren integrarse a prácticas orientadas al mejoramiento de sus desempeños, en especial sus habilidades y talentos, para luego entrar en una continua dinámica de desarrollo de sus vidas, de elaboración de proyectos de vida, a partir del manejo de sus necesidades, logrando que prevalezcan condiciones adecuadas al aumento de su productividad, lo que redundará en el fortalecimiento del sistema de seguridad.

Según Unicef (1995), “El deporte es mucho más que un lujo o una forma de entretenimiento. El acceso al deporte y la participación en el mismo es un derecho humano y es básico para que los individuos de cualquier edad lleven una vida sana y plena. El deporte, desde el juego y la actividad física hasta el deporte de competición organizado, tiene un papel importante en todas las sociedades. El deporte para el desarrollo y la paz Unicef, (p. 7).

Para alcanzar las metas relacionadas con los cuerpos, el Estado organiza un sistema educativo, un sistema de salud, un sistema económico, y acondiciona a sus pobladores a ciertas posibilidades de participación y conduce su existencia a unas prácticas libremente acondicionadas a ciertas posibilidades.

Establecer la práctica corporal en el sistema colectivo consiste en relacionar las formas de vida de los sujetos y las posibilidades de selección dadas por el mismo sistema a lo que se le denomina el biopoder, que según Foucault consiste en ubicar a la vida misma como objeto de intervención, que requiere la incorporación en los sujetos de hábitos y conductas adecuados,

para así poder contar con hombres y mujeres saludables y altamente capacitados que crezcan de generación en generación.

En la reflexión sobre los modos de gobernar, al igual que en el dispositivo disciplinario, el cuerpo es el foco de atención pero ya no solo visto como una unidad que ejecuta acciones claramente especificadas, sino el cuerpo como un organismo que participa en la dinámica social, en donde más que buscar su docilidad y utilidad se trata de conducir sus deseos, sus necesidades, sus anhelos, de tal forma que se incorporen activamente en las dinámicas económicas y sociales y no se desestabilice el orden público; esto es, se trata de ubicar al individuo en un proceso de modo que su vida aporte al ideal político de una sociedad liberal.

Las intervenciones se orientan a comprometer a los sujetos con el buen uso de su cuerpo y la conservación de la salud, con su educación permanente, con su ajuste laboral y, en general, social, presentados como metas que corresponden a sus intereses personales, al mejoramiento de su calidad de vida. Se promueven prácticas de los sujetos incorporadas desde la cotidianidad, prácticas como el mantenimiento corporal continuo mediante el ejercicio físico, no solo para prevenir enfermedades sino que le permita sentir bienestar y fortalecimiento de sus capacidades.

Se trata de prácticas de gobierno que consideran a los sujetos no tanto en cuanto son dóciles, sino en cuanto están vinculados activamente a una dinámica económica, donde lo que interesa es su número, su longevidad, su salud, su manera de comportarse, las relaciones complejas que mantienen con los procesos económicos; para ello con amplios márgenes de libertad se trabaja sobre la felicidad de los individuos, se busca garantizar su bienestar y canalizar sus deseos o impulsos, de modo que se logre una producción eficiente y un alto consumo, un círculo en el que los sujetos son parte fundamental de una máquina social para el desarrollo colectivo.

“A partir del siglo XIX, el cuerpo aparece como resultado de una construcción, de un equilibrio entre dentro y fuera, entre la carne y el mundo. Un conjunto de reglas, un trabajo cotidiano de apariencias, de complejos rituales de interacción, la libertad de la que disponemos para jugar con las fronteras del estilo común, las posturas, las actitudes inducidas, las formas habituales de mirar, de estar, de moverse, componen la fábrica social del cuerpo”. (Corbin, Courtine & Vigarello, 2007, p.16)

2.2.1 El deporte como tecnología de cualificación de la población

El análisis del papel del deporte en los dispositivos de administración de la población, tal como se estableció en la sección anterior, comprende dos facetas: la que tiene por blanco la totalidad de la población y la que se orienta a cada uno de los sujetos. En los dos casos se van a caracterizar las acciones que configuran el deporte como tecnologías que se integran en un dispositivo, en tanto cada una de ellas constituye un aporte a la conducción de la población con miras al fortalecimiento del Estado. Se trata de formas de ejercicio de fuerzas sobre el cuerpo y de técnicas de control y poder articuladas en programas y proyectos afines al orden liberal y neoliberal, como un juego de poderes en los que se ubica a los sujetos en masa y como individuos.

El deporte en este caso se incorpora como una tecnología que contribuye a la gestión de la población desde el discurso del bienestar, en este sentido, el deporte se ubica como un elemento del dispositivo de seguridad, como una intervención cultural que dispone los sujetos a prestar atención a los efectos de sus hábitos sobre su bienestar, particularmente sobre su salud y los conduce incorporar el deporte en la vida cotidiana.

En este sentido, las estrategias que se estructuran incluyen discursos educativos asociados a la promoción de la salud, al aprovechamiento del tiempo libre, entre otros, que ubican al deporte como un escenario de promoción de estilos de vida saludable.

En este caso se atribuye al deporte un estatus importante en el ámbito social, él atraviesa todas las esferas sociales y se introduce en la cultura como aspecto esencial, mientras en la institucionalidad se convierte en una opción promocionada o fomentada con propósitos de desarrollo y crecimiento del Estado, por lo que se presenta como derecho y, a su vez, como un escenario propicio para el desarrollo de los sujetos como ciudadanos, que aportan a fortalecimiento de las naciones. En estas condiciones, se establece que la práctica deportiva debe congregar a un considerable número de personas y debe ser promovida en distintos escenarios: en las fábricas, las instituciones educativas, entre otras entidades.

En este orden de ideas, en Colombia, bajo el amparo de la ley 181 de 1995, se establece la obligación de colegios, universidades, empresas y diferentes organismos en los que se llevan a cabo actividades colectivas, de promover la implementación de las prácticas deportivas, y de garantizar condiciones favorables al desarrollo de estas actividades, como por ejemplo, espacios físicos:

“Las instituciones de educación superior públicas y privadas, conformarán clubes deportivos de acuerdo con sus características y recursos, para garantizar a sus educandos la iniciación y continuidad en el aprendizaje y desarrollo deportivos, contribuir a la práctica ordenada del deporte, y apoyar la formación de los más destacados para el deporte competitivo y de alto rendimiento. (Ley 181 de 1995)”.

Adicionalmente, según el artículo 21 de la Ley 50 de 1990, las empresas con más de 50 trabajadores programarán eventos deportivos, de recreación, culturales y de capacitación directamente, a través de las cajas de compensación familiar o mediante convenio con entidades especializadas. Estas a su vez deberán desarrollar programas de fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la participación comunitaria para los trabajadores de las empresas afiliadas. (Ley 181 de 1995)”

También se señala que las instituciones legalmente constituidas están de alguna manera obligadas a fomentar el aprovechamiento del tiempo en prácticas deportivas de sus empleados, alumnos, etc., mediante la incorporación a sistema de participación en convenio con cajas de compensación, bienestar estudiantil, entidades especializadas o en su efecto con el instituto colombiano del deporte (Coldeportes).

En Colombia el departamento Administrativo del Deporte, la Recreación, la Actividad Física y el Aprovechamiento del Tiempo Libre (Coldeportes) fue creado mediante el Decreto 2743 del 6 de noviembre de 1968 y fundada por el presidente Lleras Restrepo, se consolida como entidad encargada de promocionar de las actividades de competencia desde la escolaridad y el deporte federado.

2.2.2 El deporte como tecnología que interviene sobre el deseo de los sujetos

La faceta de intervención sobre el deseo de los individuos se relaciona con la movilización de la pasión colectiva en torno a las prácticas deportivas.

Se puede hablar de tecnologías que se distancian de la perspectiva competitiva y, al basarse en el interés de los sujetos por el deporte, desde el punto de vista de orden y control, permiten vincularlos desde dos ópticas, como espectadores y como actores (practicantes que consumen artículos deportivos); en este sentido, se trata de tecnologías basadas en procesos de construcción de identidad que incluyen la formación de imágenes de prototipos de personajes exitosos con las que el sujeto establece relaciones imaginarias, la definición de sí mismo como seguidor fanático de equipos que compiten en torneos de distinto alcance (internacionales, nacionales, locales) a las que desea identificar cuadro de participación de su vida y el

establecimiento de hábitos relacionados con la asistencia a espectáculos y con la adquisición de artículos deportivos de determinadas marcas.

En estas condiciones, puede ocurrir que los eventos deportivos causen situaciones de desorden público, por la euforia, el fanatismo, y los grupos que se desarrollan alrededor del mismo, pero el dispositivo establece estadísticamente el margen permitido de desorden, o margen de error, propio de las situaciones que se presentan y cuidará que estos fenómenos no desestabilicen el orden a niveles incontrolables, mediante nuevos métodos que establezcan la normalización adecuada.

Es así como el deporte se convierte entonces en una tecnología de gobierno que establece formas de conducción en las que participan amplios sectores de la población de estas dinámicas, pero a título de individuos que deciden, basadas en la libertad de los sujetos, pero que no destacan el origen de las fuerzas que canalizan sus pasiones y deseos.

Para analizar el deporte en nuestra sociedad, es clave el concepto de mediatización de la cultura desarrollado por John Thompson, quien lo describe como un proceso de transformaciones profundas e irreversibles que se generan a partir de los medios de comunicación que reconfiguran los modos de producción, distribución y circulación de los bienes simbólicos, en este caso del deporte como espectáculo.

Thompson y Moreno (2002) establecen que el auge del deporte que se practica en la actualidad, hace parte de una coyuntura en la que se ha dado la revolución de los medios de comunicación, que los relaciona con la comercialización y la venta del producto llamado espectáculo, presentado como una necesidad cultural y ubicado como instrumento de poder.

Según Thompson (2007), los medios de comunicación se establecen como los propulsores del deporte espectáculo desde principio de sus inicios, en el que logran impactar la opinión pública a partir del interés colectivo de lo que implicaba los resultados deportivos

equivalente a opiniones y noticias de carácter político, económico y demás. Desde esta perspectiva se ubica este tipo prácticas productivas, con criterios de rentabilidad, afines al ordenamiento industrial.

Las propiedades de esta práctica llevan a que se produzcan políticas y promociones del deporte espectáculo, difundidas mediante discursos promocionales por los medios de comunicación, con lo que se alcanza la canalización de las pasiones de los sujetos y se favorece el manejo de tensiones al establecer modos de comportamiento, o más bien modos de vida, que van en sintonía con los parámetros establecidos para el funcionamiento de la población. Por lo que para el Estado encuentra una apropiada estrategia no solo para organizar mediante el control de la masa, sino para generar un cíclico de participación económica, en otro termino brindar la posibilidad de que sus pobladores se diviertan gastando lo que trabajan, de esta manera da paso a que se reglamente y legitime formas e instituciones que estructuren y regulen las prácticas y los procedimientos que la industrialización del deporte.

Según un reporte realizado por la empresa Euromerica Sport Marketing, la industria deportiva mueve nada menos que 195,000 millones de dólares al año, creciendo un 14% con respecto al 2015. Si los ingresos de esta industria fueran el PBI de un país de estaría entre los mejores del mundo y es de hecho el de mayor crecimiento a nivel mundial.

En estas condiciones, el deporte queda constituido no solo como un práctica competitiva y reglamentada sino como una profesión en el que se incorpora al sistema económico, gracias a su característica de brindar entretenimiento, como forma de seducir a la población, mediante los diferentes medios de comunicación en el que muestran estereotipos de grandes logros deportivos, que logran captar la atención de la población y establezcan formas de participación, ya sea mediante apuestas, compra de boletas para eventos deportivos, continua información de las noticias relacionadas, compra de productos deportivos, camisetas y elementos que se

relacione con su deporte favorito, generando una dinámica de participación en el sistema económico, y permitiendo dar paso a que se establezca ganancias o pérdidas considerables en una dinámica económicamente activa para quienes participan de este sistema.

Por lo anterior, el deporte espectáculo se ubica como un técnica importante del dispositivo de seguridad, pero más aun de la dinámica económica que atraviesa la realidad humana cuando se ubica como forma de control sobre la población, al vender como entretenimiento las prácticas a partir del desempeño físico y mental y establecer los cuadros clasificatorios a partir de la competencia, en el que genera expectativas, alegrías, tristezas, pero en especial control, no solo de los autores sino a los espectadores; y como cualquier dispositivo debe velar por la productividad y ganancias a partir de esta dinámica, por lo que todo aquello que logre que esta técnica logre generar rentabilidad al mover la masa a partir del desarrollo y desempeño en este campo de acción.

Esta configuración del deporte encaja perfectamente con las propiedades que adquiere el ejercicio de poder en esta coyuntura, en tanto resulta eficiente para los propósitos del Estado, no solo como generador de rentabilidad de las inversiones mediante el control de la masa de quienes circulan alrededor del mismo, los entrenadores, los patrocinadores, las institucionalidad que representa, llámese club, liga, país o equipo, generador de ganancias económicas, estatus y prestigio sino, lo más importante, como estrategia que permite incidir sobre los procesos de configuración de identidad de los sujetos, como estrategia de subjetivación.

Dunning alude al carácter "oposicional" que por naturaleza presenta el espectáculo deportivo para tratar de explicar el enorme auge que este ha adquirido como centro de la identificación colectiva. Para este autor, tal elemento oposicional no sólo favorece la formación y diferenciación de identidades grupales nosotros y ellos, dentro del grupo y fuera del grupo,

sino que además el enfrentamiento permite reforzar la unidad del grupo y los lazos de unión entre sus integrantes frente a la presencia de otro grupo, pudiendo tener lugar este hecho a nivel local, regional o nacional. Así, tanto para Dunning (1992) como para otros autores como Cazorla (1979), el espectáculo deportivo actúa como un factor cohesionador de la población y de identificación social, función que se hace especialmente importante cuando se trata de ciudades complejas e impersonales, como son las grandes urbes (Dunning,1992).

Se aprecia, en general, que al ser configurado por este dispositivo, el deporte se identifica como una condición que permite la atención al derecho de los ciudadanos al tiempo que contribuye al manejo poblacional por su aporte a la prevención de la salud colectiva, convirtiéndose de este modo en un fenómeno social que afecta al sistema de seguridad de forma positiva, ya que la participación tanto en calidad de practicantes directos como de espectadores favorece el establecimiento de pautas de comportamiento adecuadas al mantenimiento del orden, con lo que el deporte cumple su papel en el Estado de policía al actuar sobre las masas y generar estados de bienestar y salud.

CAPÍTULO 3

3.0 HACIA UN ENCUENTRO CONSIGO MISMO

3.1 LA CONFRONTACIÓN DE LOS DISPOSITIVOS

Una reflexión sobre los dispositivos vigentes en la actualidad no está completa sin hacer referencia a las posibilidades que tienen los sujetos de asumir posiciones críticas sobre ellos, de intentar formas de ser que lleguen a las fronteras o que las trasciendan. En ese sentido, las artes de gobierno de sí mismo representan una dinámica que enfrenta las tecnologías de administración de la subjetividad que están incluidas en los dispositivos propios de los regímenes liberales y neoliberales, que incluyen opciones para la conducción, desde el exterior, de las motivaciones y el comportamiento.

Estas artes pueden ser vistas como líneas de fuga que permiten a los sujetos visualizar las estrategias mediante las cuales en los regímenes actuales se busca dar forma a la experiencia de los sujetos, lo que se ha llamado “tecnologías políticas de los individuos” (Castro-Gómez 2016, p. 13), intervenciones que, dentro de un trasfondo de libertad, influyen sobre la tendencia de ellos a comportarse de un modo afín a los parámetros establecidos para la sociedad y que no han sido definidos por ellos mismos. Tras este reconocimiento del modo de funcionamiento de los dispositivos, las líneas de fuga constituyen una afirmación del compromiso del sujeto con la definición autónoma de los fines y objetivos que va a perseguir y con las estrategias que va a emplear para darle forma a su modo de ser.

El estudio de estos procesos está relacionado con la reflexión de Foucault sobre prácticas vigentes en ciertas sociedades en otros momentos de la historia, que representan formas distintas a las actuales de interpretar y actuar sobre los procesos subjetivos. Se trata específicamente de la exploración de las formas de significar la experiencia de los sujetos en

la Grecia clásica y los primeros siglos del cristianismo, que resultan claramente distintas del modo como en el Occidente moderno ella se elabora, entre otras, dentro del dispositivo de sexualidad.

En Grecia se elabora una noción para asumir la vida desde una perspectiva particular: el *bios*; que se refiere a la vida con sus accidentes, con sus necesidades, pero también a la vida tal como uno mismo puede decidirla; es la vida tal como puede ser caracterizada y elaborada, la vida calificable (Castro-Gómez, 2016, p. 182).

En el segundo tomo de la Historia de la Sexualidad, Foucault (1976) se refiere a lo que representó para el proyecto de investigación así titulado el hallazgo de que los griegos y los romanos habían elaborado un arte del buen vivir, en el que la economía del placer y el bienestar desempeñaba un papel central, que consistía en ejercicios de dominio sobre sí mismo. En general, se trataba de una concepción que confrontaba al sujeto con el problema de la elección personal y lo comprometía con cuidar de sí a través de la elaboración de su experiencia, con el fin de hacer de su vida una obra de arte.

El objetivo de las artes de vivir se debe diferenciar del biopoder propio de los regímenes disciplinarios y de seguridad, en tanto no se trata de capacitar al sujeto para hacer cosas, sino de explorar caminos para modificar el propio ser, que le permitan llegar a ser como de un modo más afín a su sensibilidad, al revelarse a sí mismo orientaciones interiores tras un trabajo de cuestionamiento crítico del modo como se ha respondido a las presiones externas.

En el caso de los romanos, los estoicos establecieron como objetivo llegar a comportarse “racionalmente” descubriendo el *logos* del mundo en la propia vida, lo cual le permitiría al dirigido ser autónomo en relación con las opiniones y temores de la sociedad, pero también frente a la tiranía de las propias pasiones. Para ellos, el necio es el que carece de

singularidad, el que carece de una “actitud crítica” frente al mundo exterior y acepta sin chistar una cierta forma de ser gobernado. (Castro-Gómez, 2016, p. 143)

En estas investigaciones, Foucault distingue lo que significa gobernar la sociedad de lo que es gobernarse a sí mismo. Según Castro-Gómez (2016), para Foucault, gobernarse a sí mismo significa, en primer lugar, desligarse del modo en que el Estado ha gobernado desde el siglo XVIII la conducta de los individuos (Castro-Gómez, 2016, p. 27). A partir de la búsqueda de un sentido existencial, el sujeto encuentra la oportunidad de generar un continuo diálogo mediante la autoreflexión que lo lleva a cuestionar y explorar nuevos discursos o prácticas que le den sentido a su vida y por ende a un bienestar lejos del dispositivo de control y vigilancia, lo que representa una lucha contra la mercantilización de la vida y el posicionamiento de las luchas por la emancipación en el terreno de la subjetividad.

Según Foucault, es en este terreno de configuración de la subjetividad donde se llevan a cabo prácticas de libertad, entendidas como ejercicios permanentes que lleva a cabo el sujeto y que le permiten asumir el gobierno de su vida, la toma de decisiones sobre sus actos, que han estado gobernados desde afuera, y que le permiten convertir su propia vida en un obra esculpida enteramente por él mismo.

3.1.1 Las tecnologías propias del cuidado de sí

Las intervenciones que el sujeto introduce para configurar su experiencia, para orientarla en determinado sentido, es lo que Foucault denominará *Tecnologías del Yo* (Foucault, 1990). Estas medidas corresponden a un trabajo consigo mismo que busca “desgubernamentalizar” la subjetividad, ante el reconocimiento de las intervenciones que pretenden orientar sus decisiones desde fuera, mientras se hacen discursos sobre la libertad.

Por esto, las luchas contra los poderes que los subyugan deberán pasar por la relación de sí consigo, por el combate con las técnicas de normalización y disciplinamiento que los han constituido como sujetos. Castro Gómez (2016) aclara que no se trata solo de rechazar la perspectiva biopolítica de atender los procesos de las poblaciones, sino de construir una biopolítica en la que el sujeto efectivamente oriente sus procesos. En esto radica la importancia de estas tecnologías (Castro-Gómez, 2016, p. 281).

Estas tecnologías, que establecen una transición del sujeto gobernado a sujeto que se gobierna a sí mismo, actúan sobre la experiencia del sujeto y representan, según Larrosa (1995) la constitución del doble, esto es, de una instancia desde la que el sujeto se observa, se controla, establece las formas de expresarse; a esta elaboración de la experiencia es a la que se va a denominar subjetivación; en el caso de esta toma de distancia del dispositivo propio del liberalismo y el neoliberalismo, la subjetivación representa una mirada existencial en la que el sujeto establece sus propios códigos y orientaciones de comportamiento, lejos de la razón de Estado. En ese sentido, las técnicas de vivir son entonces métodos y procedimientos para que los individuos modifiquen y transformen la experiencia que tienen de sí mismos. (Castro-Gómez, 2016, p. 185)

A estas tecnologías de la subjetivación en las que el sujeto se auto elabora, Foucault se refiere como “estética de la existencia” (Castro-Gómez, 2016, p. 166), entendida esta perspectiva como las formas en que los sujetos se constituyen a sí mismo, para lograr un estado de auto cuidado y encuentro de sí mismos, bajo el planteamiento continuo de las preguntas sobre lo que constituye una verdad válida para él, lo que puede hacer en distintos escenarios y, principalmente, lo que le es propio, su naturaleza. El cuidado de sí es un conjunto de prácticas mediante el cual el individuo establece ciertas relaciones consigo mismo y se constituye como un sujeto dueño de sus propias acciones.

Al respecto, Foucault empieza por establecer diferencias entre la moral y la ética; relaciona la primera con los modos habituales de ser que se esperan de los sujetos, en tanto son asimilados por los dispositivos vigentes; mientras la segunda consiste en establecer un modo de vida propio, singular, que responda a las reflexiones críticas que lleva a cabo un sujeto sobre la forma como ha sido configurado por esos dispositivos, y que representa una posición de compromiso con darse forma a sí mismo. Para que esto sea posible, el individuo debe intervenir de tal modo su propia vida que esta se haga independiente de los códigos morales establecidos. La “singularización” de la vida, la creación de un estilo de vida propio, es la meta final. (Castro-Gómez, 2016, p. 13)

Según Castro-Gómez, Foucault entiende por “moral” “un conjunto de valores y reglas de acción que se proponen a los individuos y a los grupos por medio de aparatos prescriptivos diversos, como pueden ser la familia, las instituciones educativas, las iglesias, etc. La noción de “ética” haría referencia a los proyectos de vida válidos para los individuos o colectivos particulares, a través de los cuales buscan satisfacer sus propias expectativas de felicidad, realización, virtud, etc. (Castro-Gómez, 2016, p. 171).

3.1.2 La posición asumida por el sujeto

En estas condiciones, se tiene una concepción distinta de sujeto; se trata de una instancia que dilucida la intencionalidad de las intervenciones externas que se presentan como favorables a su libertad, que elabora su experiencia, que afirma su singularidad en la medida en que construye y expresa una verdad con la que está comprometido, que decide lo que se adecua a su concepción de vida con sentido, que se relaciona con otros en busca de interlocutores que apoyan su proceso de elaboración de sí.

3.1.3 La experiencia del sujeto como exploración de opciones

Foucault propone el análisis de la noción de experiencia, entendida como un acontecimiento que configura al sujeto a partir de su ubicación en un tiempo y espacio concretos, y a partir del cual él se transforma, en tanto involucra un pasado interpretado de una forma específica de acuerdo con los requerimientos de la situación, como la asunción de perspectivas construidas por el sujeto, construcción que lo lleva a experimentar nuevas vivencias, a introducir cambios en su pensamiento y que da lugar a transformaciones en los modos de desenvolverse en el futuro.

Al respecto se tiene que en una entrevista con Trombadori, Foucault pone de manifiesto la forma en que él ha experimentado el significado de la noción de experiencia:

“Un experiencia es algo de lo que se sale transformado, si tuviera que escribir un libro para comunicar lo que ya he pensado nunca tendría fuerza para comenzar. Yo escribo porque no sé aún qué pensar acerca de un tema que me despierta mi interés. Al hacerlo, un libro me transforma, cambia lo que pienso; en consecuencia, cada nuevo trabajo modifica profundamente los términos de pensamiento a los que había llegado con el anterior. Cuando escribo, lo hago sobre todo para cambiarme a mí mismo y no pensar más lo mismo que antes (Trombadori, Duccio (2010): Conversaciones con Foucault, p12.)”

Según esto, la experiencia es algo a lo que se llega o se vive en soledad e individualmente, una realidad en la que el sujeto se debate a partir de su comunicación consigo mismo, para que se refleje o se proyecte en los demás; es decir, no solo es algo subjetivo sino que tiene que expresarse ante los otros; se trata de esos cambios o transformaciones que adopta el sujeto y que implican una forma de comunicación.

Si bien Foucault no aclara si una experiencia se puede vivenciar más allá de la escritura, se puede entrever que ella es una cierta “acción voluntaria”, algo que el sujeto busca, no es algo que acontece inevitablemente, sino algo que ocurre; por lo que la voluntad de realizar un cambio o de vivir una experiencia parte de la decisión propia de salir de un esquema que lo limita, una inconformidad de sí consigo mismo en relación con lo demás.

En este sentido, una de las potencialidades que tiene el concepto de experiencia radica en que el sujeto busca desprenderse de los códigos morales establecidos desde la infancia. La potencialidad corresponde al carácter trágico atribuido a estas reflexiones, en tanto se intenta pensar lo “impensado” por el orden temporal aceptado, lo que está más allá de la ordenación discursiva reconocida como válida tal como eventualmente ocurre en la locura (López M, 2008, P2).

Otra de las potencialidades que tiene esta noción de experiencia es que llama la atención sobre el acontecimiento como condición que cambia al sujeto mismo y que le permite expandir sus horizontes de comprensión, de mirada, de vida, al tiempo que le abre la posibilidad de ser otra cosa, de pensar más allá de cualquier limitación. También se da lugar a que aquella experiencia sea pensada, sea dicha, y que se transforme en una experiencia para los otros, es decir, que lo que el sujeto llegó a pensar transforme al resto de las personas.

3.1.4 El sujeto como instancia de elaboración Ética

En este caso se trata del compromiso del sujeto con la elaboración de un modo de vida. Se entiende que en busca de la satisfacción de sus propias expectativas de felicidad, realización y virtud, el sujeto emprende los proyectos que considera como valiosos para los individuos o colectivos particulares. En esta empresa, el sujeto reconoce la necesidad de tener una posición independiente ante los códigos morales establecidos y entendidos como un conjunto de normas o comportamientos y de conducir autónomamente sus cualidades, emociones y deseos.

Los cuestionamientos, dudas y en especial la continua resistencia a aceptar una realidad, que parte de un continuo debate personal en la búsqueda de un estado de felicidad, establecen un movimiento de pensamiento y luego un cambio, lo que define Foucault como una condición *ética*.

La perspectiva se elabora a partir del reconocimiento de la noción de ética de los griegos, tal como Foucault la identifica durante su investigación; según él, la ética griega estuvo centrada en una estética de la existencia, que consistía en convertir la propia vida en una obra esculpida enteramente por el sujeto mismo, la ética de la *vida bella*, que remite al “problema de elección personal de una estética de la existencia”. Según Castro Gómez (2016), la idea de que la ética puede ser una estructura muy vigorosa de la existencia, sin ninguna relación con lo jurídico *per se*” es algo que fascina a Foucault, la idea del *bios* como un material para una obra de arte (Entrevista con Dreyfus & Rabinow, 2001, p. 268. Citado por Castro Gómez, 2016, p. 36).

El autor aclara que esta cuestión del estilo de vida no era una elección arbitraria, sino que demandaba el uso de una *techné*, el uso de un conocimiento práctico. Según Foucault, hacer de la propia vida una obra de arte significaba entonces la práctica del “cuidado de sí” a través de un saber específico: la filosofía (Castro Gómez, 2016, p. 184).

Foucault (1981), afirma: “Llamaremos filosofía” a eso, creo, que podemos llamar “espiritualidad”: la búsqueda, la práctica, la experiencia por las cuales el sujeto efectúa en sí mismo las transformaciones necesarias para tener acceso a la verdad. Se denominará “espiritualidad”, entonces, al conjunto de esas búsquedas, prácticas y experiencias que pueden ser las purificaciones, las ascesis, las renunciaciones, las conversiones de las miradas, las modificaciones de la experiencia, etcétera, que constituyen, no para el conocimiento sino para

el sujeto, para el ser mismo del sujeto, el precio a pagar para tener acceso a la verdad (Castro Gómez, 2016, p. 257).

En la entrevista de Dreyfus & Rabinow (2001), Foucault plantea 4 aspectos que deben ser tenidos en cuenta a la hora de analizar cómo, a través del “uso de los placeres”, un individuo deviene sujeto moral en el mundo greco-romano y cristiano: la “sustancia ética”, “el modo de sujeción”, el “trabajo ético” y la “teleología moral” (Dreyfus & Rabinow, 2001, p. 271 - 273, citado por Castro Gómez, 2016, p. 84). El primer aspecto se refiere a aquello sobre lo que se actúa, aquello que se quiere controlar o mantener dentro determinados límites, la posición asumida ante los placeres, la construcción del otro; el segundo aspecto se refiere a la posición misma ante lo que se está elaborando, la inclusión en la racionalidad del cosmos, la armonía con él, la inclusión en el plan de salvación de Dios, o ; en el caso del trabajo puede consistir en la obediencia a la voluntad de Dios y la negación de sí, el cuidado de sí, o la “hermenéutica del sujeto”; y, finalmente, respecto de la meta, esta puede consistir en la salvación del alma, la elaboración de una “estética de la existencia”.

En general, se trata de la reflexión profunda del sujeto sobre su ser, que constituye el conjunto filosófico o espiritual de su vida, representado en los límites de sus actos, la regulación de su conducta y acciones, también la forma de relación con los demás, a partir de sus códigos de comportamiento al hablar, al vestirse, al moverse, adoptados desde la familia, la comunidad; es la mirada del sujeto sobre la vida misma pero llevada a la relación con los demás, a la búsqueda de vivencias que lo llenen de felicidad, pero también a estados de tristeza, de frustración, rabia, por lo que considere como injusto, incorrecto, etc.

Por ende, la ética se define como el procedimiento de configurar sus acciones y decisiones de acuerdo con su proyecto de vida, durante un proceso en el que los anhelos o deseos asumidos lo llevan a los métodos y medios de proceder en relación con el hacer; en ese

sentido, la ética remite a la forma o técnica de conseguir o encontrar lo que se busca, el medio por el cual el sujeto llega a su estado de participación o estado de verdad; de este modo, la utilización de los métodos para llegar alcanzar un punto establece las decisiones éticas para avanzar de un lugar a otro.

3.1.5 La búsqueda de la verdad como meta del sujeto

Como se señaló, la experiencia es un acontecimiento en que el sujeto cambia, encuentra modos de ser más afines a sí mismo, asunto completamente relacionado con la ética como búsqueda de opciones de vida y con la “espiritualidad”, entendida como efectuación en sí mismo de las transformaciones necesarias para tener acceso a la verdad, a una verdad reconocida como tal por el sujeto.

En este proceso, la felicidad es un estado de verdad, éticamente establecido por el encuentro del sujeto consigo mismo, una condición que lo lleva a establecer sus propias políticas y formas de vida representadas en los modos, hábitos y prácticas a propósitos propios, en pos de su propia verdad y su propia felicidad, sin importar las consideraciones externas, su interés es solo vivir bajo sus propias condiciones, alejado de las propósitos del sistema, aunque sin sustraerse a él, participando del mismo.

En sus clases de 1982, Foucault explica el concepto de sujeto como una búsqueda personal, vinculada al concepto de verdad, es decir que el estatus de sujeto se establece durante el movimiento de buscarse a sí mismo a partir del cuidado de sí.

Bajo esta mirada el sujeto en su elaboración de sí mismo, emprende la búsqueda de verdad y somete a la crítica los códigos incorporados desde su niñez y que, de alguna manera han marcado su historia de vida, y que en muchos casos lo han limitado y condicionado en relación con lo que tras una reflexión cuidadosa cree que correcto; se trata de la elaboración de

una filosofía propia. En ese sentido, se llamará “espiritualidad” a la búsqueda, la práctica, la experiencia por las cuales el sujeto efectúa en sí mismo las transformaciones necesarias para tener acceso a la verdad.

El alma se hace “sujeto” de las acciones que ejecuta, en la medida en que a través de ella se manifiesta una verdad. El alma se hace “sujeto” cuando se vincula a la “verdad” de lo que hace. En el centro de la pregunta “conócete a ti mismo” se halla, por tanto, la relación entre el sujeto y la verdad. Uno se hace sujeto en la medida en que sus acciones corresponden a un “ethos filosófico”, a un “modo de vida” que expresa la verdad de esas acciones. La verdad no se predica de la esencia inmortal del alma, sino del tipo de vida (bios) que lleva el sujeto (Castro Gómez, 2016, p. 257).

En este caso se trata de la verdad del sujeto, no de una construcción sobre lo externo, no de conocimiento ni de método; se trata de un programa en el que el sujeto busca llegar a afirmar lo que él es, de enfrentarse ante su propio carácter ante las condiciones que lo retan.

En la Hermenéutica del sujeto Foucault (1987) explora la significación del aforismo “conócete a ti mismo”; se pregunta “¿Bajo qué figura se han dado cita en la antigüedad occidental el sujeto y la verdad? Existe un concepto central que permite absorber esta cuestión: el concepto de epimeleia / cura sui, que significa el cuidado de sí mismo. Esta cuestión del sujeto ha sido planteada hasta la actualidad de otra forma: bajo la fórmula del Oráculo de Delfos: conócete a ti mismo” (Conversaciones con Foucault, Dussio Trombadori Amorrortu, Buenos Aires. p. 42)”.

Al este ejercicio interpretativo, centrado en las obligaciones de verdad del sujeto respecto de sí mismo, Foucault (1987) lo llamó “hermenéutica del sujeto” para diferenciarlo de la “hermenéutica del texto”, en el que el énfasis se pone en las obligaciones del sujeto con respecto a la verdad del dogma.

3.1.6 El otro como parte del proceso de subjetivación

El cuidado de sí muestra una clara reacción del sujeto a partir de la experiencia como una necesidad de cambio, una necesidad de que el otro lo vea como quiera que lo vea, un modo de comportamiento que lo lleva a incorporar modos de comportamiento, de expresión, de socialización y de hábitos que le permitan identificarse, que le permita cuidar de sí bajo sus propias políticas y formas de comportamiento.

La experiencia como un estado de encuentro de sí mismo lleva al sujeto a establecer un cambio, pero ese cambio es en relación con el otro, es decir, alguien que valide de que lo antes era, no es igual a lo de hoy soy, por lo que el otro es fundamental en la constitución del sujeto. El verse a sí mismo parte de la concepción de cómo me ven los demás afirma Jeanson (2002), “yo reconozco que soy como los otros me ven, o más bien como quiero que me vean los demás”, entonces el principio de reconocerse a sí mismo es inherente a la relación que tiene el sujeto con los demás.

Foucault analiza la noción de la “mismidad” desde la perspectiva de la relación con el otro, la aborda como una constitución de sujeto a partir de la diferencia, una configuración de sujeto que parte de principio de reconocer al otro como diferente a sí mismo.; por lo que en una de sus clases en un curso dictado en el College de France en 1982, explica el concepto de sujeto como su búsqueda personal, pero vinculado al concepto de verdad, es decir establece el estatus de sujeto al movimiento de buscarse a sí mismo a partir del cuidado de sí;

“conócete a ti mismo”. En palabras del propio Foucault en Hermenéutica del sujeto ¿Bajo qué figura se han dado cita en la antigüedad occidental el sujeto y la verdad? Existe un concepto central que permite absorber esta cuestión: el concepto de epimeleia / cura sui, que significa el cuidado de sí mismo. Esta cuestión del sujeto ha

sido planteada hasta la actualidad de otra forma: bajo la fórmula del Oráculo de Delfos: conócete a ti mismo (Conversaciones con Foucault, Amorrortu, Bs. As. p. 42)''.

El cuidado de sí muestra una clara reacción del sujeto a partir de la experiencia como una necesidad de cambio, una necesidad de que el otro lo vea como quiere que lo vea, un modo de comportamiento que lo lleva a incorporar modos de comportamiento, de expresión, de socialización y de hábitos que le permitan identificarse, que le permita cuidar de sí bajo sus propias políticas y formas de comportamiento.

De esta manera el sujeto busca su encuentro de sí mismo mediante la relación con el otro, en el que pueda experimentar cambios en relación que los demás validen, su comportamiento, su desempeño, su forma, sin importar más allá de las críticas positivas o negativas, es decir actúa y ejecuta en relación con el otro mas no supeditado por el otro.

Esta concepción permite aclarar el lugar del maestro, el maestro es quien se preocupa por la inquietud que el sujeto tiene con respecto a sí mismo (Castro Gómez, 2016, p. 274). Un sujeto que en encuentra sentido a su vida a partir de que el maestro construye escenarios y espacios en el que se propicie experiencias que lo lleven a establecer otra visión de las cosas o un discurso que no conocía sobre sí mismo, nuevas posibilidades que estimulen su creatividad y su posibilidad de explotar otras virtudes frente una realidad que le permita ser más él y no lo que el sistema quiere que sea; por lo que el maestro llámese profesor, entrenador, docente, etc. Es un agente promotor de experiencias significativas cuando este también se aleja de las intenciones de terceros y encuentra sentido a su labor desde su propia discursividad.

Una técnica que permite abrirse a otro es la escritura de sí. En el acto de escribir, el sujeto se entrena a sí mismo, abriéndose al otro (Castro Gómez, 2016, p. 321). Cuando el sujeto se conoce a si mismo escribe o comunica de sí mismo mediante la expresividad de dar a conocerse mediante sus gestos, sus hábitos, sus virtudes, en el que su forma de hablar es

escribir mediante la voluntad de potencializar sus capacidades, pero ya no a favor o intereses de la productividad o el orden social, sino de acuerdo con el interés propio, de mejorar y auto superarse donde le único rival o parámetro a vencer sea a si mismo, por lo que la disciplina en esta perspectiva es una condición establecida por sí mismo con el único objetivo o intención de encontrar su propia verdad mediante el conocimiento de sus límites.

3.2. LA EXPERIENCIA DEL CUERPO

Desde la perspectiva del cuidado de sí, Foucault se refiere al cuerpo como un discurso de verdad, y como el medio por el que el sujeto interactúa con su entorno, lejos de pretensiones capitalistas como la excesiva venta de la imagen corporal promocionada por los medios; de modo que en esta pauta de configuración, el cuerpo deja de ser una cárcel en la que encierran los deseos y las pasiones, o una maquina manipulable con fines de productividad y un blanco de consumo, para convertirse en ámbito éticamente constituido en el que el sujeto establece sus propios formas de elaboración mediante la experimentación y desde su propia discursividad con el propósito de alcanzar estados de bienestar y realización personal.

El cuerpo deja de ser medible y evaluable por los terceros, sin embargo establece una relación única con el entorno, en el que se proyecta de manera libre y escribe una realidad en torno a sus experiencias, no está condicionado a explotar sus capacidades ni a proyectar una imagen exitosa socialmente, sino aquella que le permita sentirse bien consigo mismo; según esto, el cuerpo logra desprenderse de los dispositivos de disciplina y seguridad cuando encuentra su estado de verdad, cuando encuentra una línea de fufa y se establece mediante una nueva experiencia discursiva que lo ubica de un modo distinto ante las demandas que se le hacen y que le permite experimentar vivencias nuevas.

Se trata de prácticas corporales afines al juego, en las que los sujetos se someten a las reglas generadas por los mismos involucrados en ellas y donde la satisfacción se deriva de la ejecución de las mismas actividades y no al logro de metas que son externas esas actividades.

3.2.1 El deporte como línea de fuga

Desde la perspectiva del cuidado de sí, en relación con la actividad deportiva, la reflexión se refiere a la práctica que surge de inquietudes propias del sujeto que, por tanto, responde a sus procesos de singularización y que implica una toma de distancia ante las propuestas deportivas institucionales de la disciplina, del deporte de alto rendimiento y del deporte show.

En este caso se quieren encontrar rastros de discursos que expresan sentidos afines a la exploración independiente de formas de elaboración de sí mismo, que animan prácticas mediante las cuales el sujeto busca su perfeccionamiento y el logro de metas autorreferenciadas, al tiempo que lo ponen al margen de requerimientos sociales y de consumo propios del sistema económico vigente.

En este caso, el deporte es un escenario propicio y ético en el que el sujeto elabora el conocimiento de sí mismo, de sus propios límites y establece un sentido de superación a partir de sus habilidades y cualidades motrices y mentales, un escenario en el que, a partir de su propósito de perfeccionamiento, establece parámetros propios y algunas veces los pone en relación con los demás, sin perder el sentido de superación mediante la competencia consigo mismo, lo que a su vez lo lleva a vivir continuas experiencias.

A diferencia del deporte afines del control poblacional y promoción de la práctica y elementos para el consumo, parece ser que el deporte logra un desprendimiento de las dinámicas económicas, de las finalidades de éxito y fama propias del deporte espectáculo, y se

convierte en un escenario de encuentro de sí mismo, al propiciar una experiencia que cautiva la reflexión personal de quienes adoptan o más bien encuentran nuevos sentidos para la vida, mediante prácticas ajenas a los propósitos o intereses de terceros.

Se trata de un escenario que propicia una relación del sujeto consigo mismo, que lo ubica en otra dimensión y en especial pareciera que lo desprende los dispositivos de disciplina y seguridad.

CAPÍTULO 4

4.0 EL CICLISMO COMO PRÁCTICA DEPORTIVA

4.1 LAS PRÁCTICAS QUE SE CONVIERTEN EN OBJETO DE ANÁLISIS

En Colombia, el desarrollo y crecimiento del interés por el ciclismo está relacionado con los grandes resultados en competencia de alto nivel internacional como la vuelta España, el giro de Italia, la vuelta a Francia (por citar las más reconocidas); se puede decir que la popularidad que alcanzó el ciclismo en los años 70, 80 y 90 del siglo pasado se debió a los grandes resultados competitivos y a la promoción y divulgación de este deporte por los medios de comunicación, que permitieron escuchar las emocionantes narraciones por radio de los logros de Lucho Herrera, Fabio Parra en su “caballito de acero”. En las últimas décadas, se ha conseguido mantener el prestigio de los ciclistas colombianos con los excelentes resultados obtenidos en los procesos competitivos de alto rendimiento.

Se puede decir que el ciclismo es uno de los deportes que goza del reconocimiento de la población y que, por este motivo ha tenido un alto impacto en la cultura deportiva del país, tal como lo expresa Ramos (2017):

“Tal vez el mayor hito histórico del ciclismo en Colombia en el siglo XX fue la creación de la Vuelta a Colombia en Bicicleta en 1950. Este evento impulsó lo que los periodistas de la época llamaban "fiebre de ciclismo". Los medios de comunicación de la época, radio y prensa escrita, se encargaron de impulsar el evento, que había nacido además como una iniciativa de algunos periodistas del diario El Tiempo. El evento jalonó gran cantidad de público, mercadeo y ventas de bicicletas, pero también símbolos nacionales y representaciones de la geografía del país. En esa misma década se organizaron también numerosas carreras de autos, motocicletas, karts y hasta triciclos, que indicaban un creciente aprecio por la velocidad, las competencias y las máquinas

como parte de cambios culturales asociados a la modernización del país.” (Ramos, J. 2017. p1).

Se aprecia así que el ciclismo ha logrado cautivar la atención de la nación a partir de la divulgación de los triunfos narrados como grandes hazañas que despiertan el orgullo nacional y afianzan una tendencia histórica; se ha despertado la curiosidad de niños, jóvenes, adultos, hombres y mujeres y las ganas de conocer este mundo de la bicicleta que pareciera generar un estado de felicidad; a esto se suma la promoción a lo largo de la geografía del territorio nacional del uso de la bicicleta como medio de transporte, como una posible solución para circular por las congestionadas vías de los centros urbanos e incluso por caminos rurales (ya que en algunos municipios las escuelas están más de 5 kilómetros de distancia), logrando así un claro crecimiento de la utilización de este elemento, como actividad deportiva y como medio de transporte.

Así, al observar las actividades y reflexionar sobre las dinámicas que el ser humano lleva a cabo con la bicicleta, se puede establecer que el ciclismo es una actividad que convoca a personas de diferentes características: chicos o grandes, hombres o mujeres, pobres o ricos, inclusive a personas con algunas discapacidades; es decir, que es una actividad que despierta interés entre un buen número de personas que comienzan a participar de esta actividad, hasta llevarlos a tener una experiencia que en muchos casos transforma la vida de alguno de ellos; pero, ¿qué es lo que tiene la bicicleta que atrapa a quien la utiliza?, ¿convoca a todos los que realizan esta actividad de la misma manera?, ¿es el mismo ciclismo si se trata de deporte competitivo, de deporte recreativo o si se convierte en una práctica de libertad?

Producto de la experiencia personal como formador y entrador de ciclismo de ruta desde hace más de 6 años, he partido de la posibilidad de visibilizar algunos fenómenos propios de las dinámicas del ciclismo, y he identificado que este es un escenario con múltiples

posibilidades de socialización del ser humano, a partir de la forma como los sujetos adoptan orientaciones propuestas por el entorno para llevar a cabo la actividad; de este modo, caracterizar el ciclismo como deporte o como una filosofía de vida es introducirse en un mundo de nociones y de reconocimiento de fuerzas e intereses que permite ir más allá de lo que aparentemente solo se puede ver como un actividad física; es decir, el ciclismo en cualquiera de los sentidos que se adopte permite evidenciar modos de desempeño, que trascienden la determinación de los sujetos, para inscribirlos en formas particulares de orientación de la vida en sociedad.

4.1.1 Cómo entender el ciclismo

En el ciclismo, el hombre establece una relación con un equipo, que al ser operado se convierte en una extensión más del cuerpo; lo relevante es la funcionalidad del cuerpo a partir de su adaptación a este elemento mecánico, la generación de movimiento como producto del esfuerzo y la habilidad en el manejo del equipo, de forma que la integración permita alcanzar determinado desempeño a la hora de desplazarse de un punto a otro; en estas condiciones, se tiene la conformación de una máquina, entendida como la resultante de la articulación entre las acciones del cuerpo y el funcionamiento del equipo, de modo que quien realiza la actividad experimente situaciones de conformidad con el propósito que él persiga.

Se forma una máquina cuando se integra el hombre con el equipo, cuando se aplica una fuerza que permite el desarrollo del movimiento, y se sincroniza la fisiología del ser humano con la tecnología, para establecer una unidad mecánica y sistemática que potencia las fuerzas por la aplicación de las habilidades; una máquina que despliega un gasto energético para lograr un óptimo desempeño, que fuera del desplazamiento sobre ruedas de un punto a otro permita hacerlo según criterios de exactitud, velocidad, economía o esfuerzo.

Si bien las características y desempeño de la máquina es un aspecto de estudio de diferentes áreas profesionales en relación con buscar eficiencia, rendimiento, seguridad, velocidad, comodidad, entre otros aspectos técnicos propios de la biomecánica, la biología, y la tecnología, la búsqueda del perfeccionamiento del desempeño remite al logro de una estrecha adecuación entre la funcionalidad del sistema corporal y el sistema mecánico del equipo, lo que remite al despliegue eficiente y económico del gasto de energético del cuerpo; es decir que, en este caso, se destaca la relación del cuerpo con el equipo, la estructuración de una síntesis que permite la adecuación de la actividad al logro de propósitos de distintos actores.

En términos generales, se tiene que el ciclismo es el nombre que se le da a un conjunto de modalidades de práctica deportiva en las que se relaciona al hombre con un equipo, de lo cual resulta la articulación de una máquina que se desplaza cumpliendo determinados criterios, con el propósito de alcanzar determinados fines, bien para los espectadores, para los preparadores o para el mismo sujeto. El ciclismo, por sus características, da lugar a comportamientos y hábitos, pero, lo más importante, se le atribuyen distintos sentidos, es asumido en diferentes situaciones desde tipos de compromisos por parte de quien realiza la actividad, de quienes aprecian un espectáculo deportivo, por quienes preparan a los deportistas. Es una actividad polifacética, que ofrece diferentes opciones para la configuración del sujeto individual y colectivo. Esta caracterización presenta al ciclismo como un tipo de vínculo entre las propiedades del equipo y el desempeño físico/técnico del sujeto que lleva a cabo una actividad, pero también como una actividad regida por criterios sociales y personales.

La forma como se integran los propósitos atribuidos a la actividad con la forma de desempeñarla adquiere particularidades que permiten establecer el dispositivo que configura la actividad; es decir, la bicicleta se usa con distintos propósitos, de acuerdo con ellos la forma de estructurar la actividad varía y da lugar a diversas posibilidades de experiencia. La actividad puede consistir, entonces, en una actividad que cumple una función (transportarse), o ser una

práctica deportiva, caso en el que puede presentarse como una práctica de alto rendimiento, que puede afrontarse como una práctica deportiva para alcanzar otros fines (la promoción de la salud, de la buena relación con otros, de empleo productivo del tiempo libre); puede asumirse como una práctica recreativa, o como una condición mediante la cual el sujeto se elabora a sí mismo, cuida de sí, se afirma a sí mismo, se constituye según sus propios derroteros, tomando distancia de la forma como se le propone.

Según los sentidos que se le atribuyen y que orientan la actividad, el ciclismo da lugar a que el sujeto entre en relación con discursos políticos, médicos, publicitarios, etc.), de acuerdo con ellos, al sujeto se le permite hablar desde diferentes lugares y elaborar sus propósitos de modos específicos, ya que el ciclismo más que ser un modo de transporte que favorece la movilidad, una actividad que contribuye a la conservación del medio ambiente, que es benéfica para la salud física o mental, o que posibilita la participación en un espectáculo deportivo, es una actividad cultural que se convierte en un medio para cumplir propósitos colectivos o individuales. En este sentido, el ciclismo es un medio en el que se configura el sujeto.

En cada caso, la actividad genera distintas oportunidades y vivencias, el acceso al éxito social, a la fama, también a experimentar el triunfo cuando el equipo del que se es hincha gana, de alcanzar otros fines, como mejorar la condición física y la salud, de recrearse, de entrar en contacto social con otros, e incluso, de tener experiencias que marquen la vida del sujeto, de buscarse y autoafirmarse; en todos estos casos, de alcanzar satisfacciones específicas, de acuerdo con los intereses particulares que han llevado a realizar esa actividad.

Como medio de configuración del sujeto, en el ciclismo se evidencia la importancia de la relación con el otro, entendida como una relación de fraternidad o de rivalidad con el que se comparte la misma experiencia, donde cada uno define al otro como colega, compañero, rival o espejo de sí mismo; es decir, el otro como un agente se ubica, o más bien, es ubicado por el

sujeto como compañero, rival o reflejo de sí; en cualquier sentido, el lugar conferido al otro es fundamental para el proceso de constitución de sí mismo, ya que permite establecer un punto comparativo o motivacional que alienta su propósito. Ya se asuma como rival, compañero o cómplice, la actividad ciclística ubica al sujeto y a su alter en una variedad de prácticas.

Ciclismo	Cuerpo como Máquina	Una combinación del cuerpo con el equipo, que intensifica y especializa el uso de la fuerza corporal mediante la ejecución cíclica del movimiento.
	Propósitos	<p>Facilitar la movilidad.</p> <p>Conservar el medio.</p> <p>Alcanzar el éxito, el reconocimiento, la fama.</p> <p>Favorecer la salud, el uso productivo del tiempo libre.</p> <p>Favorecer el desarrollo de la sociabilidad.</p> <p>Aumentar el consumo de implementos.</p> <p>El auto-perfeccionamiento, la expresión de sí, la manifestación de la verdad del sujeto.</p>
	El otro como condición de configuración del sujeto	<p>En la práctica del ciclismo, el sujeto encuentra en el otro un pilar fundamental de su configuración, al propiciar la sociabilidad o la competencia, para definir un rival, un compañero, o un espejo de sí mismo.</p> <p>El otro es un contrincante en algunas prácticas del ciclismo, en particular en el de alto rendimiento. El otro es un acompañante cuando el ciclismo responde a funciones</p>

		<p>distintas (mejorar la salud, la sociabilidad, utilizar el tiempo, movilizarse) a las de su ámbito funcional. El otro es un testigo, un espejo, cuando la actividad se da en medio de la emulación, cuando el ciclismo se orienta al cuidado de sí mismo.</p>
--	--	---

4.2 EL CICLISMO COMO PRÁCTICA DEPORTIVA DE ALTO RENDIMIENTO

En el ciclismo de rendimiento el sujeto se especializa con la finalidad de competir y ganar, realiza un proceso de preparación progresiva y minuciosa, con el único objeto de buscar el éxito deportivo en la competición, el cual está asociado al reconocimiento dentro del deporte espectáculo.

Los practicantes son sujetos que se incorporan a estas condiciones desde temprana edad, cuya motivación normalmente parte de estereotipos o figuras del ciclismo de la actualidad como Nairo, Urán, Chaves, etc., figuras exitosas de la modalidad del ciclismo espectáculo, promovidos por los medios de comunicación y que generan grandes expectativas a la afición de este deporte; que a su vez alientan el encauzamiento de los sujetos con fines de comenzar en este sistema del ciclismo la alto rendimiento, motivados en la búsqueda del éxito.

Cuando el sujeto inicia desde muy joven primero pasa por un escenario recreativo o un ciclismo más libre que lo cautiva por las posibilidades que se brindan mediante desarrollo de la actividad sin control y vigilancia, motivado la mayoría de las veces por un familiar o alguien cercano que conoce un poco del asunto; poco a poco se va sumergiendo en la competencia y el deporte de rendimiento; muchas veces sin darse cuenta, se cultiva en el nuevo sujeto un sueño, una ilusión que se alimenta de sus propios triunfos y el de sus ídolos; para construir un deportista exitoso, es necesaria la confrontación sistemática con los demás, es decir, un

programa de vencer escalonadamente a sus rivales para ubicarse bien en una clasificación, lo que alimenta su experiencia hacia el profesionalismo (la práctica remunerada del deporte).

4.2.1 El proceso de formación del deportista

El proceso de formación del deportista consiste en elaborar cuerpos dóciles mediante una serie de pautas ordenadas sistemáticamente hacia el control y la automatización de los movimientos, instaurado mediante la vigilancia y la evaluación; así, el cultivo del cuerpo consiste en la adecuación a criterios de desempeño y a señales temporales durante una continua ejercitación a través de extenuantes ciclos repetitivos generales y específicos, que buscan el aumento de la fuerza y la precisión de movimientos, y la coordinación de estrategias con otros coequiperos.

A través de continuas evaluaciones, los test miden el avance de las capacidades, complementado con una constante y estricto apoyo técnico y tecnológico para la mejora de la eficiencia, de modo que no se desperdicie ningún gesto técnico ni desaproveche ninguna oportunidad de rendir sobre otros del conjunto de competidores, y así alcanzar las expectativas individuales y colectivas.

El ciclista de alto rendimiento siempre está vigilado por un director o entrenador, quien a su vez propicia los hábitos estrictos con fines de rendimiento, en el que los cambios de rutina en estos propósitos son inmediatos, como la hora de dormir, la relación con los amigos, la estricta alimentación son elementos o cambios de hábitos que permiten evidenciar el compromiso y la especificidad del atleta, de lo contrario no obtendrá un buen resultado. El entrenador también requiere otras condiciones a cada uno de estos sujetos, por ejemplo, que muestren una pasión por la competencia y tengan ambición de ganar, que expresen una notable decisión de estar por encima de otros en el certamen clasificatorio, de este modo él buscará que se establezca una condición psicológica que conduzca al éxito deportivo.

De este modo, el entrenador o técnico se desempeña como vigilante o guardián de los cuerpos dóciles, cuyo propósito es el rendimiento de los ciclistas, él es el administrador del dispositivo disciplinar (el responsable del buen funcionamiento) quien vela por la intensificación de la fuerza y la habilidad de los cuerpos, por la productividad de los mismos; es el que establece la sanción o la gratificación inmediata según el desempeño de sus corredores, establece de forma progresiva las exigentes condiciones en la que el cuerpo se ve inmerso para transformarlo en una maquina perfecta para obtener los mejores resultados competitivos, este fija una estrecha relación con el corredor en que parte de cumplir los propósitos de preparación y desempeño; él también está supeditado en una cadena de poderes en el que él debe responder a unas expectativas y resultados para buscar su propio escalonamiento y reconocimiento en un conjunto de sujetos que compiten desde otro escenario de estas dinámicas competitivas.

El reconocimiento de los entrenadores puede significar el prestigio y el reconocimiento monetario que le genera bienestar y estabilidad a ellos mismos, sin embargo el precio de lograr implica también dedicación y disciplina mediante la preparación técnica y metodología para lograrlo, este sujeto es evaluado por el resultado de sus deportistas, en el que se ubica como la cabeza que participa en un tablero de ajedrez para buscar las estrategias más acertadas que lo lleve a ganar las partidas que juegue.

4.2.2 Las instancias administrativas

Conducidos en el campo del ciclismo de alto rendimiento propio del profesionalismo, los sujetos avanzan dentro de la institucionalidad propia de sus organizaciones, ya que son adscritos a algún club, liga o federación, en ese medio se busca que puedan escalar de menos a más en la institucionalidad.

En Colombia, por ejemplo, la Federación Colombiana de Ciclismo, que está en manos de Coldeportes, es la que establece las pautas competitivas que posibilitan el funcionamiento deportivo en esta modalidad, esta, a su vez, está regida por otros organismos como la unión ciclística internacional (UCI), que establece el calendario competitivo y las condiciones de los torneos.

Otro actor presente en estas dinámicas son los medios o agentes promotores del ciclismo de rendimiento como espectáculo, ellos realizan el despliegue de las actividades y asumen la consolidación de las figuras. Ellos son los que garantizan la disciplina deportiva se convierta en espectáculo.

El proceso de fabricación de los profesionales estrella consiste en destacar solamente a quienes figuran en las primeras posiciones de una clasificación, y en dejar en la penumbra a los demás, ya sea porque han estado toda la jornada trabajando para el jefe de filas y se han quedado atrás desfondados en el último puerto, porque sufrieron un percance mecánico, porque se han quedado descolgados del pelotón, o porque a causa de alguna condición han perdido sus posibilidades de disputar una etapa en el sprint.

Estas últimas son situaciones que ocurren normalmente en las carreras profesionales, que limitan la posibilidad de reconocimiento y gratificación de la fama y éxito al que aspiran todos, y aún más cuando son inicialistas, ciclistas juveniles, amateur, quienes solo aparecen en la prensa escrita cuando ganan algo. Esto hace que las competencias, las carreras sean un escenario rudo y cruel en que los ciclistas llevan al límite sus condiciones físicas, motivacionales y morales en búsqueda del triunfo.

La administración de la popularidad de los atletas más representativos y las expectativas de los espectadores, permiten que se genere la dinámica económica multimillonaria del ciclismo como negocio, a partir de los derechos de las transmisiones, de los contratos

publicitarios de líneas comerciales de bicicletas y equipos, venta de planes turísticos hacia los lugares donde se desarrollan estas competencias y demás movimientos económicos que se ubican como trasfondo.

4.2.3 El otro como configurador del sujeto

En el ciclismo de alto rendimiento, los amigos y compañeros de estos sujetos normalmente son sujetos que comparten el mismo círculo y el mismo propósito, participan en los entrenamientos y carreras, y sus resultados son importantes para mantener la motivación, ya que se convierten en referentes a la hora de analizar el desarrollo de esta práctica, pero también son rivales a la hora de competir o medir el rendimiento tanto de unos como de otros; el sujeto necesita del otro como parámetro por vencer; la presencia del rival no consiste solo en brindar compañía tangible, es una referencia psicológica puesta como marca para vencer².

Por otra parte, a pesar de que el desempeño en el ciclismo parte de la individualidad, en el ciclismo competitivo se hace parte de equipos, en ellos es necesaria la estrategia colectiva a la hora de competir, por lo que es necesario la dependencia del compañero o del otro cuando se trabaja en equipo (sumatoria de las fuerzas), en el que un colectivo se convierta en una unidad sistemáticamente productiva para obtener el mejor rendimiento que le permita a una de las unidades estar por encima de los rivales, permitiendo oponer el éxito colectivo y compartido, por lo que en el ciclismo cada sujeto es una pieza importante en la configuración de una máquina de alto rendimiento que no pueda ser vencida, una máquina dirigida por un cuerpo técnico que conduce esos cuerpos dóciles a la máxima productividad.

² No se requiere la presencia física del rival, puesto que las marcas permiten establecer un lugar en relación con esos rivales ausentes, esas marcas son referentes para realizar ensayos tendientes a vencer esos retos; con la ayuda de la tecnología (GPS), los sujetos están en condiciones de seleccionar a su inmediato parámetro que en la mayoría de los casos es un compañero o un rival, ya previamente identificado, susceptible de ser vencido.

4.2.4 Las carreras como escenario de formación

La competencia es un medio evaluativo y clasificatorio para establecer un lugar dentro del certamen y la consolidación de un rendimiento óptimo y productivo con el objeto de sobresalir en relación con los demás, y de esta manera obtener la gratificación que compense los esfuerzos de toda índole para tal fin, ya que detrás de cada sujeto hay una serie de intereses de personas y entidades [organizaciones e instituciones] que buscan de igual manera el reconocimiento social y económico. La dinámica de carreras en el ciclismo de rendimiento y mediante el dispositivo de disciplinar es la evaluación del proceso de entrenamiento, al permitir medir y clasificar a los sujetos en un cuadro competitivo en el que se reconoce y gratifica al primero que gana, unas de las diferentes posibilidades o características que se evalúan: velocidad, montaña, circuito, contra reloj, etc. Son características que miden la especialidad según la modalidad que se desarrolle, utilizada para todas las categorías en relación con la edad y promoción de la espectacularidad.

La finalidad en este escenario es conducir a los sujetos a estas confrontaciones en las que se van evaluando no solo la condición física sino la ambición de triunfar, a partir de buscar estratégicamente las formas dentro de la legalidad más convenientes para lograrlo, en el que sume habilidades y conocimientos para sortear hábilmente los obstáculos y condiciones que se presentan a la hora de ser el primero en llegar o vencer en un determinado tiempo, y que les permita asegurar un puesto de reconocimiento y gratificación.

En estas condiciones, se pueden presuponer la ética y moral propias del juego limpio; sin embargo, el afán de ganar puede dar lugar a que se busque alcanzar esta meta por cualquier medio, pasando en muchos casos por encima de los principios del juego limpio y los principios del desarrollo de crecimiento físico, psicológico y morales del mismo sujeto, curiosamente alentado o promovido por el círculo familiar del que está rodeado el sujeto.

Según Eva Montero Domínguez (2004), “Desde que los ciclistas empiezan a competir, los medios de comunicación están presentes en la vida de los ciclistas. La motivación está directamente relacionada con la fama: ver tu nombre publicado en la clasificación de alguna carrera es una de las recompensas que más impulsa a seguir sufriendo sobre la bicicleta entrenamiento tras entrenamiento, carrera tras carrera. El joven ciclista no lo hace solo por sí mismo, sino por sus padres, hermanos, tíos, abuelos y el vecino de enfrente (p.7)

Por lo que las carreras son un elemento de doble filo en el que pueden ser constructoras o deformadoras de la motivación de quienes se sumergen en esa dinámica competitiva, ya que de cierta forma los deportistas que desde niños están compitiendo y consiguiendo resultados pueden aprender algo muy peligroso, si sus padres permiten que el niño piense que su vida depende de sus logros deportivos, encadena sus emociones y motivaciones únicamente al resultado.

“Si este sujeto no recibe reconocimiento al esfuerzo, independientemente de dichos resultados, y el día de mañana deja de ganar carreras puede caer en una depresión, pensando que sus padres han dejado de quererle (moreno, 2004, p.7).

4.2.5 El producto final

Para llegar al producto final del ciclismo de rendimiento, el sujeto está expuesto a un conjunto de detalles, bajo la base de tres ejes fundamentales del rendimiento: el entrenamiento sistemático del aumento de las fuerzas y habilidades técnicas, los procesos de recuperación y adaptabilidad y las estrictas formas de alimentación, ejes o bases que someten al cuerpo a una condición específica en la que no puede fallar en los detalles que le implique un bajo desempeño a la hora de competir.

Estos sujetos están estrictamente sujetos a hábitos diarios en los que se exige que su conducta responda al cumplimiento de estos parámetros de vida, que incluye el trabajo físico en amplias jornadas de esfuerzo, aproximadamente de dos a 5 horas de trabajo que se cumplen todos los días; se trata de trabajos específicos en la bicicleta o fuera de la misma, en el cumplimiento de recorridos establecidos por un entrenador o bajo el objetivo de alcanzar un condición física específica.

Posteriormente se ingresa a la fase de recuperación en la que el sujeto evita exponerse a otros trabajos que impliquen gasto energético y demoren la recuperación orgánica y psicológica del sujeto, por lo que la posibilidad de realizar otras actividades que comprometan el tiempo y la recuperación de su preparación son nulas, como las fiestas, salidas a otros espacios normalmente habituales para otras personas; el aprovechamiento del tiempo debe ser estratégicamente acondicionada a tal fin de recuperar mediante la alimentación y dormir entre 7 a 8 horas diarias, en estos espacios se complementa con sesiones de masajes que estimulen la circulación del ácido láctico.

Adicionalmente, junto con un alto nivel de cumplimiento de la recuperación mediante el evitar el gasto energético, se trabaja en la planeación y cumplimiento de la alimentación, permitiendo que se favorezca la compensación de nutrientes y líquidos que ayude obtener la energía necesaria para otra jornada de trabajo, por lo que estos sujetos evitan alimentos que no les permitan la compensación y que aumenten el porcentaje graso, como ocurre con la comida chatarra, que tiene exceso de grasa saturada, entre otros alimentos que seguramente son apetecidos por el gusto, pero perjudiciales para el sujeto de alto rendimiento.

De este modo, el ciclista profesional es una máquina que se forma día tras día, mediante la inversión estratégica de las condiciones en la que reúna todos los factores necesarios para obtener los resultados esperados a corto, mediano y largo plazo, condiciones para hacer un

cuerpo altamente eficiente y en especial una mente dócil a propósitos de productividad, por la continua confrontación del ciclismo de alto rendimiento.

El ciclista que se busca en este cuadro de rendimiento es un atleta física y mentalmente capacitado para soportar exigentes sesiones de entrenamiento y competencias bajo condiciones extremas de frío, calor y dolor, que se presentan al tratar de sortear lo más pronto posible las exigentes pruebas en minutos, e inclusive horas y horas de trabajo sin parar de pedalear, un cuerpo que tolere el dolor y cansancio a partir de su capacidad de sacrificio y tenacidad, un sujeto que sea apasionado para sobresalir en la competencia mediante su adecuada habilidad para sortear las condiciones de dificultad del escenario, el ambiente y el rival; un sujeto que evidencia la clara ambición de buscar el primer puesto mediante el estricto cumplimiento disciplinar de cumplir las condiciones dadas por el supervisor entrenador.

Así, se tiene que en esta práctica, los sujetos son inscritos en el funcionamiento del dispositivo de disciplina, en donde continuamente son cultivados y acompañados por un círculo social como lo son los entrenadores, padres de familia, patrocinadores, etc., que direccionan el proceso hacia los resultados; estos agentes hacen parte de un camino que se emprende a partir de los estándares y reglas de la institucionalidad del deporte federativo, para cumplir con los requisitos establecidos por estas entidades cuya proyección de sujetos es establecida según expectativas sobre sus talentos mediante un proceso de formación o en otras palabras de fabricación de atletas, cuyos hábitos y conductas es conducida a unas condiciones estrictas y disciplinadas.

4.3 EL CICLISMO FUNCIONAL

En esta sección se analizan propuestas en las que el ciclismo se toma como un medio para alcanzar fines que no están relacionados directamente con esta actividad. Se trata de

prácticas en las que se persiguen fines de orden social, que en general, inciden en el comportamiento de la población.

Según diferentes organismos de la comunidad internacional la bicicleta es el medio de transporte más sostenible no sólo para combatir la congestión, el consumo de recursos no renovables y la contaminación ambiental en las ciudades sino para lograr una vida más saludable. De acuerdo con Trujillo (2015), “la ONU en 1987 cita al ciclismo como la actividad física más, popular en el mundo, con 400 millones de usuarios, de los cuales un 97% utiliza el vehículo como medio de transporte y el resto con finales educativas o deportivas (Trujillo, B. El desempeño de la bicicleta en los campos de: la salud, la movilidad urbana y la recreación, 2015, p. 24).

4.3.1 El ciclismo como una solución a los problemas de la movilidad

Salazar (2015), investigador de los cambios de las formas de movilidad en Colombia, en una entrevista dada al espectador, hace un reconocimiento de la bicicleta como un medio de transporte que ha solucionado en gran medida los problemas de movilidad en las grandes ciudades del mundo, expone que el ciclismo ha tenido un notable crecimiento en su implementación para hombres y mujeres, especialmente en condiciones económicas limitadas, quienes encuentran en él un medio de transporte económico y eficiente, por lo que ha dado paso a política distritales para que el Estado adapte espacios y reglamentos para el apoyo a esta forma de movilidad, entre las que se ordena la implementación de ciclo vías y ciclo rutas.

Al respecto, Ramos (2017) puntualiza: “En los años 1970 se implementó la ciclovía de los domingos en Bogotá, que durante años fue una especie de experimento urbano impulsado por algunos entusiastas de la bicicleta, hasta que a finales de la década de 1990 se consolidó para luego ser presentada ante el mundo como un ejemplo de buen urbanismo. Sin embargo, su impacto en la movilidad cotidiana de las personas fue realmente menor porque se trataba de

un uso recreativo, como ocurre en la actualidad, y no había ninguna otra política pública de fomento al uso de la bicicleta. En realidad, el uso cotidiano para el transporte diario no fue nunca bien visto, ni fue un interés de los gobiernos urbanos sino hasta finales de los años 90 del siglo pasado cuando se construyeron las primeras ciclorrutas (Ramos,2017,p7)

4.3.2 El ciclismo recreativo como discurso de promoción del bienestar de la población

Como otra extensión del ciclismo funcional se encuentra el ciclismo recreativo, entendido como un conjunto de actividades a partir del uso de la bicicleta, al aire libre o en escenarios acondicionados, en el que los sujetos adoptan estas actividades de forma espontánea y no sistemática, para el esparcimiento físico y mental que les genere un estado de bienestar, sin la presión de competir para ganar, ni acondicionado a extenuantes jornadas de trabajo en la bicicleta bajo la vigilancia y evaluación de un tercero.

En esta clase de actividades los recorridos generalmente no son muy largos, y las condiciones no son muy exigentes, no hay una especificación obligatoria de la bicicleta y los equipos para la implementación en muchos casos no son los más sofisticados, por lo que se evidencia que no hay restricciones para este fin de la actividad ciclística, ya que el sujeto participa de esta posibilidad de movimiento en la bicicleta, para ir de un lugar a otro.

Esta actividad recreativa se identifica con alcanzar beneficios físicos, sociales y psicológicos a partir del uso de la bicicleta; entre los físicos se destacan la oxigenación aeróbica, el fortalecimiento muscular, la activación de los reflejos; entre los sociales el aumento de oportunidades para comunicarse y compartir con otros; entre los psicológicos las ganancias emocionales asociadas al disfrute las posibilidades de disfrute en entornos más naturales y el bienestar derivado del alejamiento de la rutina, de la sensación de libertad al aumentar las oportunidades de desplazamiento y exploración de nuevos lugares.

El sujeto realiza esta práctica motivado por los mensajes en los que ella es presentada como una condición que favorece la salud y el bienestar. En estas condiciones, el ciclista es un sujeto que realiza una práctica aparentemente por una decisión libre, en busca de disfrute y bienestar.

En este sentido, se pueden tener en cuenta mensajes promocionales de eventos ciclísticos recreativos, como es el caso del Med Bike Rally, un evento de ciclismo mediante el cual se proyecta impactar a todos los ciudadanos de Puerto Rico con un mensaje de cuidado de salud preventivo.

“Cada vez que visto el uniforme de ciclista y siento el clic inicial de mis zapatillas sobre los pedales de la bicicleta me transformo en un corredor, un hombre libre sin otra preocupación que completar la ruta que tenía trazada. A partir de ese momento solo el cansancio extremo o la infortuna fortuita pueden detenerme momentáneamente. La sensación de flotar en la carretera o vencer el camino de tierra, impulsado solamente por el esfuerzo rítmico del cuerpo, es indescriptible. El único ruido que se genera es el gruñir de las ruedas contra la superficie, el ritmo del pedaleo y la brisa que produce uno mismo. Aire puro frente a ti y en muchas millas por delante. La vista parece perderse en los paisajes infinitos a los costados de la ruta o en el camino frente a ti donde las curvas, las lomas o la distancia delimitan la decisión de a dónde quieres dirigirte en tu bicicleta”. (Allan C. 2015, p.3)”

Este tipo de mensajes son parte de una respuesta institucional a la problemática observada en la salud física y mental de la población, creada por el estilo de vida sedentario y los hábitos alimenticios deficientes. Esta clase de eventos de ciclismo no competitivo, pero retadores, representa una nueva dirección en el cuidado preventivo de la salud y una cruzada en el movimiento hacia estilos de vida más robustos y vigorosos.

4.3.3 El ciclismo como práctica orientada a la conservación y el mejoramiento de la salud

En este caso, la actividad ciclística se presenta como una solución a problemas propios de los malos hábitos de la sociedad y de la consecuencia de la misma, como el estrés, el sedentarismo, la mala alimentación, la mala educación, etc., que llevan a las instituciones de seguridad a promover programas, políticas y discursos mediante decretos orientados a introducir prácticas que afecten la salud de los sujetos (*cuero sano mente sana*), comprometiéndolos en la organización de estilos de vida que les permitan prevenir enfermedades y ser más activos.

Según Trujillo (2015), muchísimas personas se sumarían al uso de la bicicleta si supieran que la práctica del ciclismo repercute tan positivamente en el bienestar de la salud, ya sea para perder peso, mantenerse en forma, disminuir los niveles de colesterol, mantener un corazón sano, incrementar la capacidad de los pulmones y evitar dolores de espalda y rigidez en las articulaciones entre otros beneficios (Trujillo, B. El desempeño de la bicicleta en los campos de: la salud, la movilidad urbana y la recreación, 2015, p. 36)

Se puede pensar que se trata de discursos que argumentan a favor de las políticas higienizantes, que buscan promover comportamientos de los sujetos afines a la conservación de la salud y a incorporarse a las dinámicas económicas sin aumentar los costos del sistema social de salud.

4.3.4 El ciclismo como práctica orientada al uso productivo del tiempo libre

De acuerdo con el discurso de *aprovechamiento del tiempo libre*, entendido como un espacio en el que el sujeto se libera temporalmente de los afanes y responsabilidades de sus funciones laborales, sociales y familiares, el ciclismo recreativo representa una actividad adecuada para dar un uso apropiado al tiempo de ocio.

Según la ley 181 de 1995, el aprovechamiento del tiempo libre “Es el uso constructivo que el ser humano hace de él, en beneficio de su enriquecimiento personal y del disfrute de la vida, en forma individual y colectiva. Tiene como funciones básicas, el descanso, la diversión, el complemento de la formación, la socialización, la creatividad, el desarrollo personal, la liberación del trabajo y la recuperación psico-biológica (ley 181/95 artículo).”

En este enunciado se puede apreciar que asumir la actividad deportiva como una práctica de aprovechamiento del tiempo libre se presenta como producto de una decisión autónoma y voluntaria del sujeto; pero, también se puede observar que se trata de una alternativa que responde a una concepción política según la cual el tiempo libre es algo que debe ser usado productivamente, de una práctica que favorece la participación y fortalece el orden social, que hace productivo al sujeto, en tanto lo libera del estrés generado por la actividad laboral.

4.3.5 El ciclismo como práctica orientada a la formación integral

Otra corriente discursiva a propósito del ciclismo funcional es la que circula en el campo educativo bajo la discursividad del ciclismo como medio de formación integral.

La formación integral ha sido entendida como el proceso de enseñar a pensar; enseñar a aprender; enseñar a ser y a estar. Según Chica (2009), “Esto implica el desarrollo de diversas estrategias, que incluyen el fomento de la creatividad, el sentido de responsabilidad, el fomento

de la independencia en la búsqueda del conocimiento, la incentivación de un acercamiento interdisciplinario hacia el saber y la posibilidad del desarrollo de las aspiraciones individuales. Asimismo, con la flexibilidad curricular se propone disminuir el tiempo de las clases presenciales para que el estudiante realice actividades culturales, deportivas, recreativas, etc., que le permitan formarse integralmente, aprendiendo a cumplir un reglamento, aprendiendo a ganar, a perder, a competir, a ser tolerante, a trabajar en grupo, a resolver conflictos.” (Maritza Chica, Estrategia pedagógica para la formación integral de los ciclistas de alto rendimiento deportivo en Guayaquil- Ecuador, p.15)

Se aprecia que desde esta perspectiva, el ciclismo es una herramienta eficiente para la promoción de valores y actitudes de competencias en la institución educativa, que promueve la responsabilidad y la disciplina como ejes de la formación integral; se argumenta que la adquisición de estos hábitos estimula el compromiso con valores sociales, por ejemplo, la puntualidad, el respeto a la autoridad, el aumento de la competencia para trabajar en equipo, el correcto comportamiento en la resolución de conflictos, entre otros aspectos; lo que, a su vez, favorece la incorporación de los sujetos a los sistemas de participación ciudadana.

En general, se puede decir que en este escenario, el deporte es promovido por la institucionalidad con el propósito de incidir en los proceso de configuración de los sujetos, de modo que ellos incorporen hábitos socialmente deseables.

4.3.6 El lugar del ciclismo funcional dentro de las dinámicas económicas

El ciclismo recreativo es una actividad incluida en los ciclos económicos, en tanto esta práctica promueve la adquisición de elementos o accesorios que permitan el mejoramiento de las condiciones de la bicicleta; la inscripción en programas de preparación y organización de

eventos; la compra de uniformes, de productos alimenticios específicos, de cremas y otros productos que contribuyan al bienestar del deportista; el uso de servicios relacionados con el acceso a los lugares de destino, como dispositivos electrónicos, desplazamiento de acompañantes. Todos estos aspectos representan opciones para favorecer el consumo, para que el ciclista sienta la necesidad de adquirir más y mejores productos o programas que les permitan sentir que están al día; dinámica en la que en muchos casos participan los medios de comunicación.

Según un artículo de Cristina Pérez (2015) “los fabricantes europeos de bicicletas, agrupados en el Cycling Industry Club (CIC), están impulsando una iniciativa de empleo verde para crear 200.000 nuevos puestos de trabajo relacionados con el ciclismo. Según sus cálculos, si se dobla el número de ciclistas en Europa, podrían vender “10 millones de bicicletas más cada año” y si el uso de la bici llegara en cada país al nivel de Holanda (18 millones de bicis y 16 millones de habitantes) “las ventas anuales podrían crecer en 30 millones de unidades.

El turismo en bicicleta, la compra de derechos de televisión de carreras, los permisos de utilización de vías, son tan solo otros medios por el cual se manejan grandes cantidades de dinero a partir de las actividades ciclísticas y que logra ubicar esta dinámica como una de las más apetecidas por los empresarios de distintos tipos de negocios.

4.3.6 El ciclismo recreativo como práctica transitoria

Es importante resaltar que durante la práctica del ciclismo como actividad recreativa, se pueden encontrar tensiones, por cuanto el sujeto llega a un punto en el que no le satisface la simple ejercitación y trasciende a otra intencionalidad en la que establece objetivos relacionados con la confrontación con otros.

El ciclismo recreativo puede convertirse en monótono y aburridor si se desarrolla a partir de una continua rutina, seguramente al principio es novedoso y divertido, pero llegado a un punto el sujeto encuentra una necesidad de avanzar a fin de lograr una expectativa a partir de la modalidad, en muchos casos solo interrumpen su desarrollo o cambian a otra actividad, pero en otras, los sujetos se sumergen y trascienden a una actividad estimulada por la competencia, mirada como una necesidad de sobresalir, por lo que el sujeto transita a un ciclismo de mayor exigencia y de mayor implementación de recursos, es decir a un ciclismo organizado en torno al propósito de competir y ganar.

4.3.7 La práctica deportiva en el caso del ciclismo funcional

Se considera que la actividad ciclística funcional, en virtud de los discursos que la permean y las fuerzas que la configuran presenta características que la relacionan con una racionalidad general propia del funcionamiento de la sociedad.

En este caso se aprecia que la actividad deportiva es permeada por discursos políticos dirigidos a todos y cada uno de los sujetos, se trata de invitaciones masivas, de sugerencias, a realizar prácticas que favorecen la salud de cada uno, que les permiten recrearse, establecer vínculos, disfrutar, pero que consideradas desde la perspectiva de la población gobernada, se orientan al mejoramiento de las condiciones de vida, y a la larga, al aumento de la productividad, a establecer condiciones de esparcimiento y recreación que den lugar a la descarga de las tensiones derivadas del funcionamiento del orden establecido, a facilitar el manejo, la gestión y el control de los sujetos contando con su voluntaria cooperación.

Por otra parte, la actividad se incorpora en los ciclos económicos de producción, circulación y consumo de bienes y servicios asociados a ella; una variedad de productos como las bicicletas, los implementos, y de servicios se ubican como necesarios para el desarrollo de

esta práctica, se promocionan con el argumento de mejorar las condiciones de la práctica; se trata de condiciones en las que el sujeto está continuamente invitado al consumo.

En esta práctica la actividad es configurada como un escenario de libertad, mientras es incorporada en la dinámica de producción y consumo del sistema económico y permite la conducción de la población de modo que se garantiza el fortalecimiento de un estado de orden y control del que se hace partícipe el mismo sujeto. Se trata de los fines que son perseguidos por el dispositivo de seguridad, en el que se trata de gestionar la población, incorporando márgenes de error, en tanto se establecen grados de libertad que generen en los sujetos la sensación de poder tomar decisiones y que deriven en compromisos de ellos con el fortalecimiento del Estado.

4.4 EL CICLISMO COMO UN ESCENARIO DE AUTO FORMACIÓN

En este ciclismo se evidencia una dimensión que contrariamente las anteriores intencionalidades y consecuencias, cuando pasa de ser tomado como un medio a diversos propósitos y posibilidades, para convertirse en un fin, que lleve al sujeto a encontrar su propia felicidad y libertad cuando se desprende de toda condición y limitación para sentirse y verse a sí mismo, mediante una realidad que lo ubica en un encuentro y experiencia de sí mismo, en el que sus propósitos y formas de vida se sale del encuadramiento de del orden social y familiar, solo para buscar un estado de satisfacción y gozo al desarrollar la práctica del ciclismo con la única intencionalidad de autoformarse bajo sus propias condiciones y reglas, en las que pueda trascender más allá de cualquier discurso.

En este escenario el sujeto toma esta dinámica como una práctica para verse y sentirse a sí mismo, una decisión ética a partir de convertir sus vivencias en la bicicleta en una experiencia que lo lleva a un estado de auto superación y liberación, que le permita confrontarse

con su realidad, para luego convertirla en una filosofía de vida para hacer de la misma una obra de arte de sí mismo.

El ciclista en esta práctica, no está acondicionado a horas y formas sistemáticas de realizar su actividad, ni supeditado con fines de rendimiento, más sin embargo él mismo establece sus propias condiciones de realizar esta práctica, sus propios horarios y sus propios objetivos, él no debe adaptarse a un sistema o parámetro pre establecido, sino al contrario adapta las condiciones y formas de esta dinámica para poder desarrollar su propia experiencia que le genere superación, estos sujetos, que normalmente parten del cumplimiento con las responsabilidades propias de un ciudadano, en el que participa en un cuadro de productividad y de responsabilidad no solo en el sistema social, sino en su entorno familiar, por lo que el tiempo es escaso para otras actividades.

4.4.1 El ciclismo como una toma de distancia

No se trata de aprovechar el tiempo con el fin de buscar un espacio para salud, o esparcimiento dentro del discurso de bienestar, se trata de salir de todas las esferas discursivas establecidas por el orden social e institucional, para sumergirse en la elaboración de su propia realidad vista más allá de buscar bienestar o salud, sencillamente darse a la fuga de toda condición para encontrar un espacio construido y vivido por sí mismo, en el que él sea el único protagonista de su propia realidad.

Por lo que salir de un cuadro, se convierte en un reto, puesto que los afanes y responsabilidades del sujeto lo sumergen en un realidad de solo vivir en pro de un sistema sociopolítico y económico, por lo que encontrar ciertos espacios para sí mismo es difícil y complejo; sin embargo el ciclismo se ha convertido para algunas personas en una *línea de fuga* lejos de cualquier discurso, ya que esta modalidad permite que el sujeto se encuentre en una realidad que le permite inicialmente medir sus propios límites y lo reta a mejorarlos, ya que

bajo su condición física, comienza a establecer una relación estrecha entre la bicicleta y su cuerpo, para convertirse en una unidad que afronte las condiciones que le ofrezca el medio.

El primer contacto que tiene el sujeto con esta realidad no es del todo cómodo, pues la falta de costumbre sobre el elemento, la adversidad del recorrido y la falta de preparación de su condición física, establece una reacción desagradable del cuerpo que reacciona con dolor y cansancio en casi todas las partes del cuerpo, de tal manera que le genera una duda de continuar; sin embargo, la sensación física del agotamiento propio de esfuerzo no opaca el resultado satisfactorio de haber sentido un espacio de libertad y de encontrarse en la adversidad, puesto que el ciclismo estimula el sentido de auto superación para vencer sus propios límites, que poco a poco lo envuelve en este mundo en el que sus hábitos comienzan a cambiar, pero siempre en pro de buscar un mejor estado que le permita vencer sus propias marcas.

Estos sujetos esperan la hora de salir en su bicicleta para salir de las preocupaciones, afanes y tensiones propia del ritmo que impone el sistema social, porque en la ruta o carretera por donde se transita en su mente solo está el objetivo de llegar al punto trazado, para luego ganar la satisfacción de haber cumplido o logrado su meta; por donde se mire el ciclista en esta dimensión no espera un reconocimiento económico o un prestigio social, mucho menos lo realiza pensando en su salud o bienestar, en muchos casos inclusive esta fuera de los límites permitidos del esfuerzo, todo ello lo hace solo porque se siente libre y feliz, sin importar algún resultado competitivo, pero con las ganas de mejorar para la próxima ocasión.

Los cambios de hábitos, de comportamiento, su estado anímico, el mejoramiento del auto estima, son elementos que permiten evidenciar su realidad en relación con el ciclismo, mediante la decisión propia de hacer esta práctica por gusto, en el que lo lleve vivir cada actividad una experiencia que lo defina en su vida, por lo que sin bien, se apropia de beneficios propios de la actividad física, en últimas el sujeto quiere un espacio de soledad y de encuentro

consigo mismo frente a vencer un reto en la bicicleta y concluir con la posibilidad de abrir otro capítulo, ya que cada salida en bicicleta es un capítulo nuevo, en el que se vive y experimenta de manera diferente.

4.4.2 La disciplina y la motivación

El sujeto en esta ciclismo establece sus propias reglas y formas de afrontar la práctica para buscar su auto superación que le permita evidenciar el mejoramiento de sus propias marcas, se podría pensar que puede caer en la rutina establecida por el dispositivo de disciplina, que busca aumentar la fuerza productiva, por lo que puede someter al cuerpo a un sistema del mejoramiento de la fuerza corporal como lo demanda en el ciclismo de alto rendimiento; sin embargo, aquí el dispositivo de disciplina y vigilancia no aplica, ya que este mejoramiento parte de su automotivación a vencer sus propios límites y no con fines de un interés de un tercero, es decir el sujeto en esta tecnología realiza un proceso de mejoramiento de su condición a partir de establecer sus propias formas que le permita mejorar a sí mismo, sin estar limitado y más aún supervisado y vigilado a fin de obtener una sanción de llegase a no vencer una expectativa o marca.

Es decir que el sujeto parte de querer entregar lo mejor de sí, para lograr su propio objetivo, y para ello se propone a mejorar su condición sin acondicionarse a extenuantes jornadas y horas de entrenamiento, solo a partir de su posibilidad de vivir cada práctica y esforzarse a realizar cada vez mejor, sin estar sujeto al resultado, como pueda que venza su expectativa, como pueda que no, de cualquier forma el resultado final para este sujeto es de sentirse feliz y libre.

La motivación o más aún la automotivación, permite establecer las formas y métodos en el que el sujeto encuentra los espacios necesarios para activación y ejercitación, en el que si exista un orden de avance de su rendimiento, marcado por su dedicación, pero cuyo resultado

siempre sea el mismo, que es satisfacción de lo logrado o lo no logrado; la motivación establece a sí mismo como el único rival a vencer, sin embargo encuentra en el otro el mejor motor motivacional al convertirlo en espejo de sí mismo.

4.4.3 El otro como espejo de sí

Al igual que en los demás dispositivos o esferas del ciclismo el otro es fundamental para el transitar en dirección del propósito que se busca, en este caso es un espejo del mismo sujeto, en el que lo ubica como un referente de sí para establecer sus propios objetivos y en especial un motivador en el desarrollo de la actividad, ya que más de ser un colega o un rival, es un cómplice que le aporta a cada experiencia, se ubica en un punto fundamental para que el sujeto se compare, mida sus capacidades y en especial se motive a mejorarlas, no es propósito de ganarle al otro dentro de una clasificación homogénea o sistemática, es mirar si cada uno puede alcanzar y pasar a su referente, conseguirlo aumenta su propia felicidad.

CAPITULO 5

5.0 EL ABORDAJE DE LA INVESTIGACIÓN

5.1 MÉTODO

5.1.1 Tipo de investigación

Esta investigación tiene un carácter exploratorio, se refiere a una actividad deportiva, el ciclismo y está guiada por preguntas como ¿convoca este deporte de la misma manera a todos los que lo realizan?, ¿se trata del mismo ciclismo si es asumido como un deporte competitivo, un deporte recreativo o si se convierte en una práctica de cuidado de sí?

El objetivo es documentar algunas características de la actividad ciclística de los sujetos con miras a visibilizar fenómenos de comportamiento y formas de comunicación que le dan un lugar al sujeto y lo ubican en la realidad de las dinámicas de participación social; puesto que el comportamiento y las formas de gobierno de los sujetos realiza lo llevan a adoptar un discurso que le permite establecer una postura sobre la vida y asumir la misma en cualquiera de los sentidos que se propone desde los dispositivos de disciplina, de seguridad y el cuidado de sí. En ese sentido, se trata de una investigación cualitativa de carácter descriptivo.

5.1.2 El procedimiento

En una entrevista en profundidad, con la ayuda de preguntas orientadoras, se generó un espacio de diálogo en el que fuera posible que el sujeto expresara su forma de asumir el ciclismo y, en especial, los hábitos y los propósitos que estableció al llevarlo a cabo; se buscó que el sujeto abordara tópicos que permitieran identificar cuáles compromisos asumía al llevar a cabo la actividad, y posteriormente, profundizar en la incidencia del ciclismo en

diferentes ámbitos de la vida laboral, familiar y deportiva. Los aspectos abordados se toman como elementos de la significación que tiene el ciclismo para cada sujeto, sus hábitos y formas de vida, el uso de tiempo, la dedicación a esta actividad, los elementos que los motivan a realizar esta práctica, la razón o intención que tiene el sujeto para desarrollar esta actividad.

Se buscó que los elementos detectados durante el diálogo, permitieran caracterizar las prácticas llevadas a cabo por los sujetos, entendidas estas como la correspondencia con aspectos de los dispositivos que incorporan las actividades de los sujetos en una racionalidad vigente en el ordenamiento social.

Se considera que los enunciados de los sujetos permiten indicar la relación que se establece con los dispositivos considerados, para proponer que la actividad realizada por el sujeto lo ubica y lo configura en relación con un dispositivo, de modo que se hagan visibles distintas prácticas en relación con el ciclismo, según la organización de la actividad, los criterios para considerarla adecuada, las finalidades perseguidas y los resultados que se valoran en cada una de ellas.

En este sentido, por tratarse de procesos orientados a la tipificación de las prácticas, a partir de los dispositivos correspondientes, se aclara que no se busca generalizar o estandarizar; a diferencia de los métodos cuantitativos que buscarían indicar el grado de extensión de un fenómeno o la incidencia de variables sobre él; la noción de representatividad del conjunto de casos considerado no tiene lugar en este estudio. Se trata de explorar el modo como se asume la actividad, con el fin de establecer vínculos con uno u otro dispositivo de ordenamiento social, en un sentido cualitativo.

Los tópicos abordados inicialmente fueron:

- Los medios o formas por las cuales el sujeto llega al ciclismo

- Los objetivos que se buscan a partir de la práctica del ciclismo
- Los resultados obtenidos en la práctica del ciclismo
- Los cambios que se generan en su vida a partir de la práctica del ciclismo

5.1.3 Los sujetos

Se tomó un grupo de personas practicantes del ciclismo en la modalidad de ruta, que presenten diferentes características, como la edad, el género, la situación económica y, en especial, diferentes lugares desde donde lleva a cabo o trabaja con el ciclismo, en el que podamos identificar diversas formas de vivirlo que indiquen el tipo de práctica que da lugar a que se configure un modo de ser sujeto.

Los perfiles de estos sujetos, buscaron de alguna con una diversidad de orientaciones entre las que sea posible establecer similitudes entre las formas de abordar la actividad por unos y otros sujetos, por ejemplo, entre condiciones, intereses, formas de relacionarse con otro practicante, pero principalmente identificar matices en la forma como los parámetros que organizan el ciclismo dan lugar a una u otra forma de ser sujeto, esto es, cuando el sujeto es configurado a partir de una u otra práctica del ciclismo.

A continuación presentaremos los sujetos incluidos en la investigación para obtener información pertinente y poder llegar a unos resultados y análisis de los mismos en relación con la perspectiva planteada inicialmente.

Sujeto 1: Angie

Sexo: femenino

Edad: 16 años

Profesión: estudiante secundaria

Entrevista: 25 de agosto 2018

Perfil: estudiante de secundaria de grado once en colegio público y ciclista en etapa de formación vinculada a un club deportivo con una experiencia de 5 años.

Sujeto 2: David

Sexo: masculino

Edad: 17 años

Profesión: estudiante secundaria

Entrevista: 23 agosto 2018

Perfil: estudiante de 9 grado en un colegio público, con un año de experiencia en el ciclismo de alto rendimiento.

Sujeto 3: Eduardo

Sexo: masculino

Edad: 15

Profesión: estudiante

Entrevista: 25 de agosto 2018

Perfil: estudiante de secundaria, y ciclista reconocido con grandes resultados competitivos desde los 10 años de edad, de nivel socioeconómico medio y con reconocimiento en la clasificación distrital de ciclismo.

Sujeto 4: Gabriel

Sexo: masculino

Edad: 38

Profesión: líder social

Entrevista: 15 de agosto 2018

Perfil: presidente de una fundación que ayuda a jóvenes con problemas de drogadicción, aficionado y practicante del ciclismo libre desde hace tres años.

Sujeto 5: Federico

Sexo: masculino

Edad: 55 años

Profesión: odontólogo

Entrevista: 24 de agosto 2018

Perfil: Odontólogo pensionado y practicante del ciclismo libre desde hace 15 años.

Sujeto 6: Danilo

Sexo: masculino:

Edad: 43

Profesión:

Entrevista: 12 de octubre de 2018

Perfil: trabajador independiente en diversas actividades de servicio.

Sujeto 7: Wilson

Sexo: masculino

Edad: 51

Profesión: entrenador de ciclismo de alto rendimiento

Entrevista: 10 de septiembre 2018

Perfil: licenciado en educación física y entrenador de ciclismo de alto rendimiento, actualmente director del equipo de ciclismo Fundación Esteban Chaves.

5.2 RESULTADOS

La presente entrevista buscara identificar, organizar y categorizar la información recolectada, en relación con los elementos pertinentes a cada uno de los escenarios que se plantea a continuación:

- Los hábitos y las rutinas de ejercitación
- La práctica:

La intención: los resultados buscados

La forma de asumir el compromiso

El sentido atribuido a la relación con el otro

- La valoración de la práctica.

La información ofrecida por los sujetos seleccionados o perfilados para esta investigación, las formas y hábitos que los sujetos adoptan, desde qué punto el sujeto se relaciona con el ciclismo o las formas por el cual este llega a practicarlo; en relación con buscar y lograr una serie de objetivos propuestos por ellos mismos o por terceros, que a su vez permitirá visualizar el propósito que busca y los resultados que obtiene, la incidencia del mismo con su entorno, la relación con el otro y el lugar donde lo ubica, y finalmente los cambios que se han generado en el modo de relacionarse consigo mismo.

De esta manera podemos llegar a la información recolectada y posteriormente analizar, para establecer la posible respuesta en el marco de la investigación propuesta desde un inicio.

Se trata de visualizar los fenómenos que se dan en la relaciones de los sujetos bajo la perspectiva planteada desde Foucault, es decir, cuál práctica se establece según la inclusión del ciclismo en los dispositivos propuestos (disciplina, seguridad y subjetivación), es determinante

ya que permita encontrar, elementos que evidencien un alejamiento las prácticas sociales, políticas y económicas, en el que el sujeto se elabora a sí mismo y hace de su vida una obra de arte; situación que interesa para enfrentar la pregunta ¿en qué condiciones el ciclismo es una práctica de libertad?

A partir de la información mediante la entrevista, se encuentra los siguientes resultados expresados por cada sujeto en relación con las categorías consideradas.

5.2.1 Los hábitos y las rutinas de ejercitación

S1: Angie

Esta deportista manifiesta que su rutina entre semana es comenzar a las 5:00 am, desayunar y salir con su equipo de carretera y bicicleta a cumplir el entrenamiento previamente entregado por su entrenador, que normalmente consta en realizar diversos recorridos fuera de la ciudad, en un tiempo aproximado entre tres a cuatro horas diarias, manifiesta que algunos días el recorrido es de alta intensidad, otros de larga duración y otros solo de transición, que de igual manera siempre llega a un punto acompañada con su padre para encontrarse con sus compañeros y empezar el recorrido asignado, pero en ocasiones le corresponde realizar el trabajo sola; indica que ya en los entrenamientos normalmente se hacen de manera rápida desde el punto de inicio hasta la casa, para llegar sobre las 10.30 am, comer algo nuevamente, bañarse, alistar el uniforme y la maleta del colegio para salir a estudiar en la jornada tarde hasta las 6.30 pm, en la noche llega sobre las 7.00 pm a la casa, cena y adelanta algunas tareas para el otro día, sobre las 9.00 pm manifiesta que ya debe estar en la cama, para descansar para el otro día.

Dice que muchas veces en el colegio debe adelantar algunas tareas o trabajos pendientes con los compañeros, ya que el tiempo en la casa no le alcanza para terminarlos, con respecto al ciclismo menciona que los días lunes el trabajo es realizar unos ejercicios específicos en la

casa para no salir y descansar un poco, ya en los fines de semana indica que su rutina es diferente, que los sábados el entrenamiento es un poco cerca de su casa y no mayor a dos horas, que siente que le rinde el tiempo que puede descansar y adelantar tareas para el colegio, con respecto al domingo indica que el entrenamiento es el más duro de toda la semana, ya que la exigencia y los recorridos, son de larga duración, que llega al medio día a la casa, y que solo quiere dormir y no hacer nada más.

Dice que en ocasiones viaja fuera de la ciudad en especial los fines de semana a carreras de uno, dos y hasta tres días de competencia, en el que la rutina es más dura, ya que debe estar muy atenta a las indicaciones de los organizadores y del entrenador.

En general dedica tiempo a su disciplina deportiva y también a ayudar a sus padres que tiene un bicicletería.

Finalmente, menciona que a lo largo de todos los días debe cuidar sus hábitos como la de los alimentos, ya que estos deben ser muy completos según las especificaciones que le permita su entrenador o el club donde pertenece.

S2: David

Este joven de 17 años reporta que realiza entrenamientos los días martes, jueves, sábados y domingos en horas de la mañana, cumpliendo una rutina o plan de trabajo dado por su entrenador del club donde pertenece, menciona que se levanta desde las 4.30 am para poder alistar y llegar al punto de encuentro que cita el entrenador, en el que se reúne con él y un colectivo de compañeros, pero que para llegar al punto de la cita debe madrugar mucho y salir con suficiente tiempo, ya que es muy complicado atravesar la ciudad a esa hora por el tráfico.

Dice que ya en el entrenamiento él recibe las indicaciones del entrenador y empieza a realizar el trabajo, hasta cumplir el recorrido asignado, dice que ya terminado el entrenamiento

que normalmente es sobre las 10:00 am, sale rápidamente hacia a la casa, para llegar alistar y salir para el colegio, al que ingresa a las 12.30 p. m., y permanece hasta las 6.30 p. m.

Resalta que los días más difíciles son los sábados y los domingos, porque los entrenamientos son mucho más exigentes y largos con recorridos en diferentes lugares fuera de Bogotá, que lo llevan a ocupar casi medio día, y que las tardes de estos días solo las dedica a descansar en la casa sin levantarse; aclara que en las tardes, entre semana, trata de no hacer muchas actividades físicas en el colegio, como jugar fútbol con los compañeros, ya que sabe que se debe recuperar para los días de entrenamiento.

Menciona que los días que o entrena los ocupa en cumplir con los compromisos académicos y familiares que demandan el colegio y la casa, como realizar trabajos, tareas, algunas veces preparar el almuerzo y acompañar a su hermano menor.

Menciona que le corresponde cumplir con una estricta dieta alimenticia que lo priva de comer lo que le gusta, como golosinas, arias, paquetes, etc. Porque sabe le tienen prohibido estos alimentos. Se refiere a la inversión en complementos alimenticios que hace su familia para mejorar su desempeño.

S3: Eduardo

Este deportista reporta que su jornada de ciclismo es todos los días de la semana en horas de la mañana, al comenzar con la preparación de su equipo al alistar, verificar y portar lo necesario para salir con la bicicleta, que quien lo despierta a las 5.00 am es su padre y lo invita a salir a cumplir con el entrenamiento del día; “a si llueva o este frio el día igual me toca salir” que después de desayunar sale a encontrarse con los compañeros de la categoría y cumplir el recorrido asignado por el entrenador, empleando un tiempo de tres a cuatro horas de entrenamiento, en el cual va acompañado entre cuatro a ocho corredores más.

Manifiesta que los ejercicios que realiza en algunos casos son repeticiones de alta intensidad que se realizan hasta mejorar los tiempos que le manda el entrenador, en otros casos los recorridos son trayectos muy largos, con metas muy específicas en relación con el tiempo, y que de no lograrlo el entrenador lo regaña o castiga con trabajos más fuertes, que “algunos días son más difíciles que otros en especial cuando se acerca una competencia” ya que el entrenador lo lleva al límite de sus capacidades.

Menciona que los fines de semana compite con los demás compañeros y rivales de su categoría y que el nivel es muy duro, que en muchas veces –casi una vez por mes viaja fuera de Bogotá– a competir casi tres días seguidos en otros lugares.

Entre semana, después de los entrenamientos, asiste al colegio. Dice que en los tiempos que le queda libre, lo aprovecha solo para descansar escuchando música.

Señala que debe comer muy bien porque le da mucha hambre, y que solo puede comer lo que le indique el profesor o el nutricionista, que no puede comer lo que en otro momento le gustaba, en algunos días entrena con su club deportivo y en otros con la liga de Bogotá, que la jornada académica es muy difícil ya que le da mucho sueño, pero trata de cumplir con las actividades que le corresponden.

S4: Gabriel

Este sujeto manifiesta que su rutina no es igual todos los días, ya que su tiempo lo organiza según las necesidades que presente, que busca los espacios necesarios para cada cosa, sin embargo menciona que trata de cumplir con tres salidas de entrenamiento entre semana, que cuando sale, normalmente se levanta a las 5:30 am, alista su bicicleta y procede a realizar un recorrido que se ajuste a su tiempo; si siente que está con alguna gripa o las condiciones del clima con lluvia, prefiere quedarse en la casa.

Resalta que en el entrenamiento al encontrarse con a un grupo que este por el mismo recorrido acostumbra a competir con ellos, que le gusta tratar de ganarles y “probarse” es decir hace referencia a que tan fuerte esta con respecto al otro, que finalizado el recorrido acostumbra saludarlos y en ocasiones comparten un jugo, hablar del recorrido y luego se desplaza hacia su casa.

Menciona que después de entrenar llega a listar los elementos necesarios para ir a su trabajo, que no debe cumplir con un horario fijo, ya que el mismo es independiente y no depende de otros que le controlen su tiempo, sin embargo en ocasiones dice que debe estar temprano en su fundación, para solucionar asuntos propios del funcionamiento de la misma, resalta que le gusta estar pendiente de su bicicleta, que le dedica una hora después de que entrena para lavarla, acondicionarla, que le gusta estar atento a que asesorías nuevos están saliendo para comprarlos y mejorar las condiciones de la bicicleta.

Dice que se alimenta de productos saludables para controlar el peso, que en ocasiones sale con su familia a lugares muy cercanos y comparten la actividad en la bicicleta.

S5: Federico

Este sujeto reporta que su rutina se relaciona en mayor parte con su trabajo como odontólogo, ya que solo ocasionalmente sale amontar en bicicleta, que entre semana su día empieza con levantarse a acompañar a sus hijas hasta la universidad y llegar al consultorio que tiene cerca a su casa; sin embargo, resalta que antes de asistir al consultorio, deja el carro y hace una parada para montar en bicicleta; comparte un tinto con otros propietarios quienes son a su vez los compañeros con los que sale los fines de semana a montar bicicleta, dice que hablan de ciclismo, de las noticias deportivas, y que luego procede a asistir a las citas; menciona que durante el día debe cumplir con otras responsabilidades, por ejemplo, en ocasiones tiene que ir

donde sus padres para acompañarlos a citas médicas; tras haber realizado todas estas actividades, regresa en la noche muy cansado y prepara todo para el siguiente día.

Los fines de semana organiza el tiempo para poder salir a entrenar, aunque a veces es muy difícil ya que se presentan otros asuntos con la familia, como reuniones o invitaciones, e inclusive pacientes que le piden cita para los fines de semana.

Comenta que últimamente sale con su familia, en el que van muy despacio y que acostumbran también a parar en una tienda a comer y a hablar de qué tan difícil fue el terreno y quién estuvo delante de quien, dice finalmente se devuelven para la casa para a descansar y alistar los requerimientos para el otro día,

S6: Danilo

Este sujeto dice que su rutina entre semana consiste en levantarse sobre las 7:00 am y salir a trabajar donde su hermano, quien tiene un cigarrería, allí se desempeña como vendedor; en ocasiones realiza diligencias de su hija o de su familia, dice que no tiene un horario fijo, que de alguna manera es independiente; solo en ocasiones, cuando lo invita algún amigo, sale a montar bicicleta, y cuando lo hace no va muy lejos, ya que tiene que llegar temprano a trabajar. Menciona que le gusta escuchar muchas noticias de deportes, en especial de ciclismo. Los domingos son el día que más tiempo dedica a realizar esta actividad

Expresa que espera con ansias para salir los domingos, cuando le gusta ir muy lejos, preferiblemente por senderos montañosos, que no le importa el tiempo que gaste en hacer un recorrido –puede ser de más de 6 horas–, más largo que el de muchos ciclistas; los recorridos no son programados, algunas veces atiende recomendaciones de terceros.

Menciona que no tiene una dieta en especial, que come de todo lo que le gusta, en especial las sopas y los caldos. Dice que cuando va a salir los domingos madruga a alistar un

buen desayuno, ya que no le gusta parar o comprar por la carretera, no le gusta comer por fuera de la casa, cuando lo invitan a tomar o comer algo por el camino, solo acepta un tinto; en ocasiones llega después del mediodía y solo almuerza hasta que llega a la casa.

Al llegar después de un entrenamiento exigente, descansa un poco y sale a compartir con su familia el resto del día, en la noche llega a ver deportes, por ejemplo, partidos de fútbol.

S7: Wilson

Este entrenador, reporta que su rutina es de todos los días empezar a las 4:30 am, salir en su moto o en ocasiones cuando llueve sale en el carro para acompañar a los deportistas que cita en puntos estratégicos fuera de la ciudad; manifiesta que siempre llega 15 minutos antes que sus corredores, para luego reunirlos, explicar el trabajo y salir acompañarlos por la carretera. Sobre las 10:00 am está terminando esta actividad y sale para su casa, llega a almorzar y se desplaza para su segundo trabajo que es de ser profesor de un colegio de la ciudad; a las 7:00 pm termina su jornada y se desplaza para la casa a ver a su hijo y ayudar con sus tareas de colegio.

Menciona que en algunos días no sale a acompañar a los ciclistas pero les deja trabajo que luego revisa en el computador, dice que aprovecha esos días para cumplir reuniones o citas del equipo al que pertenece, o en ocasiones citas médicas de su hijo, pero que en la noche debe llegar a revisar los datos de sus deportistas, situación que lo obliga a acostarse sobre las 11:00 de la noche, menciona que en especial los fines de semana los entrenamientos o carreras le ocupan más tiempo ya que casi siempre hay competencias que duran casi todo el día.

Resalta que debe estar pendiente de las personas que maneja alrededor, como el mecánico, a fisioterapeuta, al igual debe responder a citas, reuniones o llamadas de los patrocinadores del equipo, dice que para las competencias debe comunicarse con los organizadores, hoteles y demás para hacer las cotizaciones de los gastos, al igual inscribir a los

corredores, teniendo en cuenta sus documentaciones, asistir a los congresillos técnicos de cada carrera y hacer las correspondientes planeaciones con su equipo de trabajo, finalmente manifiesta que en ocasiones debe realizar tareas de su otro trabajo, como guías, informes, etc.

5.2.2 Las prácticas

S1: Angie

En relación con el desarrollo de su práctica, esta deportista menciona que gracias al gran apoyo y sacrificio de la de sus padres, desde los 13 años hace parte de un club deportivo de la ciudad, lugar que le ha brindado diferentes herramientas técnicas, físicas y psicológicas para su formación como deportista de alto rendimiento.

Menciona que está vinculada a la liga y federación colombiana de ciclismo y que eso le permite gozar de la participación de las competencias para su categoría, y manifiesta que, a pesar de las limitaciones económicas de su familia, ella dice que cuenta con el material adecuado para poder competir en diferentes carreras.

Expresa que su motivación para salir a realizar los entrenamientos es poder hacer parte de un equipo profesional femenino, en el que le retribuyan económicamente y así poder recompensar el sacrificio de sus padres; menciona que por lo pronto su objetivo es competir y ganarles a sus rivales inmediatas, “tengo como meta ganarle a mis rivales de mi categoría”; explica que sus rivales son niñas de otros clubes de la misma edad que compiten continuamente a nivel distrital y nacional.

Cuando no puede asistir a los entrenamientos, porque se le cruzan con otros compromisos, ella realiza rodillos entre una hora y hora y media para no dar muchas ventajas al rival; menciona que aunque hay veces que no le gustaría asistir a los entrenamientos, porque está lloviendo o está muy cansada, sabe que debe asistir, para tener un buen nivel en la próxima competencia y cumple con lo que le corresponde.

Menciona que trabaja muy duro para poder mejorar sus marcas, pero que aún no es suficiente para aspirar a estar entre las primeras de una carrera, ya que casi siempre queda entre la mitad de las competidoras.

Destaca que este deporte le ha permitido relacionarse con más personas del colegio y del mundo deportivo, que acostumbra a salir con sus compañeras del club, ocasionalmente a algún parque. Menciona que tiene una muy buena relación con sus compañeras del club y también con sus compañeros de colegio, ya que se lleva bien con ellos y con los profesores, siente que ellos la apoyan y admiran por participar en un deporte tan duro y complejo en un marco competitivo.

S2: David

Este deportista menciona que decidió practicar este deporte gracias a la invitación de la familia, como otra posibilidad de actividad que lo tuviera distraído, ya que en la casa tenía mucho tiempo libre y no sabía cómo aprovecharlo, “en la casa me sentía aburrido“, menciona que desde que comenzó a practicar este deporte ha mejorado su estado físico, que su sueño es poder llegar a un equipo profesional y poder participar de un *Tour de France*.

Dice que le da muy duro madrugar y salir a entrenar, en especial cuando hace mal clima, pero sabe que aun así debe asistir, ya que ve cómo los entrenamientos le han permitido mejorar desde que empezó a entrenar como los demás compañeros que llevan más años de trayectoria; cree que gracias al continuo trabajo ha podido estar a la par de los demás.

Expresa que su motivación en los entrenamientos es llegar fuerte a la competencia y ganarles a los rivales o inclusive a sus propios compañeros, que siempre le ganan en las carreras o entrenamientos que se realizan, en especial cuando hay montaña.

Resalta lo difícil que ha sido dejar actividades que acostumbraba como salir a jugar con los compañeros en las tardes, salir con sus amigos a centros comerciales y en especial comer comidas rápidas, ya que sabe que no le permiten y le perjudican para su rendimiento.

Resalta que desde que comenzó a practicar ciclismo ha conocido nuevas personas y que su comportamiento y convivencia en el colegio han mejorado considerablemente, ya que antes tenía muchos problemas con otros compañeros.

Menciona que en los últimos días, por la exigencia del colegio no ha podido salir, que él sabe que debe primero estudiar, que no puede descuidar el estudio, ya que cree que el estudio esta primero que las competencias de ciclismo, y que para el próximo año, en el cual debe realizar un técnica, no sabe si pueda seguir entrenando como antes.

S3: Eduardo

Este deportista manifiesta que lleva entrenando desde los 10 años de edad, gracias a la invitación de su padre a salir a montar bicicleta, que por su constancia y dedicación ha obtenido grandes logros en sus anteriores categorías, que ha participado en grandes carreras en la ciudad y fuera de la misma, que su victoria más grande fue en el departamento del Meta al ganar una carrera de tres días, que sus sueño es pertenecer a un equipo profesional y poder recompensar económicamente a sus padres por la inversión y sacrificio que han hecho por él.

Expresa que él es diferente a muchos otros jóvenes ya que los sacrificios que él realiza, no los realiza cualquier otro joven, ya que mientras los demás están en otros cuentos, él solo hace cosas que le permiten ser un mejor ciclista, sin embargo dice que tiene muchos amigos pero en el campo deportivo, que en el colegio casi no se comunica con nadie, porque están en otros asuntos que no le interesan.

En relación con los entrenamientos, reconoce que hay días que no se quiere levantar, pero que sabe que debe hacerlo porque no puede dar ventaja a sus rivales, que le gusta competir

ya que solo así, puede saber realmente como esta con relación a los demás, que le gusta sobresalir por delante de otros, que cada carrera es diferente y que siempre debe tener una estrategia para poder ganar, que cuando le va mal se siente muy mal, frustrado y aburrido, pero que ya en los próximos días se le olvida, que él sabe que siempre hay un revancha para competir con los rivales que le han ganado en una ocasión.

Menciona que en el entrenamiento o en las carreras le gusta estar por delante de los compañeros, para evitar quedarse por una caída o por alguna otra razón.

Se refiere a que le gusta cuidar su bicicleta, en especial, dice que no la presta, que tiene dos bicicletas, una es para entrenar entre semana porque el precio es menor en caso de un robo y la otra sí es más fina y de mejor material para competir en especial fines de semana.

S4: Gabriel

Este sujeto manifiesta que desarrolla el ciclismo con mucho compromiso y dedicación, que a pesar de sus responsabilidades del día a día, busca y respeta los espacios para salir a entrenar en su bicicleta, que motivado para competir en carreras de carácter recreativas, se prepara como si fuese un ciclista profesional, porque trata de no faltar los días que dedica tiempo a esta actividad.

Menciona que en ocasiones debe madrugar porque decide hacer largas distancias, ya que su objetivo es participar en los grandes fondos (carreras especiales de largas distancias), por lo que debe prepararse bien; que a pesar de que no le interesa el premio, sí desea estar entre los primeros.

Menciona que en sus recorridos casi siempre va acompañado, con una o dos personas más, dice que sabe que en algunas salidas debe ir más lejos o hacer recorridos cada vez más fuertes, aclara que no tiene un plan de trabajo sistemático, que los recorridos los realiza por interpretación propia.

Reporta que en ocasiones invita a varias personas a salir a entrenar, pero que no le gusta esperar en diferentes puntos a otras personas porque lo demoran mucho.

Expresa que cuando sale a entrenar solo quiere mejorar sus tiempos y que traza sus propios objetivos a vencer, que no está determinado por un entrenador u otra persona que le indique como debe hacer las cosas, que lo que trata es cada vez esforzarse lo más que puede.

Menciona que lo más interesante es cuando encuentra contra quien competir en la carretera, ya sea un ciclista conocido o desconocido que esté por la misma ruta, entonces la situación se convierte en una oportunidad de competir y tratar de ganarle.

Dice que le invierte gran cantidad de dinero al ciclismo, no solo el material, sino en la participación de carreras, que con lo que gana en su trabajo le gusta comprar cosas relacionadas con el ciclismo. Dice que es muy minucioso con su bicicleta al cuidarla e invertirle dinero para mejorarla, al igual con la alimentación, todo pensando en que le permita mejorar su rendimiento. Aclara que esto no se debe tomar como gasto sino como inversión, ya que “el ciclismo le brinda salud y bienestar”.

Manifiesta que la familia lo apoya para que pueda realizar esta práctica, que en ocasiones salen con su esposa e hijos a disfrutar de la bicicleta o lo acompañan en las carreras que compite, muchas veces ellos van en el carro y lo motivan desde algún lado a mejorar y le pasan agua o alimentos para que pueda terminar el recorrido.

S5: Federico

Este sujeto expresa que desarrolla esta actividad en la bicicleta solo ocasionalmente, cuando le queda un espacio en su agenda semanal o fin de semana, que su prioridad son los asuntos de su trabajo y de su familia; sin embargo, manifiesta que trata de buscar espacios que le permita salir a realizar la actividad en la bicicleta con sus amigos y su familia, ya que resalta que uno de las dificultades que presentaba cuando entrenaba para competir era que la familia

lo cuestionaba por no sacar tiempo para ellos; por eso ahora busca salir con ellos e involucrarlos en esta actividad.

Manifiesta que la competencia no es una necesidad o un afán suyo, que no tiene interés alguno en competir, que ahora solo quiere salir a disfrutar del recorrido y de las personas con quien comparte la actividad, que al llegar a algunos puntos fuera de la ciudad le gusta desayunar para luego regresar a su casa; manifiesta que solo quiere disfrutar sin importar tiempos o posiciones dentro de una clasificación.

Expone que su recorrido hoy en día no va más allá de 2 horas y que su recorrido es casi un paseo, que le gusta es disfrutar la naturaleza y contemplar el paisaje; dice que a pesar de que ya no realiza la actividad todos los días, su capacidad no la ha perdido, que se siente muy bien cuando sale hacer los recorridos.

Cuando sale a montar con sus compañeros, hacen el recorrido que acuerdan en el momento, sin una planeación previa, durante esta actividad hacen hasta tres paradas, ya que les gusta a desayunar fuera de la ciudad, en ocasiones paran a esperar al último que se quedó.

En cuanto a la relación con los demás manifiesta: “en el ciclismo encontré el reconocimiento de otras personas,”; explica que sus amigos o compañeros con los que comparte la actividad son muy importantes porque lo motivan a mejorar algunas condiciones propias, como subir mejor, planear mejor, y que eso lo motiva a auto exigirse o superarse cada vez más, pero aclara que no para ganar en carrera sino para estar más cómodo consigo mismo.

Menciona que ya no le afana tener una bicicleta de alto precio, que solo le gusta estar cómodo con una bicicleta convencional.

S6: Danilo

Este sujeto manifiesta que desarrolla la actividad principalmente los fines de semana, solo ocasionalmente entre semana, y que su compromiso personal es esperar los domingos para

salir muy lejos, en recorridos de más de 4 horas en los que pueda ir a diferentes partes cerca de la ciudad; dice que sale solo que no le gusta parar en ningún punto o restaurante y que eso si desayuna bien para no tener que parar en el recorrido hasta que llega nuevamente a su casa.

Reporta que no ha estado en algún club, equipo u organización deportiva, pero que sus entrenamientos los hace como si fuese un profesional, que no compite de manera oficial en alguna organización, que su competencia es con los corredores o demás ciclistas que se encuentra en la carretera.

Manifiesta que entre semana le gusta hacer otras actividades que le permitan mejorar su rendimiento en la bicicleta como ir a Monserrate para subir corriendo en el menor tiempo posible, hacer pesas, y salir a trotar.

La mayor parte del tiempo sale solo. Resalta que cuando va en carretera entrenando no le gusta mucho que otro ciclista lo pase, por lo que decide seguirlo y tratar de ganarle, en especial si es una cuesta muy larga y difícil.

Expresa con orgullo que muchos deportistas al terminar el recorrido lo felicitan y le dicen que lo admiran por el buen rendimiento al desempeñarse con una bicicleta evidentemente pesada con relación a la mayoría que realizan este deporte, ya que su bicicleta es de un precio bajo, con repuestos pesados, pero que la quiere y cuida como si costara millones.

Resalta que desde que realiza esta actividad la familia lo apoya, le brindan algunos accesorios en relación con el ciclismo, como uniforme, entre otras cosas que eso lo motiva a seguir practicando esta actividad, dice que también le gusta salir en ocasiones con algún grupo de amigos que lo invitan y luego tener tema de conversación, le gusta hablar del recorrido, de las dificultades o logros que se presentan y que eso le permite estar motivado para la próxima salida.

S7: Wilson

Este sujeto expresa que está muy comprometido con su rol de entrenador, ya que su trabajo es una pasión que lo ha envuelto cada vez más, que su sueño es ser entrenador de UCI, de un equipo profesional de máximo nivel, que en los pequeños tiempos libres que le quedan después de hacer el seguimiento de sus deportistas, busca ampliar sus conocimientos en este campo y en especial ampliar sus relaciones con otras personas de otros países; menciona que gracias a los contactos del ciclista profesional Esteban Chaves ha logrado consolidar unas relaciones con entrenadores de Italia y España, y esto le ha permitido aprender cada vez más técnicas, teorías y tecnologías aplicadas a mejorar el rendimiento.

Manifiesta que ha obtenido grandes logros competitivos al participar y ganar en grandes carreras de prestigio en Colombia y fuera de ella y que esos logros le han permitido consolidarse como uno de los mejores entrenadores de Colombia. Resalta que la clave de su éxito es la disciplina dice: “sin disciplina no hay nada”, está convencido de que todo aquel que aspire a tener éxito en cualquier rol, debe tener sacrificio y disciplina si quiere llegar algún lado.

5.2.3 La valoración de la actividad

S1: Angie

Esta deportista manifiesta que siente que, gracias a la motivación e invitación de su padre y hermano, ha podido superar un miedo a montar bicicleta, ya que desde que cuando era pequeña presentó un accidente en una bicicleta que le generó temor a volver a montar, dice “no pensé que podía practicarlo de igual manera que ellos”, “pero un día me motivé a salir como lo hacían mi hermano y mi papá y me di cuenta de que era muy bonito y podía superar ese miedo”.

Expresa que en algunos momentos ha querido dejar la bicicleta porque se siente frustrada por no rendir más en las carreras en donde compite, ya que ve como las demás avanzan y ella no, que nunca ha podido ganar una competencia en la liga o club donde pertenece y que eso la desanima, que a veces quisiera no ir más a los entrenamientos porque siente que no puede dar más por el agotamiento físico y a veces psicológico, pero que se siente comprometida ya que sueña con poder pasar a un equipo que le retribuya económicamente para ayudar a su familia,

Expresa: “El ciclismo para mí significa esfuerzo y compromiso”, afirma que esta actividad es muy dura y más para ella como mujer, sin embargo, reconoce que gracias al ciclismo ha mejorado su auto estima, que muchas personas la felicitan y la admiran en especial en el colegio, y que eso la hace sentir bien, pero que siente que a pesar que entrena muy juiciosa desde hace muchos años debe esforzarse mucho más ya que no siente que avanza como sus rivales y compañeras del mismo club.

S2: David

Ese joven estudiante y ciclista manifiesta que gracias al ciclismo ha podido mejorar su convivencia con los compañeros del colegio y que ha mejorado su disciplina en general y que conocer a otros jóvenes de la misma edad que realizan este deporte le ha permitido madurar más.

Lamenta haber conocido muy tarde el ciclismo competitivo, porque dice que ha sido muy difícil estar en igualdad de condiciones que los demás compañeros, que ha sufrido mucho en la bicicleta, en especial en los entrenamientos y carreras, pero que ha mejorado mucho por su dedicación y perseverancia. Expresa que en esos momentos cuando puede superar algún compañero o rival que le ganaba le da mucha felicidad y satisfacción, porque ve el resultado del sacrificio que ha hecho, que en especial los resultados en las carreras muchas veces lo

desmotivan, porque no le va muy bien, pero en otras mejora y le da felicidad, así este lejos del primer puesto.

Sin embargo, dice que ha pensado retirarse porque cree no poder continuar más, que el ciclismo es muy costoso, y que debe sacrificar muchas cosas que le gustan como compartir otros espacios con los compañeros del colegio, como salir a bailar, salir a los centros comerciales, comer comida rápida y que extraña eso. Insiste en que todo es costoso en el ciclismo, desde los utensilios hasta la alimentación, y que para poder ser un ciclista profesional prácticamente hay que sacrificar el estudio o buscar un colegio que le ofrezca una jornada que le permita entrenar sin el afán del horario; actualmente siente que debe estar más pendiente del estudio que del ciclismo ya que no puede perder el año.

S3: Eduardo

Este joven deportista, en relación con el entrenamiento, dice que hay momentos muy difíciles que a veces no le gustaría asistir, pero gracias a la motivación de su padre, sale a realizar el entrenamiento, a si este lloviendo o cansado, que si las condiciones son muy extremos realiza entrenamientos en los rodillos.

Expresa: “para mí el ciclismo es todo”, dice que su sueño es llegar a un equipo profesional y representar a su país, que todos los días piensa en el ciclismo, y desea recompensar a sus padres. Manifiesta que no le gusta el estudio, que él sabe que tiene que estudiar y pasar los años si quiere llegar más lejos en su carrera, pero que le cuesta mucho porque llega a las clases muy cansado.

Se refiere a que realiza sus actividades cotidianas pesando en ciclismo y que desea ser cada día mejor; resalta que le gustan mucho las competencias, en especial los circuitos que se realizan dentro de la ciudad, porque es donde mejor se siente.

Reporta que ha participado en carreras de prestigio, como la vuelta Futuro, la Clásica de Soacha, que ha ganado un centenar de carreras, que desde pequeño ha coleccionado muchos trofeos y medallas y que eso lo motiva a seguir mejorando cada día más.

Expresa que uno de los momentos más bonitos en el ciclismo es cuando va en grupo con sus compañeros y compiten para llegar primero a algún punto en especial, o como él dice medir las fuerzas; manifiesta que la competencia le da mucha adrenalina y ganas de mejorar cada vez más.

Resalta que le dan muchos nervios cuando lo entrevistan los de la prensa, pero que le gusta que le reconozcan el trabajo que realiza.

Señala que el ciclismo le ha permitido conocer muchas personas entre sus ídolos como el ciclista Estaban Chaves y que desea pertenecer a su equipo en el próximo año.

S4: Gabriel

Este sujeto expresa, desde el principio de la entrevista, que “el ciclismo llegó a mi vida como un aire”, ya que el ritmo de su labor lo obligaba a estar mucho tiempo concentrado a cumplir con las responsabilidades económicas.

Relata que recordando sus experiencias de joven encuentra su necesidad de recuperar nuevamente una práctica deportiva, por lo que se incorpora, gracias a un grupo de amigos, a la práctica del ciclismo. Afirma: “el ciclismo me hizo libre” y dice que gracias al ciclismo recuperó una parte de él, que se siente libre de todas las obligaciones y del ritmo que le impone la sociedad, que después de pasar un momento oscuro en su vida, logró encontrar sentido a la misma después de que comenzó a practicar este deporte, que a pesar de que él no se ve como profesional por su edad, él ama competir, que es una necesidad que no puede controlar, es algo innato que lo lleva siempre a querer mejorar. Dice que lo motiva tener cada vez más una bicicleta mejor y participar en carreras a las que asistan muchas personas.

Menciona que esta actividad como ninguna otra le generó esta sensación de libertad, que ha sido una experiencia importante para él e inclusive para su familia.

Menciona que encuentra en la familia gran apoyo ya que ellos ven felicidad en este nuevo rol que ha asumido y porque su familia también practica este deporte; al comentar esto, insiste en que el ciclismo lo cambió totalmente, que siente que hay más unidad familiar, por lo que afirma que gracias al ciclismo encuentra un espacio de felicidad.

Expresa que independientemente de los resultados que obtiene disfruta y le da felicidad llegar a la meta, y que cada competencia lo invita a prepararse más; resalta que en lo que lleva practicando el ciclismo “no he ganado ninguna carrera, pero siento que las he ganado todas”.

S5: Federico

Manifiesta su pasión por esta labor, reconoce el proceso que ha seguido con la finalidad de progresar desde su profesión; expresa que llegó al ciclismo gracias a su práctica desde pequeño y que, a pesar de que probó en diferentes deportes, decidió especializarse en el ciclismo, ya que según él, “el ciclismo produce un espíritu de superación” que le enseña a vencer las dificultades y a competir consigo mismo.

Reporta que ya había tenido la experiencia de haber participado en un club recreativo de ciclismo, pero que no le gustó, ya que cada vez se sumergió en una dinámica que lo estresaba cuando no podía entrenar; aclara que pasó de hacer la práctica de una manera libre a realizar un entrenamiento cada vez más exigente, para poder llegar bien en las carreras que realizaba cada 15 días; sin embargo, se sentía muy estresado y a su vez muy limitado por esta dinámica; también recuerda que en ocasiones veía cómo sus rivales, a las escondidas, cometían actos antideportivos como tomar sustancias para ayudar al rendimiento en la carrera; por esto, llegó al punto de sentir mucha presión y necesidad de rendir cada vez más, y que para ello necesitaba más tiempo, pero él no contaba con ese tiempo, por lo que eso generaba una carga psicológica

y un estrés previo a cada competencia, hasta que un día, producto de un intento de robo de su bicicleta, decidió no volver a montar más.

Reporta que dos años después sintió la necesidad de volver a coger su bicicleta para salir a realizar los recorridos, pero ya no para competir sino para “sentirme libre” y disfrutar los recorridos con los amigos que también lo realicen de igual manera, que no importa si se gana o se pierde con relación a otro, eso no es tan trascendental.

Dice que para él el ciclismo no competitivo es un medio de salir del estrés, de los problemas o la presión de los quehaceres del día a día; menciona que el ciclismo requiere un esfuerzo que genera un agotamiento físico, e inclusive doloroso, pero que dicha sensación queda a un lado, ya que es más grande la satisfacción de haber cumplido un recorrido complicado. También expresa que los momentos en los que no puede montar bicicleta se sienten mal, ya que el ciclismo es un escape a las obligaciones y responsabilidades cotidianas, “si no monto bicicleta siento que no estoy libre”.

S6: Danilo

Danilo expresa que en su juventud presentó dificultades con el alcohol y el cigarrillo y sus hábitos no eran adecuados, ya que su filosofía era rebelde en comparación con la de sus hermanos, quienes se caracterizaron por ser trabajadores y emprendedores; manifiesta que las malas compañías y las problemáticas en su juventud lo llevaron a hacer cosas por las cuales tomó la vida de manera diferente a lo que esperaba su familia; pero, gracias al apoyo de ellos llegó a aprender la panadería y pastelería y así pudo trabajar.

Expresa que su vida cambió drásticamente cuando conoció el ciclismo, a los 32 años, gracias a la invitación de un primo; dice: “yo no sabía que era tan bonito y que yo era tan bueno para esto”; menciona que el ciclismo es su único escape a la realidad de su vida, y que cada vez que sale siente mucha alegría mucha felicidad: “cuando salgo soy feliz”, “solo quiero salir y salir cada vez más”.

Menciona que no le llamaba la atención practicar el ciclismo, sin embargo, escuchaba las transmisiones de competencias por la radio y tenía muy presentes las hazañas de los ciclistas a nivel competitivo. Manifiesta que practica el ciclismo solo o acompañado como una forma de salir de una realidad, y que encontró una satisfacción por haber cumplido un recorrido, que entre más duro y largo fuera mejor le gustaba, y que “pasar a otros ciclistas es algo que te llena y te motiva a seguir más duro”.

Menciona que muchas veces encuentra en el ciclismo tiempo para disfrutar la naturaleza y en especial para vivir una experiencia, en ella se pueden encontrar momentos difíciles, pero también momentos de alegría, en especial cuando se va aproximando a la meta, y que solo al vencer las condiciones del clima, del terreno o lo lejos siente mucha felicidad y las ganas de mejorar en la próxima ocasión.

Se refiere a que cuando encuentra a otro compañero o ciclista en la vía le gusta competir para sentir que tan bueno es, que le gusta mucho cuando los demás lo felicitan por su rendimiento, a pesar de que él no es profesional o no tiene una bicicleta de alta competencia.

Expresa: “siento que el ciclismo es algo muy bonito que es muy importante para mi vida” que gracias a él pudo salir de un mundo de oscuridad, de malas decisiones, que su esposa e hija están felices por el nuevo cambio que ha tenido desde que practica este ciclismo, que el ciclismo le ha dado sentido a su vida, que le ha permitido sentirse importante y útil en la vida, que es algo que a veces no puede describir, pero que le da mucha felicidad cuando lo practica, cuando lo realiza.

S7: Wilson

Este sujeto expresa que llegó al mundo del ciclismo cuando era estudiante de secundaria y decide incorporarse a un equipo, que comenzó como aficionado a practicar un ciclismo

recreativo y posteriormente como profesional en el equipo Postobón; este cambio se debió a situaciones económicas y los constantes accidentes que presentó en esa época.

Resalta que “el ciclismo aporta a la parte social”, ya que forma personas competentes, y productivas, una de las frases que dice continuamente es: “el ciclismo me enseñó la disciplina”, puesto que para él la disciplina es fundamental para la vida, que por eso le enseña y aplica disciplina a sus deportistas, que solo así se llega a obtener resultados; se refiere al ciclismo como una situación que en algunos momentos es cruel, dura, que solo los más preparados o más disciplinados pueden soportar todas las situaciones que se presentan, que por eso su función no es encantar a las personas sino, contrario, desencantarlos.

Menciona que el trabajo parte de dar cumplimiento a una serie de condiciones extremas, que es necesario llevar a los corredores a lugares de diferentes características –ambientes de alta exigencia en cuanto clima, terreno, y estrés, de modo que el cuerpo se adapte a desempeñarse bien en las carreras, de este modo se prepa el cuerpo de estos atletas para las carreras que se presentan en cada 15 días.

Menciona que en el momento que un corredor o sujeto no responda a las expectativas de disciplina y rendimiento establecidas, evaluadas mediante los continuos test o seguimientos con el equipo técnico, se retira del equipo perdiendo la oportunidad que se le ha brindado, y se reemplaza por otro deportista que quiera aprovechar esa oportunidad.

En relación con su entorno familiar manifiesta que es muy difícil ya que la dinámica de este deporte le ocupa mucho tiempo y que debe sacrificar momentos con su familia, pero que ellos sabe que es su trabajo y es lo que le gusta, sin embargo dice que debe ser muy minucioso con el tiempo ya que también debe estar pendiente de su hijo para asistir a citas médicas especiales.

5.3 ANÁLISIS

Los sujetos anteriormente documentados muestran diferencias notables en cuanto a los objetivos y propósitos por los que realizan la actividad ciclística; esto permite incluir esa actividad en un tipo de práctica, según el predominio de algunos rasgos de los dispositivos considerados: bien como una práctica de ciclismo competitivo, de ciclismo recreativo, o del ciclismo como práctica de cuidado de sí.

La información recolectada permite ubicar a los entrevistados en una dinámica en relación con el ciclismo como una forma de vida que les permite llevarlo a cabo según intereses particulares, pero que según sus hábitos, rutinas y resultados los ubica en un lugar en relación con el funcionamiento de los dispositivos propuestos desde la perspectivas y que nos permite comprender varios fenómenos sociales de esta cultura de la bicicleta.

Según los resultados de la entrevistas en relación con los sujetos 1 (Angie) y 3 (Eduardo) presuntamente están en el campo del ciclismo competitivo, ya que se evidencia la intención del profesionalismo de la práctica, y su participación mediante el acompañamiento institucional organizado, al estar vinculados a la federación, a la liga y o a un equipo que les brinda la trayectoria del deporte organizado.

Son jóvenes que se incorporan en estas actividades deportivas con el propósito de encaminarse al profesionalismo a partir de las competencias propuestas por la institucionalidad; coinciden en ver el ciclismo como una posibilidad de salir adelante, refiriéndose a la gratificación y el reconocimiento, como medio de buscar un mejor bienestar y recompensar a sus familias por el apoyo e inversión realizado. La búsqueda de una mejor calidad vida a partir del éxito deportivo está alimentada por la referencia a estereotipos como Quintana, Chávez, Urán, etc., que se ubican para cada uno de ellos como modelos a seguir.

Esta situación permite evidenciar la incidencia de la promoción de los medios del deporte espectáculo en la venta de estereotipos y el consumo de las noticias relacionadas con el ámbito, ya que estos sujetos manifiestan que quieren llegar a ser como uno de estos deportistas famosos.

Los dos sujetos desarrollan la actividad en el seno de la institucionalidad, los tres están escolarizados y coinciden en cuanto a las dificultades que deben sortear para buscar espacios en los que puedan desarrollar la actividad deportiva sin afectar las responsabilidades académicas, los dos reportan dificultades en cuanto a que el colegio los limita de cierta manera y los condiciona a elegir entre un compromiso y otro.

En algunas oportunidades se aprecia que estos sujetos deben poner en segundo plano el cumplimiento de las funciones académicas para poder estar en la práctica de la actividad de rendimiento, permitiendo a su vez identificar una inconsistencia con el discurso del deporte promovido por la ley 181, la promoción del aprovechamiento del tiempo libre y los lineamientos curriculares de la educación física que promocionan la especificidad de la formación del deporte escolar en la búsqueda de talentos para el deporte de alto rendimiento.

Estos dos sujetos coinciden en la vinculación al deporte organizado regido por la práctica que da lugar a la pirámide jerárquica de deportistas, asumen las demandas y los métodos para avanzar hacia el profesionalismo, partiendo de que están vinculados inicialmente a un club constituido, regido a su vez por la liga, la federación y finalmente la unión ciclística; en estas condiciones transitarán como por un embudo que va seleccionando y filtrando a los más destacados para poder avanzar desde la base hasta la cumbre; en relación con este asunto, los sujetos manifiestan su intención de mejorar y figurar en las clasificaciones mediante la continua competencia.

Algunos elementos claves que permiten identificar estos propósitos de los sujetos se manifiestan en afirmaciones como: “quiero pertenecer a un equipo de marca”, “mi sueño es llegar a ser como...”, “quiero llegar a un Tour de France”, “sacrifico todo lo que tenga que sacrificar”, “me gusta el reconocimiento de las demás”, “quiero ser mejor que los demás”, “necesito una bicicleta de mejor gama” etc.; al igual, se aprecia la incidencia de terceros, como padres, entrenadores, técnicos, empresarios, en la que canalizan esfuerzos en cada proyecto con la intención de obtener resultados que compensen su inversión y seguramente produzcan rendimientos económicos o sociales afines de un mejor nivel de vida, entre otros.

Se evidencia que practican desde los 11 y 12 años de edad, que hay una inversión notable de recursos económicos, motivacionales y profesionales en su círculo familiar y personal, también se encuentra que están inscritos en la institucionalidad al pertenecer a una liga y una federación; por esto, se puede decir que son jóvenes cuya intención de hacerse profesionales es acorde a los años de trayectoria, dadas las formas de desarrollo de la práctica y los resultados obtenidos en su corta edad; si bien estos factores no son garantía de su futuro en la pirámide del deporte espectáculo, sí es consecuente con las formas de desarrollo para lograr acceder al ciclismo profesional; en este sentido, se puede decir que la forma de realizar la actividad está en concordancia con el deporte de alto rendimiento.

En especial los hábitos y rutinas van en sintonía con el mejoramiento y aumento de la calidad de su desempeño, por lo que se puede decir que están incorporados y funcionan mediante el dispositivo de disciplina. La notable docilidad de estos sujetos para incorporarse en el dispositivo en busca de un mejor rendimiento, también se evidencia en los tiempos que emplean y disponen para sus entrenamientos, formas minuciosas de comportamiento como de escuchar y seguir indicaciones, el evidente sacrificio de actividades, la clase de comida que consumen y el manejo del tiempo, a diferencia de otros jóvenes de su misma edad, corresponden a fórmulas disciplinarias, que tienen el objetivo de aumentar las fuerzas, en el

desarrollo del programa de entrenamiento sistemático que cada uno de ellos tiene bajo la supervisión de un entrenador asignado por su equipo o club. El sujeto 3 (Eduardo) es en quien más se evidencian las consecuencias del dispositivo, por cuanto lleva más tiempo que Angie adscrito a esta práctica, por lo que presenta más y mejores resultados competitivos.

Las finalidades que persiguen estos sujetos y las formas de llevar a cabo la práctica de manera sistemática en consecuencia con las demandas del deporte de alto rendimiento los lleva a ubicarse de manera notorita en un dispositivo orientado al aumento de la fuerza y de la coordinación motora, mediante la dedicación a la ejercitación permanente, bajo la continua vigilancia y evaluación en escalas de rendimiento por parte de entrenadores o técnicos; permite identificar el funcionamiento del dispositivo disciplinario.

El sujeto 2 (David), si bien manifiesta en la entrevista que está inscrito en el equipo de un club deportivo y que ha participado en competencias oficiales, no se puede ubicar de lleno en el marco del ciclismo de alto rendimiento, ya que se evidencia que sus resultados y en especial sus rutinas y hábitos no son consecuentes con su intención, al presentar inconsistencias en el cumplimiento de los procesos disciplinares, en cuanto a los hábitos y tiempos que debe dedicar a la práctica para mejorar sus capacidades, presenta una resistencia al cumplimiento estricto de las recomendaciones del entrenador al manifestar que le cuesta cumplir con ciertas recomendaciones u órdenes, y especialmente, al reconocer que está muy lejos de los tiempos o posiciones de sus rivales.

Este sujeto, al argumentar que llegó muy tarde al ciclismo muestra cierto nivel de aceptación a no querer estar en el campo de alto rendimiento y al manifestar que a pesar de que ha mejorado aspectos físicos y sociales desde que practica el ciclismo, como su relación con los compañeros de colegio y su familia, es evidente que su prioridad está en el orden social, al asignar un valor más alto a asuntos como el estudio, su familia y sus relaciones

interpersonales, permitiendo evidenciar que sus planteamientos lo ubican más dentro del orden del aprovechamiento del tiempo libre, en busca de consecuencias propias de los discursos de la actividad para la salud y la solución a problemáticas sociales, lo que se evidencia cuando reporta que desde cuando está en el ciclismo su relación con la familia y los compañeros del colegio ha mejorado considerablemente. Esto lleva a pensar en una adecuación no al dispositivo disciplinar sino a una práctica relacionada con el dispositivo de seguridad.

El sujeto 7 Wilson se ubica no como practicante o atleta de esta modalidad del ciclismo de alto rendimiento, pero sí como entrenador que participa en el desarrollo de la práctica competitiva y en especial como responsable del cumplimiento de las exigencias del dispositivo disciplinar; en la entrevista se identifica el alto compromiso con su rol como preparador, con el propósito de que los sujetos que están a su cargo se conviertan en corredores de alto rendimiento, como máquinas a las que dice que hay que llevar al límite de sus capacidades, buscando que sean sujetos dóciles con alta capacidad de disciplina para soportar las cargas físicas y psicológicas a las que se ven sometidos para llegar a los mejores resultados. Este sujeto organiza los comportamientos de modo que la calidad de los desempeños y el un manejo del tiempo permitan alcanzar los desempeños esperados; para esto lleva a cabo la evaluación y la vigilancia continua sobre los deportistas que tiene a cargo, para poder avanzar hacia niveles de productividad mayores.

Su pretensión es escalar en el la pirámide del éxito deportivo en el que el reconocimiento es su prioridad, por lo que sus hábitos y rutinas van en concordancia con su intención, ya que se ve una clara sintonía con el compromiso e ir al límite de la productividad y poder lograr y mostrar resultados de los deportistas, de modo que sea posible posicionarse como uno de los mejores entrenadores del Colombia.

Este sujeto también ve el ciclismo como un medio preventivo, que ayuda a un orden comportamental de los sujetos que lo asumen, y compara la realidad del común de los jóvenes frente a los que practican el ciclismo y asumen la disciplina que lo caracteriza, argumentado que, en su caso, la disciplina propia del ciclismo le permitió organizar un modo de comportamiento estricto que le permitía alcanzar las metas por cumplir, condición que él trata de reproducir con los corredores que tiene a cargo; de este modo expone evidencias de su concordancia con el discurso del control y la prevención de riesgos a los que están expuestos los jóvenes mediante la actividad deportiva, posición afín al fortalecimiento del Estado, mediante la promoción del cumplimiento de las normas morales y legales establecidas, en búsqueda de tener sujetos más productivos, lo que permite relacionarla con la discursividad propia del dispositivo de seguridad.

Al considerar estos sujetos en conjunto, se aprecia que su práctica está relacionada con el dispositivo disciplinario, sin embargo, cada uno de ellos presenta diferencias notables en cuanto a los caracteres que se asocian con el desarrollo de la intención, es decir: si bien los sujetos manifiestan su intención de avanzar dentro de una escala clasificatoria que les permita ganar mayor reconocimiento y a su vez la gratificación que los consolide en el profesionalismo, ya sea como deportistas, o en el caso de Wilson, como entrenador, la práctica de cada uno presenta elementos que permiten evidenciar que no todos son consecuentes con el propósito declarado de ser incorporados en equipos de alto rendimiento y que se dan mezclas en cuanto a la configuración de dichas prácticas por otros dispositivos.

Los sujetos 4 (Gabriel), 5 (Federico) y 6 (Danilo) son sujetos que llegan al ciclismo en edades mayores, en algunos casos por invitación de terceros, incorporando esta actividad en la cotidianidad; todos ellos expresan la importancia que tiene el ciclismo en sus vidas, sin embargo, hay elementos que permiten establecer semejanzas y diferencias. En general, en todos hay indicios de que su práctica corresponde a la del ciclismo funcional, recreativo, pero con

diferencias particulares en las que se logra evidenciar intencionalidades diferentes que dan lugar a tránsitos interesantes.

En el caso del sujeto 4 (Gabriel) se puede apreciar que su práctica transita entre un ciclismo competitivo y un ciclismo recreativo, es claro que no corresponde al ciclismo profesional, al no estar el deportista vinculado a una liga, club o federación, aunque sus rutinas de trabajo corresponden a una exigente preparación frente a su intención de competir en carreras de carácter organizado con movimientos e incentivos económicos, como las de gran fondo, clásicas, encuentros, etc.

Si bien este sujeto no está obligado al mismo nivel de preparación que un ciclista en el marco del profesionalismo, adopta rutinas y compromisos similares, en especial al llevar al límite las condiciones físicas de su preparación para obtener resultados, asunto que manifiesta cuando se refiere a las largas y duras rutinas de trabajo, al sacrificio de solo consumir algunos alimentos en búsqueda de disminuir su peso corporal y la orientación al mejoramiento continuo de la bicicleta y utensilios para un mejor desempeño; sin embargo, en este caso la distinción está en el aspecto subjetivo y no en la objetividad, es decir, a pesar de que participa en competencias y busca estar por delante de todos, al final el nivel de satisfacción, según lo que expresa en la entrevista, corresponde al resultado tal como el sujeto mismo lo valora y en la motivación a mejorar en la próxima oportunidad que compita; son sus hábitos y rutinas los que permiten explorar si es o no coherente lo que dice con lo que hace, en este caso hay un claro desarrollo de la actividad bajo la intención de participar en un marco de competencia organizada y en búsqueda de un reconocimiento, si bien no de particulares o patrocinadores como en el ciclismo profesional.

Por otra parte, Gabriel insiste en diferentes momentos de la entrevista mediante palabras que se relacionan dentro del marco del cuidado de sí, como por ejemplo dice “el

ciclismo llego como un aire a mi vida”, “el ciclismo es mi felicidad”; estas expresiones nos permite concluir que la práctica de este sujeto corresponde, de alguna manera, al cuidado de sí; sin embargo, estas declaraciones no son suficientes para determinar que este sujeto se está configurando a sí mismo a través de la actividad deportiva, puede ser que sus valoraciones sean producto de un discurso higienizante y motivacional propio de la promoción de la actividad que se realiza a través de los medios o como forma de solución a problemas personales que presentó en determinado momento, de los que logra salir gracias a un cambio a partir de vivir una experiencia con el ciclismo, que lo aleja de una realidad o sencillamente cambia de foco en este caso la competencia.

El caso del sujeto 5 (Federico), permite considerar otra modalidad de práctica, relacionada con la anterior, ya que relata experiencias que lo marcaron en dos momentos diferentes de su vida, y que dieron lugar a cambios significativos en ella.

En la entrevista este sujeto relata cómo en un primer momento practicaba el ciclismo pensado solo en competir, él menciona que perteneció a un club del ciclismo recreativo organizado, no dentro del marco del profesionalismo, en el que sus rutinas eran exigentes y en especial debía organizar gran cantidad de tiempo para poder tener buen resultado en la competencia (algo muy similar a lo que también Gabriel menciona), situación en la que manifiesta que llega a un punto en el que competir se vuelve estresante cuando no puede entrenar continuamente y de cierta manera frustrante cuando los resultados no son los esperados de acuerdo con la preparación.

Posteriormente, tras retirarse durante un periodo de tiempo largo, después de un intento de robo de la bicicleta que casi le cuesta la vida, decide volver años después a vivir una experiencia diferente con el ciclismo, un ciclismo más libre y no condicionado a intenciones de competencia o reconocimiento, a horarios y formas extremas de rutinas de entrenamiento,

en el que practica solo cuando quiere y puede salir en bicicleta, sin el compromiso de cambiar sus hábitos alimenticios, usando la bicicleta que desea y no necesariamente la más costosa y, en especial, como lo manifiesta, dedicándose a algo que le genere sola y únicamente bienestar y tranquilidad.

Si bien los dos últimos sujetos coinciden en que el ciclismo es importante para ellos, en tanto lo siguen practicando por el reconocimiento de ciertos factores positivos que se derivan de él, en especial, cuando expresa los beneficios y los sentimientos que les despierta la actividad con la bicicleta ya no como competencia, sino como una aporte importante en las dimensiones de su vida, cuando mencionan que el ciclismo ha contribuido a que mejore la salud, la relación con sus familias porque logró vincularlos a la misma actividad, entre otros beneficios, surge la pregunta de si será que esta afirmación permite afirmar que los sujetos sí han tenido una experiencia clara que los ha orientado al cuidado de sí mismos.

Sin embargo, pese a todas las declaraciones anteriores, no se puede decir que estos sujetos hayan asumido el cuidado de sí, están más en una práctica del ciclismo como medio de aprovechamiento del tiempo libre, del mejoramiento de la salud y de búsqueda del bienestar, como propósito colectivo. Esto se aprecia, en especial, cuando el sujeto 5 afirma que decidió hacer recorridos más cortos y vincular a su familia en la actividad, para evitar reclamos de la familia cuando llegaba tarde por realizar un entrenamientos o salidas que le comprometerían casi todo el día, lo que indica que el objetivo de realizar la actividad de una u otra manera es no entrar en conflicto con su círculo familiar. En estas condiciones, no se encuentran evidencias de que el sujeto asuma la actividad deportiva como un compromiso personal consigo mismo, como una condición propicia para el auto-perfeccionamiento y, en cambio, sí se aprecia que la actividad se orienta al logro de objetivos externos a la práctica del deporte mismo (como un espacio que propicia el bienestar y la salud), como ocurre con el deporte en el campo del dispositivo de seguridad.

Un aspecto que puede remitir a la comprensión distinta que tiene este sujeto 5 del carácter de la actividad deportiva cuando esta no está ligada a objetivos ajenos a ella, se encuentra cuando denuncia casos de situaciones en competencias organizadas pero no institucionalizadas, sin pretensiones económicas, en las que algunos corredores utilizaban clandestinamente sustancias o ayudas para buscar una ventaja sobre el rival. El reclamo de asumir compromisos éticos cuando se tiene la intención de asumir el ciclismo por sí mismo, sí introduce una característica que vincula la actividad con una práctica de cuidado de sí.

Entonces se formula la pregunta por la existencia de un ciclismo que se adopte como una experiencia que compromete con el cuidado de sí mismo, en la que se asuma una ética agonística que busca hacer de la vida una obra de arte, pregunta por una práctica en la que no se ubique al otro como un adversario al que hay que ganarle, o se busque una gratificación o reconocimiento de prestigio y fama que signifique ganancias económicas, o en la que se recurra al otro como un aliado que valide lo que es bueno o malo para la salud, para la familia o para el bien o mal de la sociedad, o como producto de las promociones discursivas de los medios de comunicación, de las instituciones o de intereses particulares, sino de un ciclismo que sea un compromiso con elaborarse a sí mismo, donde el otro es un acompañante con el que se establece una relación de emulación, de apoyo en el propio proceso de perfeccionamiento y que permite ejecuciones magistrales de sí mismo, en una práctica que brinda una sensación de plenitud por el compromiso que se tiene con ella.

En el caso del sujeto 6 (Danilo) se aprecian manifestaciones cercanas en relación con estas intenciones del cuidado de sí, al analizar cómo la rutina, los hábitos y en especial el discurso y la forma de llevar a cabo la actividad y los resultados esperados son coherentes con una elaboración ética de sí mismo, ya que se encuentra que este sujeto se desprende de cualquier intención de reconocimiento de terceros, su forma habitual de entrenar o desarrollar la práctica está regida por lo que él determina y se propone como meta, ya sea mejorar un

tiempo o tan solo llegar a un lugar; si bien recorre grandes distancias no lo hace en busca de una preparación previa o determinada dentro de un plan estratégico, es únicamente con la finalidad de disfrutar de vencer sus propios límites y probar sus fortalezas, asunto que seguramente a nadie más diferente a él mismo le interesaría; es decir, él no entrena sino que vive una clara experiencia en cada salida en su bicicleta, no se evidencia afán alguno de dieta especial de la comida, de horarios, de tecnología para rendir, o los cuidados de un ciclismo sistemático o profesional, no se evidencia que realiza la actividad por cuestiones o recomendaciones médicas o motivaciones externas, solo lo hace porque él establece sus propias metas. Adicionalmente, se refiere a la práctica del ciclismo como algo muy lindo, una actividad con la que se identifica, lo que indica que esta práctica lo llevo a vivir una experiencia que le ha marcado la vida significativamente, que él no la eligió, solo la encontró, y lo cambió, a esto se refiere cuando expresa que gracias al ciclismo él cambió malos hábitos y vicios que tenía en su momento, pero, más allá de pensar que se trataba de una terapia o una cura, ellos solo fueron una consecuencia de lo que significa el ciclismo para él.

Al mencionar que no le importan la marca, el precio o el estilo de su bicicleta, aporta elementos que permiten establecer que a él no le interesa el discurso o la promoción comercial de este deporte, solo vivir su propia aventura en cada salida; no mide lo duras o complejas que estas puedan ser o lo duro de los terrenos, porque solo quiere llegar al punto que se ha propuesto e identificar el límite de sus capacidades.

En relación con el lugar que le da al otro, se destaca su reporte de que convierte a cada sujeto que encuentra en la carretera en una oportunidad para probarse a sí mismo su fortaleza, su condición, sin buscar la motivación del reconocimiento que le dan las demás.

5.4 CONCLUSIONES

El deporte es una actividad que ocupa un lugar importante en los procesos sociales, por cuanto su significación, su sentido, puede ser elaborado desde distintos discursos e incorporarse a distintas racionalidades, a distintos modos de ordenamiento de la sociedad, de modo que esta actividad puede ser configurada como una práctica por distintos dispositivos.

A su vez, las distintas prácticas deportivas constituyen escenarios en los que los sujetos son incorporados en los dispositivos correspondientes, esto es, las prácticas propias de cada dispositivo, permiten que los sujetos se instalen en los lugares que ese dispositivo confiere a los sujetos,—en las formas de participación social vigentes—, de modo que en ellas asumen un modo de vida que incluye una forma de dar sentido a las actividades que realizan y, específicamente, de dar sentido a su cuerpo y de interpretarse a sí mismos.

Es así como se puede apreciar que los sujetos van a dar sentido a sus cuerpos desde las propuestas de los discursos de la higiene, de la salud, de la belleza; los sujetos aceptarán también discursos sobre el uso productivo del tiempo libre, el deporte como medio de liberarse de las tensiones, y como oportunidad para establecer relaciones armónicas con otros, en general, la convicción de que todas las invitaciones a realizar actividades deportivas están encaminada a favorecer el bienestar; estas formas de elaboración de la subjetividad conectarán a los sujetos con la industria del entretenimiento, de los espectáculos y del comercio de equipos e implementos deportivos. Estos sentidos hacen parte de las creencias difundidas desde la institucionalidad que contribuyen a la estabilidad del orden social y representan formas de funcionamiento del dispositivo de seguridad.

En estas dinámicas se puede apreciar que el cuerpo se ha ubicado como blanco de poder y centro de control de los discursos sociales que hacen énfasis en la gestión de los ciclos de

vida y del consumo y la demanda asociados a aquellos en tanto se identifica su funcionalidad en el desarrollo y crecimiento del Estado.

En particular, se tiene que cuando el sujeto, a partir de las prácticas deportivas, es incluido en un ordenamiento liberal de la sociedad mediante estrategias que tienen por blanco la población, resulta susceptible de ser conducido en masa, mientras se le dirigen mensajes que lo invitan a elaborar “libremente” su vida y su subjetividad, de modo que contribuya, por sus propias convicciones al mantenimiento del orden social vigente.

El sujeto también puede ser incluido en un dispositivo de carácter disciplinario mediante las prácticas deportivas propias del deporte espectáculo que requiere alto rendimiento por parte de los deportistas, caso en el que las capacidades y destrezas son construidas y aprovechadas mediante un dispositivo que controla minuciosamente la adecuación de los movimientos a los parámetros que se requieren para alcanzar ejecuciones individuales y colectivas detalladas y donde la aproximación al cuerpo se da en términos de productividad.

Por lo que hay una continua tensión desde la institucionalidad, a que los sujetos se incorporen a formas de disciplinamiento, con el fin de que el sujeto esté en una dinámica de productividad corporal, más allá si este se define en el mundo del deporte o tal solo como un pretexto para adquirir habilidades y destrezas en un marco de las competencias sociales, por lo que el deporte se promueve y se organiza desde la lógica de atraer y vincular.

Las organizaciones deportivas se ubican como las instancias de promoción y ejecución de las prácticas deportivas en las que los cuerpos son conducidos a determinadas formas de participación, ellas representan un ordenamiento, que se articula con el orden legal, y que concluye en la articulación de agencias encargadas de la circulación de los discursos y del encauzamiento de la conducta de los sujetos. En este ámbito se destaca la escuela como agente que se encarga de promover la apropiación de las creencias y conocimientos y de las formas

de comportamiento y habilidades, lo mismo que de las técnicas afines a las formas de participación en sociedad establecidas como legítimas y que permiten la constitución de los sujetos como practicantes de deportes y consumidores de los bienes y servicios relacionados, en el sistema social propuesto por los discursos políticos y económicos.

Se aprecia, entonces, una estrecha relación entre el dispositivo de seguridad y de disciplina, en tanto los dos confluyen en el mismo punto, conducir y canalizar la vida de producción y consumo de todo sujeto, mediante la aplicación de los discursos de tecnificación, capacitación, higienización, entre otros discursos que venden la idea de lo apropiado, lo correcto, lo necesario, lo importante y lo indispensable; que a su vez acondicionan y limitan el panorama del sujeto, y de cierta manera obligan al sujeto a participar de dichos funcionamientos discursivos para ser incluido en el sistema social.

En este trabajo se buscó identificar rastros, indicios, de la forma como distintos sujetos interpretan y organizan la actividad deportiva que llevan a cabo, en el supuesto de que estos elementos permiten caracterizar la práctica que los convoca y que, por lo menos en parte, los configura. Se plantea que los sujetos, al llevar a cabo distintas rutinas, afianzar hábitos y buscar determinados resultados, se incorporan en una práctica que está en sintonía con discursos y ordenamientos vigentes en la sociedad.

Los sujetos entrevistados tenían en común que realizan actividades ciclísticas con frecuencia, y por tanto, interpretan el ciclismo como una modalidad deportiva que tiene un lugar en el desarrollo de su vida o, incluso, que hace parte de lo que puede llamarse su filosofía de vida. Los indicios encontrados en sus enunciados se interpretan como elementos relacionados con distintos dispositivos vigentes en la actualidad, propuestos desde la perspectiva de Michael Foucault, disciplinario y de seguridad o con prácticas de cuidado de sí.

En Colombia, el ciclismo es un escenario propicio a la introducción de estrategias propias de la conducción de los sujetos y la gestión de los procesos de la población, dado el lugar que tiene esta actividad deportiva en la cultura nacional, como consecuencia de las promociones de medios de comunicación, producto de los resultados a nivel competitivo de los representantes del país.

Puesto que es evidente como los sujetos entrevistados, parten de la importancia e incidencia en su motivación, mediante el seguimiento y escucha de los logros deportivos de referentes del ciclismo profesional, ubicándolos como ídolos y modelos a seguir, es especial para los niños.

En estas condiciones, en tanto el ciclismo es presentado como una oportunidad de participación en eventos mundiales, su práctica por parte de amplios sectores de la población, es un escenario propicio para impulsar dinámicas económicas, de producción y venta de diferentes artículos o servicios que se organizan alrededor del mismo, (de asistencia deportiva técnica, de equipos, repuestos, uniformes, pasajes para asistencia a eventos de torneos, de boletas para espectáculos, etc.) convirtiéndose en un tema de interés para el sector manufacturero, los empresarios del espectáculo, de los servicios turísticos y de las agencias que orientan la opinión pública.

Los sujetos de las entrevistas coinciden en plantear que el “ciclismo es un deporte de alto costo”, refiriéndose a diferentes gastos necesarios para poder participar y experimentar del mismo; en especial si se inscriben en el ciclismo de alto rendimiento.

Muchas veces la misma bicicleta se ubica no solo como la herramienta principal, sino como un compañera, en el que el sujeto le da un valor adicional, con el soldado a su arma, en el que deposita cierto sentimiento y confianza, que lo invita a buscar mejores condiciones de

la misma, llevándolo que en ocasiones no le permite medir el nivel de inversión que ejecuta sobre esta,

El ciclismo de alto rendimiento es un ciclismo controlado desde la institucionalidad del deporte espectáculo y promocionado por los medios de comunicación, en pro de las dinámicas económicas de demanda y consumo, que aporta a los intereses de quienes establecen el poder de convocar las masas para llevar cuerpos dóciles a participar como deportistas o como espectadores, mediante el funcionamiento de los discursos homogeneizadores que generan en los sujetos un anhelo o un sueño, a partir del cual es posible canalizar sus necesidades, sus intenciones, sus posibilidades, sus recursos y establecer dependencias con un orden jerárquico e institucional. En los enunciados de los entrevistados se visualiza algunos de estos elementos.

La organización deportiva establece una ruta de tránsito, un proceso en el que los sujetos se ligan a un ordenamiento deportivo secuencial, en el que los clubes se toman como la primera instancia en la ruta del profesionalismo; en este sentido, la mayoría de los sujetos entrevistados destacaban la necesidad de estar en una institución o comunidad organizada.

También se aprecia que las instituciones especializadas en la conducción de las intenciones de niños y niñas desde la corta edad, por ejemplo, la escuela los motivan a realizar actividades deportivas con la idea de que mediante ellas es posible buscar una mejor calidad de vida, como ocurre en el caso del ciclismo, cuando se promueve la incorporación de ellos a las prácticas propias del deporte organizado y la participación en el deporte de alto rendimiento. En la mayoría de las veces se trata de niños de bajos recursos económicos a quienes se presenta este deporte como una posible salida a los problemas económicos, como una condición que a futuro representa el reconocimiento y la remuneración que permiten alcanzar niveles de vida satisfactorios; mediante estas dinámicas sociales se logra el interés y la motivación para que los niños y jóvenes se incorporen en las competencias y asuman los retos propios de este deporte desde tempranas edades.

Sin embargo, las instituciones en momentos entran en contradicción, ya que la escuela, promociona la incorporación en el campo deportivo a los sujetos, pero no acompaña en el proceso en la consolidación y especificación a los educandos que pertenecen a clubes o grupos de ciclismo, limitando y a su vez complicando la el desarrollo de su práctica deportiva.

Adicionalmente, la actividad ciclística puede configurarse como una práctica que permite enfrentar problemas sociales como la contaminación ambiental; en ese sentido se presentarse y propone como una actividad que promueve el cuidado del ambiente al tiempo que constituye una alternativa de transporte que supera las limitaciones de movilidad en las grandes ciudades; también se presenta como una opción que puede contribuir al mejoramiento de la convivencia.

Sin embargo, algunas propiedades del ciclismo, por ejemplo, las condiciones en las que se realiza, que ponen al sujeto en contacto con el paisaje y le dan la oportunidad de disfrutar del silencio, abren la posibilidad de que la actividad se convierta en una práctica en la que el sujeto asume el cuidado de sí. Por ejemplo, dado que la ejecución de esta actividad es susceptible de perfeccionamiento por parte de cada sujeto, que cada uno puede establecer metas de desempeño adecuadas a los propios procesos y puede ofrecer oportunidades de tener experiencias que cada sujeto interpreta de acuerdo con su propia historia, el ciclismo puede representar una oportunidad para un encuentro consigo mismo y elaborar esta actividad como filosofía de vida, caso en el cual, la actividad es configurada de un modo distinto a las formas anteriormente descritas. Se ve en este caso que el ciclismo es un escenario de configuración de los sujetos por sí mismos.

De esta manera el ciclismo trasciende fuera de los límites propuestos por los dispositivos de seguridad y vigilancia y logra generar una posibilidad distinta, en la que el

sujeto mismo encuentra un sentido para su existencia, al haber sido transformada su vida a partir de una experiencia con el ciclismo, como se aprecia en los enunciados de algunos sujetos entrevistados, quien manifiestan su determinación de vivir en búsqueda de su satisfacción mediante el desarrollo de esta actividad.

Cuando por alguna experiencia reveladora los sujetos generan una toma de distancia de su cotidianidad, el ciclismo funciona como una línea de fuga, lo que da paso a experimentar diversas situaciones desde nuevas perspectivas, y a establecer una disposición permanente al análisis crítico de los discursos por los que el sujeto es configurado, lo que conlleva un desprendimiento de las formas de dar sentido a la vida.

En estas condiciones, la práctica del ciclismo corresponde a la constante determinación del sujeto por cumplir una intención, meta o propósito, en el que se caracteriza cuando se asume esta dinámica con alto grado de compromiso; caso en el cual se aprecian indicios de que practicar el ciclismo corresponde a una decisión de cambio que adopta un sujeto al vivir una situación mediante el desarrollo de la actividad que lo motiva a buscar y encontrar un estado de satisfacción personal, sin otro reconocimiento o gratificación que llevar a cabo la actividad en los términos que él establece, convirtiéndose esta práctica en una práctica de libertad.

En este caso, su práctica del ciclismo constituye una experiencia para el sujeto, que consiste en sentir que a partir de ella él está instalado de un modo distinto ante la vida, que puede asumir la motivación por sí mismo, que puede asumir compromisos consigo en la dirección del autoperfeccionamiento, lo que corresponde a la búsqueda de un sentido para la existencia, a un encuentro de sí mismo, en el que sus hábitos y rutinas son producto de su propia

elaboración y compromiso personal, más allá del interés de reconocimiento económico, fama, o de adecuación a los discursos de bienestar.

En este sentido se puede proponer que esta práctica del ciclismo corresponde a una ética agonística (de lucha consigo mismo) de cuidado de sí, por parte del sujeto, en la que se busca hacer de la vida una obra de arte, cuando ante el otro se realiza una ejecución magistral en el desarrollo de la práctica y en donde el objetivo final es la satisfacción personal. En este caso, la competencia confronta y relaciona al sujeto consigo mismo, le permite conocer sus propios límites y despierta el interés de superarlos.

Al igual existe una clara tensión entre los sujetos cuando transcurren en un dispositivo y se busca el desprendimiento o resistencia de quienes a partir de su experiencia solo se quieren distanciar de la promociones discursivas promovida desde la gubernamentalidad, para encontrar su propia forma de gobierno, y realizar su práctica bajo los parámetros que el mismo establece como válidos, más allá de que sean en consecuencia con el orden gubernamental.

Adicionalmente, dado que el ciclismo es una actividad que puede llevarse a cabo como actividad social, así como es posible que las personas se relacionen en calidad de rivales, también es posible que este sea vivido como una experiencia de vivir y compartir situaciones dentro de un relación de compañerismo y emulación donde el otro deja de ser alguien por vencer, y se convierte en un referente en el que es posible verse, en un espejo que refleja el alcance del proceso de perfeccionamiento, en un testigo que auspicia este proceso de perfeccionamiento; en ese sentido, el sujeto encuentra en la relación con el otro una oportunidad de encontrarse a sí mismo.

Se identifica entonces que el ciclismo se practica como una actividad social, en la que las personas pueden compartir su experiencia de vivir de un modo más auténtico y asumir las

situaciones no de acuerdo con esquemas competitivos sino más bien como escenarios de creación compartida, tal como ocurre cuando se encuentra en el otro un compañero de juego, con el que se disfruta mientras se realiza la práctica que los convoca a los dos. Es en ese punto en el que el sujeto se enamora de la actividad y lo convierte en práctica; tal como se evidencia en los enunciados de los sujetos entrevistados que se refieren al disfrute de la actividad en cualquier escenario.

Por lo tanto en otras palabras: la actividad del ciclismo es la posibilidad de construcción de un sujeto configurado por diferentes dispositivos, pero también es la posibilidad de liberación y alejamiento de los lazos invisibles cuando solo se buscan a sí mismos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGAMBEN, G. (2006). El tiempo que resta. Comentario a la Carta a los Romanos. Madrid: Trotta.
- ALFONSO R. (2012). Deporte y educación física en Colombia: inicio de la popularización del deporte 1916-1942. Magíster en historia. Pontificia universidad javeriana, Bogotá, Colombia.
- ALLAN C. (2014). El ciclismo es una vida saludable. Recuperado de <http://www.medcentro.org/prensa/01%20Press%20Release/MBR%20-2014-2015%20Digital.pdf>.
- ELIAS, N. & DUNNING, E. (1992). Deporte y ocio en el proceso de la civilización. México: Fondo de Cultura Económica.
- EMILIOZZI M. V. (2017). El cuerpo de la educación física, educación corporal.
- FOUCAULT M. (2007). Nacimiento de la biopolítica. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (1976). Historia de la sexualidad, Tomo 2, El uso de los placeres. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- _____ (1986). Vigilar y Castigar. México: Siglo XXI editores.
- _____ (1987). Hermenéutica del Sujeto. Madrid: La Piqueta.
- _____ (1990). Tecnologías del Yo. Barcelona: Paidós.
- _____ (2006). Seguridad, territorio y población. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LANDA, M. I. (2008). Jornadas de cuerpo y cultura de la universidad nacional de la plata, Modernidad, Educación Física y Poder: El cuerpo disciplinado, corregido y cultivado.

LEY 181 DE 1995 por el cual se dictan disposiciones para el fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la Educación Física.

LOPEZ, M. (2008). Filosofía con niños y jóvenes. La Comunidad de indagación a partir de los conceptos de acontecimiento y experiencia trágica. Buenos Aires, Noveduc.

MARITZA CHICA (2009). Estrategia pedagógica para la formación integral de los ciclistas de alto rendimiento deportivo. Universidad de la cultura física y el deporte, Guayaquil-Ecuador.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2010). Lineamientos curriculares para educación física recreación y deporte.

____ (2010). Orientaciones Pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte.

MONTERO, E. (2004). Psicología clínica del deporte. Papeles del Psicólogo, vol. 31, núm. 3, septiembre-diciembre, 2010, pp. 259-268.

OZOLIN, E. (1983). Teoría general del entrenamiento deportivo. Efdeportes. Revista Digital. Buenos Aires. N° 129. Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd129/el-entrenamiento-deportivo-conceptos-modelos-y-aportes-cientificos.htm>.

RAMOS, J. 2017. Ser ciclista es incorporarse a una sociedad que valora la autonomía. Recuperado de <https://www.elespectador.com/vivir/ser-ciclista-incorporarse-una-sociedad-valora-autonomia-articulo-674656Trombadori>.

THOMPSON, J. (2002). el deporte como espectáculo. Recuperado de https://perioportivoexesma.files.wordpress.com/2013/05/ficha_de_catedra_el_deporte_como_espectculo.doc.

TRUJILLO, B. (2015). El desempeño de la bicicleta en los campos de: la salud, la movilidad urbana y la recreación. Recuperado de <http://www.rtve.es/noticias/20150303/economia-bicicleta-va-sobre-ruedas/1106000.shtml>.

UNICEF. (1995). El deporte para el desarrollo y la paz. Recuperado de <https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/Deporte06.pdf>.

VIGARELLO, G. (2008). Lo sano y lo malsano. Historia de las prácticas de la salud desde la Edad.